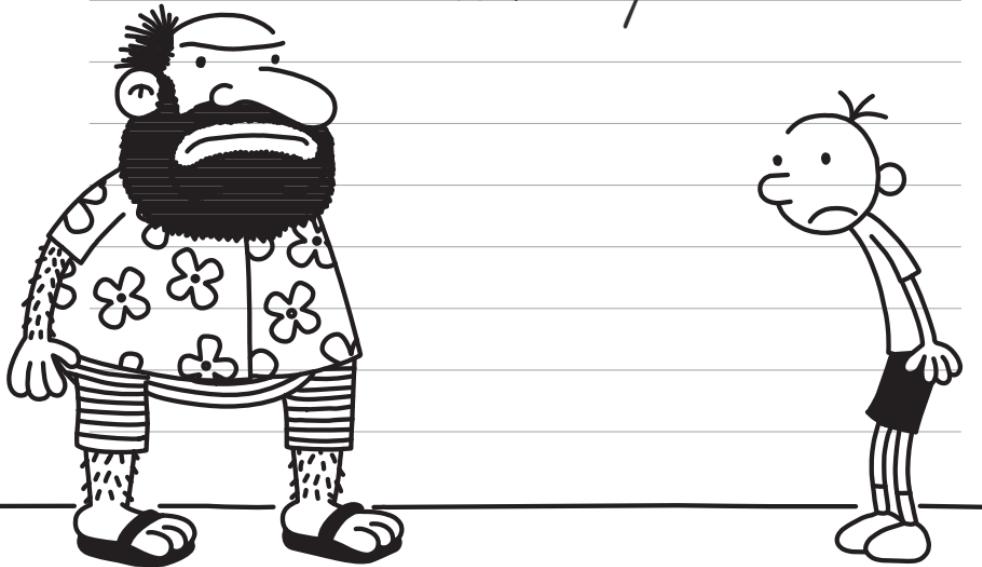


DIARIO de Greg

CARRETERA Y MANTA

Jeff Kinney



JUNIO

Viernes

Si algo he aprendido de mi infancia es que tienes control CERO sobre tu propia vida.

Ni siquiera ahora que se ha acabado el curso puedo HACER lo que quiero, ni ESTAR donde me gustaría. El aire acondicionado ya funcionaba a tope, el mando de la tele tenía pilas cargadas y todo parecía preparado para disfrutar de unas relajantes vacaciones de verano.

Pero, de buenas a primeras, va y pasa ESTO:



No es la PRIMERA vez que a mamá se le ocurre sorprendernos con un viaje sin ningún aviso. El año pasado, el primer día de vacaciones nos dijo que iríamos a pasar unos días al norte para visitar a tía Loretta, que estaba en una residencia.

No me pareció la forma más divertida de empezar el verano. Una vez que visitamos a tía Loretta, su compañera de habitación me agarró y no me soltó hasta que una enfermera le dio una magdalena de chocolate.

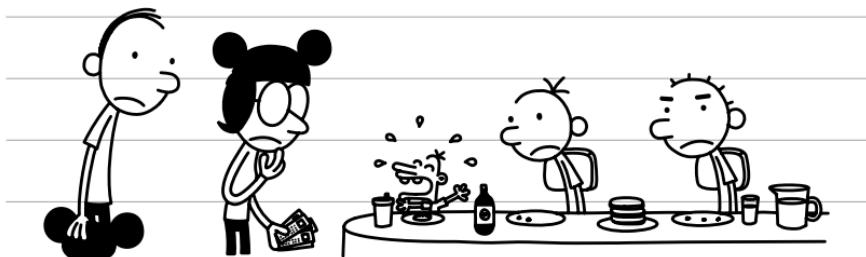


Pero mamá solo nos estaba gastando una broma. A la mañana siguiente, mientras desayunábamos, nos dijo adónde íbamos DE VERDAD.

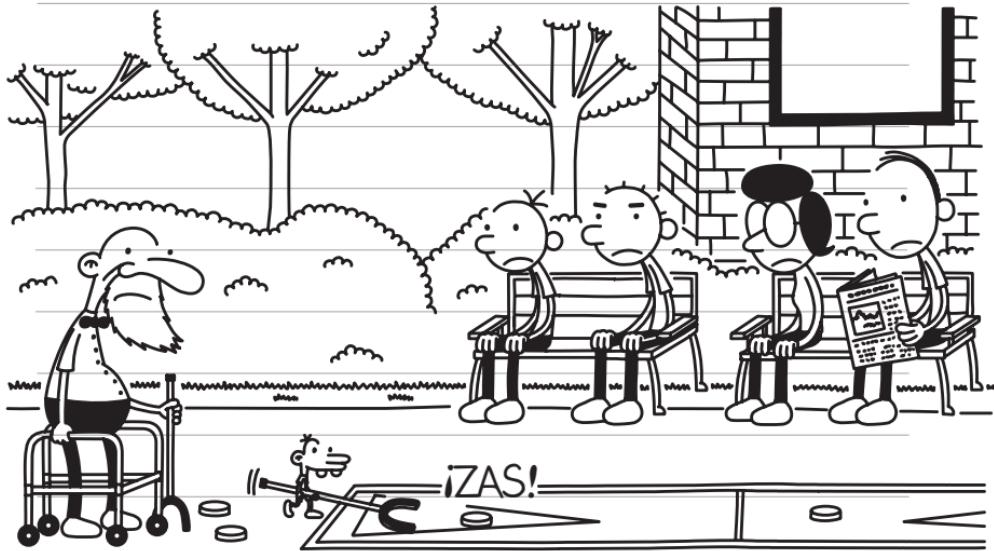


Mi hermano Rodrick y yo estábamos muy contentos, porque creíamos que nos íbamos a pasar la primera semana de vacaciones jugando al tejo en una residencia.

En cambio, cuando mi hermano pequeño, Manny, se enteró del cambio de planes, la ARMÓ buena. Mamá le había hablado tanto de ir a ver a tía Loretta que estaba ENTUSIASMADO por ir.



Acabamos POSPONIENDO el viaje a Disneylandia para visitar a tía Loretta. Después de ESO, uno podría pensar que mamá había aprendido una lección sobre los viajes sorpresa.



Sé EXACTAMENTE de dónde ha salido la idea del viaje en coche, porque la revista *Disfrutar en Familia* llegó en el correo de hoy.

Apuesto a que el 90% de todo lo que hacemos en familia procede de las ideas que mamá saca de esa revista. Cuando vi el último número, supe que mamá iba a ponerse en marcha.

Disfrutar en Familia

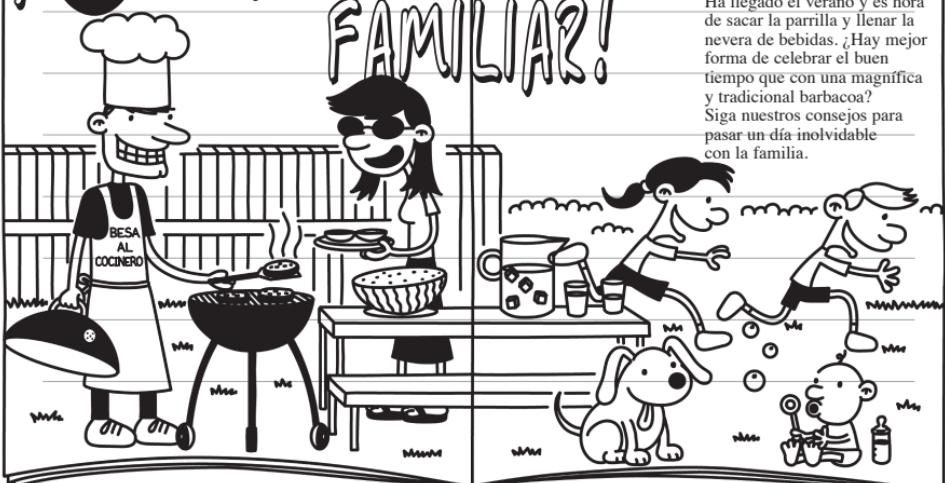
LA AVENTURA AGUARDA!



¡EL NO VA MÁS EN VIAJES EN COCHE!

He hojeado en varias ocasiones la revista *Disfrutar en Familia*, y debo admitir que las fotos siempre hacen que todo parezca muy divertido.

¡Una perfecta BARBACOA FAMILIAR!

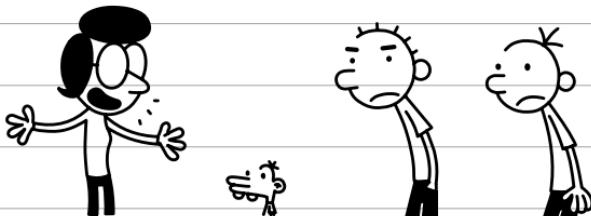


Ha llegado el verano y es hora de sacar la parrilla y llenar la nevera de bebidas. ¿Hay mejor forma de celebrar el buen tiempo que con una magnífica y tradicional barbacoa? Sigue nuestros consejos para pasar un día inolvidable con la familia.

Pero algo debe de fallar en NUESTRA familia,
porque las cosas nunca salen como en la revista.



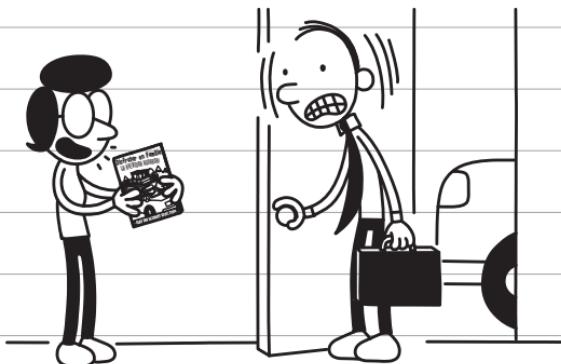
Sin embargo, mamá no se da por vencida. Dijo que el viaje iba a ser increíble y que pasar mucho tiempo juntos en el coche sería una experiencia muy "enriquecedora" para toda la familia.



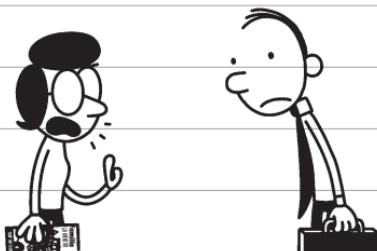
Intenté convencer a mamá de que nos dejara hacer algo NORMAL, como pasar el día en un parque acuático, pero no quiso oír hablar del tema.

Nos explicó que el objetivo de este viaje era hacer cosas que nunca habíamos hecho y vivir "auténticas" experiencias.

Pensé que mamá había convencido a papá de la idea del viaje, pero al parecer estaba equivocado. Porque cuando llegó a casa después del trabajo, pareció tan sorprendido como nosotros.



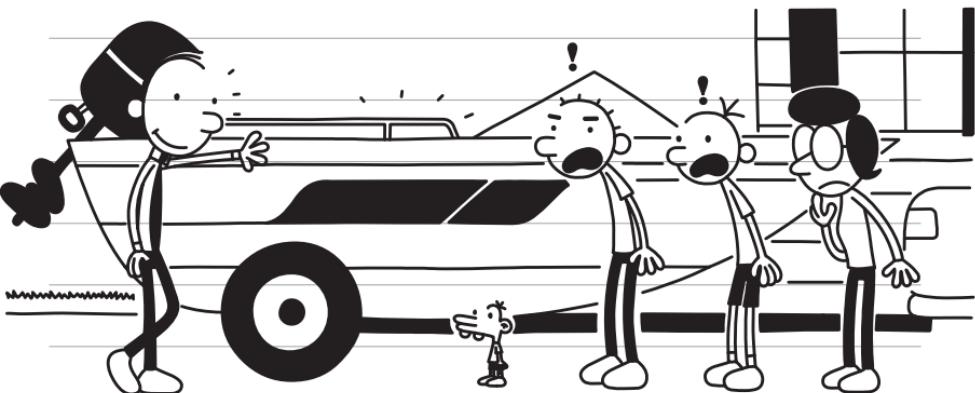
Papá le dijo que no era buen momento para faltar al trabajo y que no quería agotar sus días libres si no ERA absolutamente necesario. Mamá respondió que no hay nada más importante que pasar tiempo con la familia.



Entonces papá le dijo a mamá que había estado esperando que llegara ese fin de semana para salir a navegar con su LANCHAS y que no podría hacerlo si hacíamos un viaje en coche.

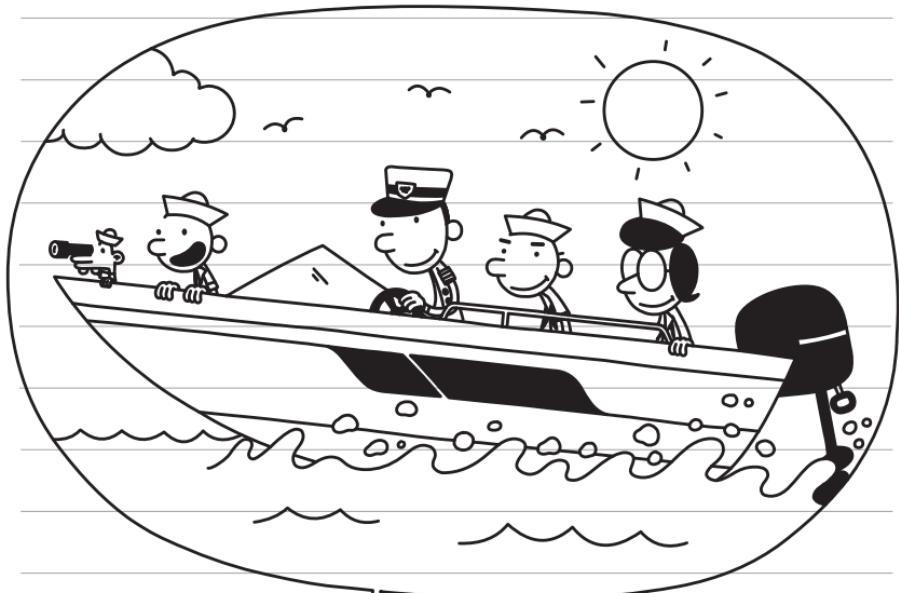
Normalmente papá y mamá se llevan bien. Pero cuando se trata de la lancha de papá, la discusión está garantizada.

Hace unos años, mamá envió a papá a comprar leche, pero en el camino vio en un jardín una lancha que estaba en venta. Y en un abrir y cerrar de ojos, la lancha estaba en nuestro patio.



Mamá estaba indignada porque papá no se lo había consultado y porque mantener una embarcación supone mucho trabajo.

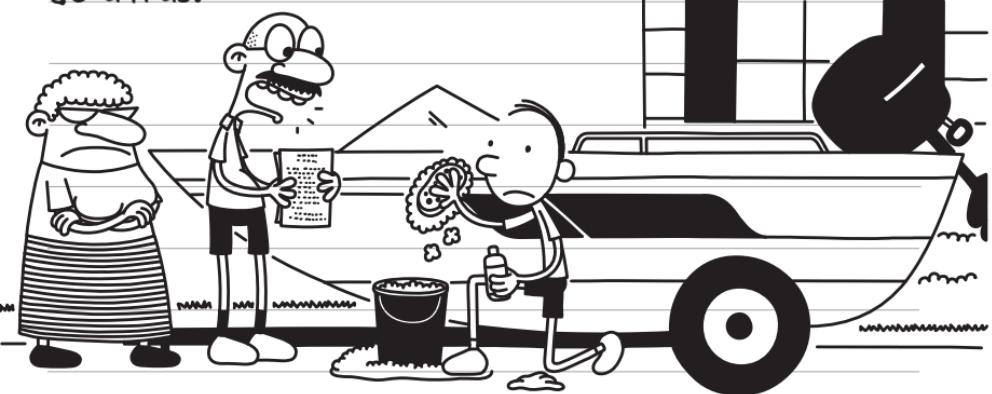
Pero papá dijo que siempre había soñado con tener un barco y que podríamos pasar todos los fines de semana juntos navegando en familia.



Así que papá SE QUEDÓ con la lancha y parecía realmente feliz. Pero las cosas no tardaron en torcerse.

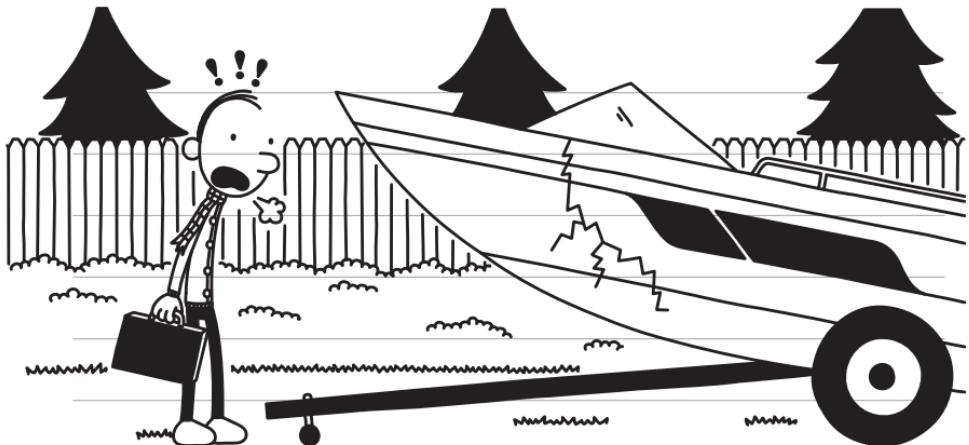
Unos días más tarde, los de la Asociación de Vecinos llamaron a nuestra puerta.

Dijeron que las normas de nuestro vecindario no permitían tener un barco aparcado delante de casa y que papá tenía que trasladarlo a la parte de atrás.

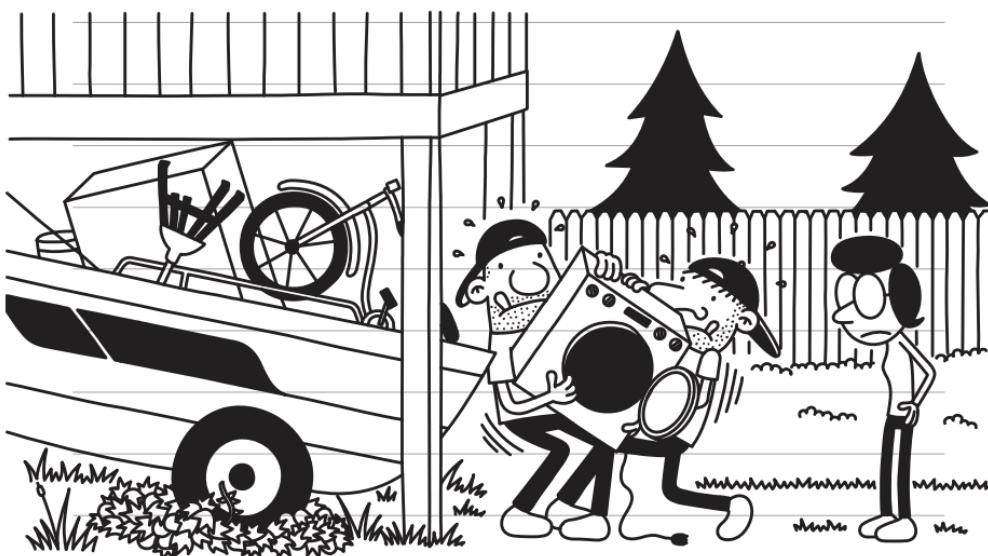


La lancha permaneció en el patio trasero durante todo el verano, porque papá estaba demasiado ocupado y no tenía tiempo de usarla. Cuando llegó el otoño, un compañero del trabajo le advirtió a papá que tenía que INVERNARLA para protegerla del frío.

Papá descubrió que invernlar la lancha costaba más de lo que había pagado por ella, así que decidió arriesgarse y no hacer nada. Y claro, cuando dos semanas después llegaron las heladas, apareció una enorme grieta en el casco.

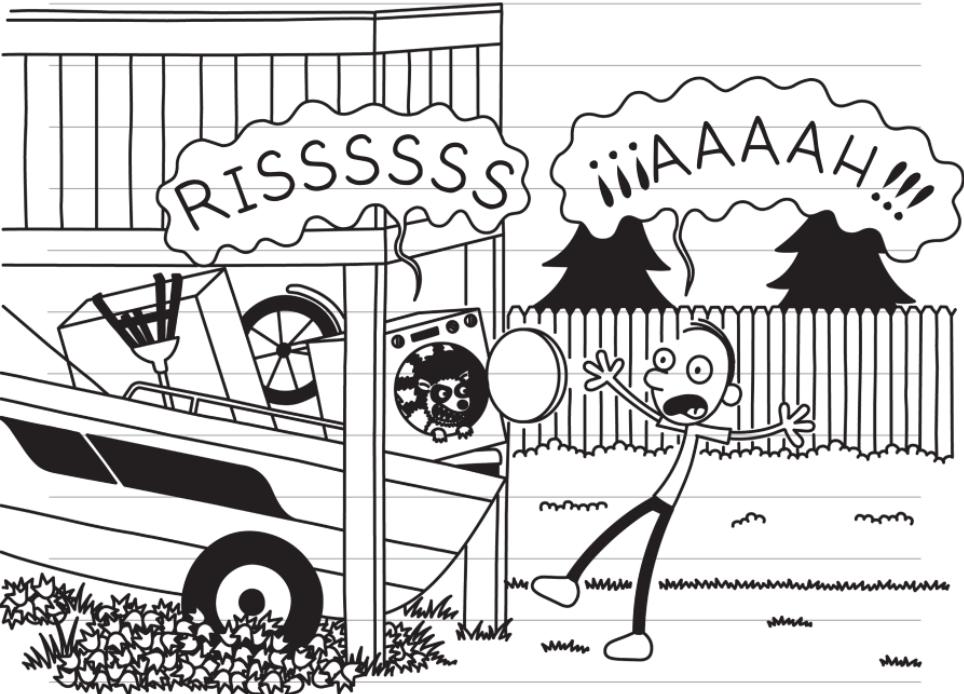


Cuando empezó a nevar, papá puso la lancha bajo la terraza de atrás, y allí permaneció todo el invierno. En primavera, mamá empezó a almacenar en ella todo tipo de cachivaches de la casa.



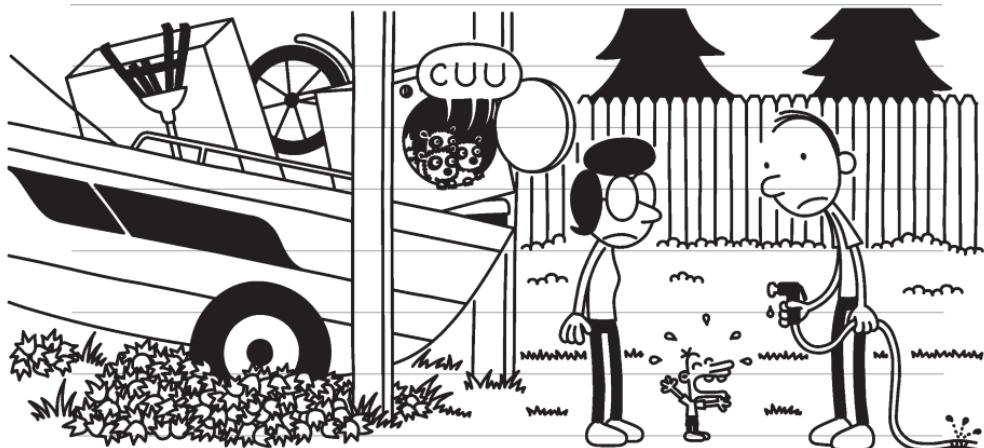
Al verano siguiente, papá decidió que iba a reparar el barco.

Pero cuando fue a sacarlo de debajo de la terraza, descubrió que una familia de mapaches se había instalado en nuestra vieja lavadora.



Papá llamó a un exterminador de plagas para deshacerse de los mapaches, pero cuando averiguó cuánto COSTABA, decidió solucionarlo por su cuenta.

Pero cuando Manny se enteró de que había crías de mapache en la lavadora, mamá tuvo que intervenir.

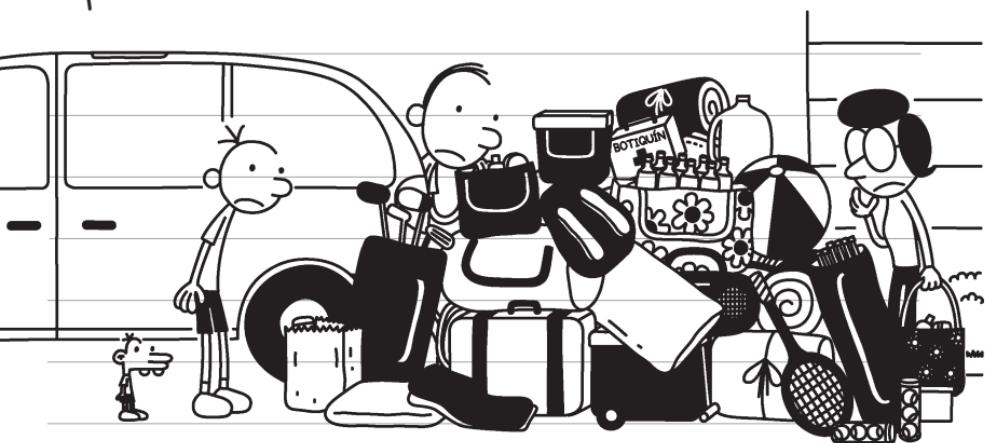


La lancha sigue ahí desde entonces. Hace tiempo que no escuchó sonidos de carreritas procedentes de debajo de la terraza, así que supongo que los mapaches se han marchado.

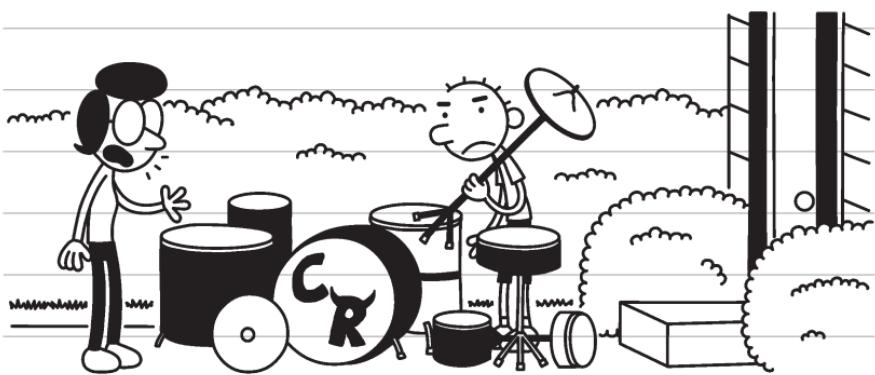
Esta mañana mamá le dijo a papá que tenía el resto del verano para navegar con su lancha, y a él no le quedó más remedio que ceder.

Mamá nos dijo que saldríamos mañana a primera hora, así que podíamos empezar a preparar las maletas para el viaje. Nos dijo que nos lleváramos solo lo "esencial", para que cupiera todo en nuestro pequeño monovolumen.

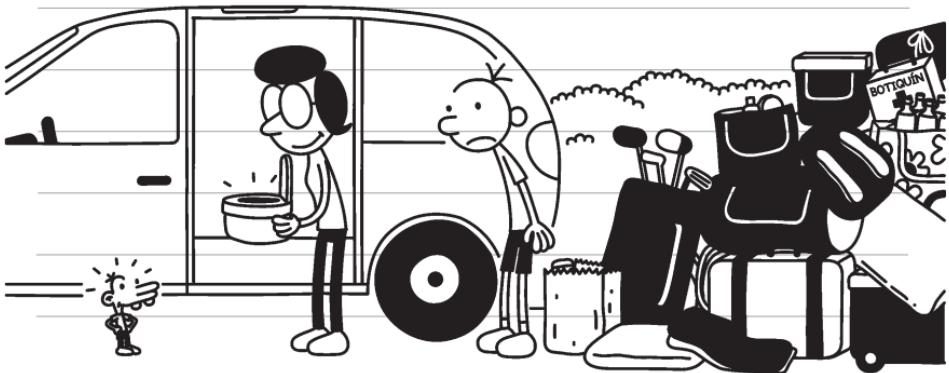
Pero cuando reunimos nuestras cosas en la entrada, quedó claro que teníamos problemas de espacio.



Mamá empezó a mirarlo todo y a clasificarlo en dos montones: las cosas que necesitábamos y las que no. Rodrick parecía muy contrariado después de que algunos de sus objetos "esenciales" no superaran la selección.



Mamá me obligó a dejar algunos objetos pequeños.
Me pareció ridículo si tenemos en cuenta que el orinal de plástico de Manny iba a venir con nosotros.



Cuando hacemos un trayecto de más de quince minutos, mamá se lleva el orinal "por si acaso".

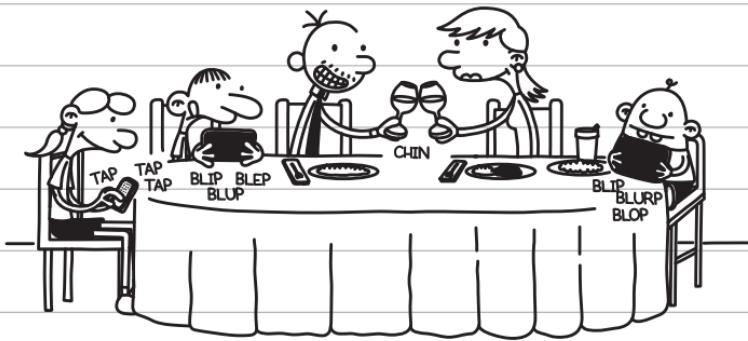
Pero yo no puedo de dejar de sentirme incómodo cuando lo utilizo.



Además, mamá nos prohibió llevar aparatos electrónicos a Rodrick y a mí, a pesar de que casi no ocupan espacio.

Se pasa el día diciendo que los chicos de hoy no saben relacionarse, porque no despegan sus narices de la pantalla.

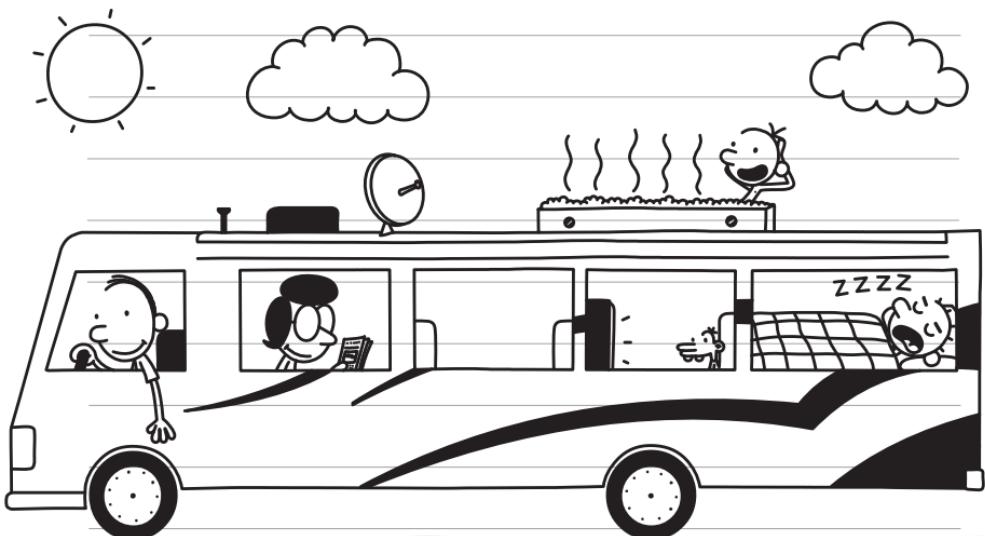
Pero os voy a decir una cosa: cuando tenga hijos, les dejaré jugar con todos los aparatos electrónicos que QUIERAN. Creo que los videojuegos son la clave de la felicidad familiar.



Incluso después de la rigurosa selección que había hecho mamá con el equipaje, al eliminar lo que no necesitábamos, AÚN había demasiadas cosas para meter en el monovolumen.

Propuse que alquilásemos una de esas autocaravanas gigantes, porque así cabrían todas las cosas y aún nos sobraría espacio para estar cómodos.

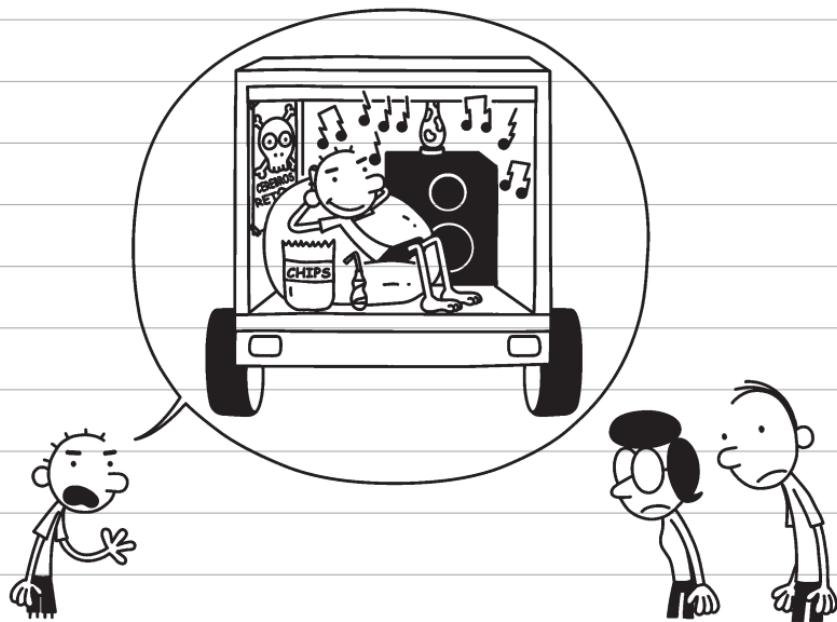
Tal como yo lo veo, si quieres que toda la familia se lleve bien, todo el mundo debe tener su propio espacio. Y con una autocaravana grande como un autobús podríamos pasarnos SEMANAS en la carretera sin siquiera tropezarnos entre nosotros.



Pero mamá dijo que las autocaravanas son muy caras y que consumen muchísimo combustible. Así que la idea se descartó definitivamente.

Rodrick sugirió que podíamos alquilar una casa rodante, de esas que van con remolque DETRÁS del coche, lo cual me pareció inteligente.

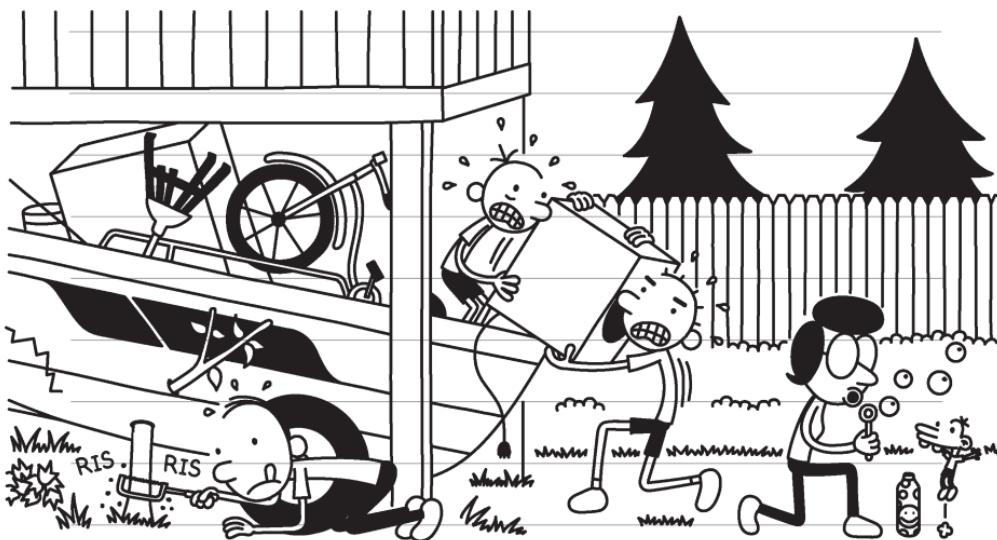
Pero estaba claro que Rodrick se imaginaba el remolque como una especie de miniapartamento solo PARA ÉL, y eso tampoco iba a colar.



Entonces papá soltó su PROPIA idea. Dijo que la solución del problema de espacio era poner las cosas que no cabían en el coche dentro de la LANCHAS, y llevarla detrás como remolque.

Creo que mamá se dio cuenta de que no le quedaba otra opción, así que cedió. Pero poner la lancha en el camino de entrada era más fácil de decir que de hacer.

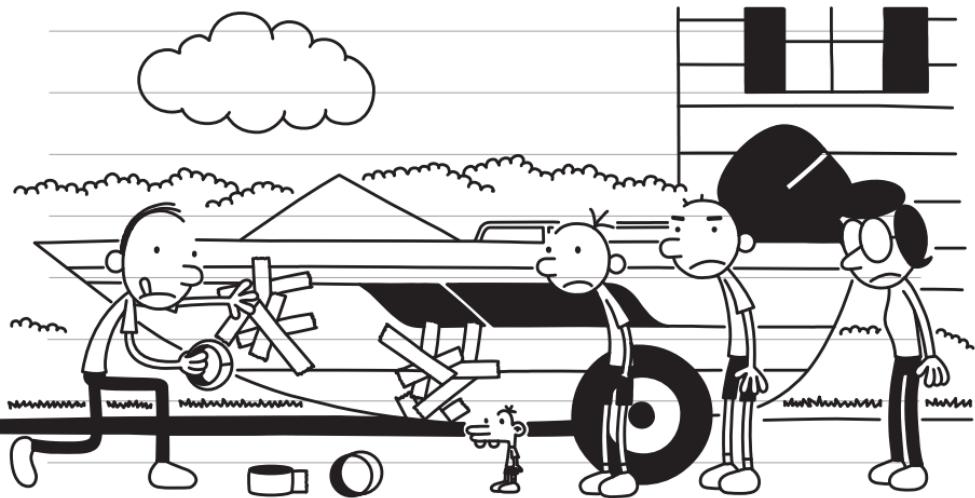
No solo tuvimos que sacar todos los trastos acumulados dentro de la lancha, sino que también resultó que un ÁRBOL había empezado a crecer abriéndose paso desde el fondo. Tardamos tres horas en sacar la embarcación de debajo de la terraza, y no se puede decir que mamá se esforzara mucho en ayudar precisamente.



Después de sacar la lancha al camino, papá puso un parche en el agujero del fondo y tapó la grieta del casco con cinta de embalar.

Espero que no vayamos a ningún sitio que esté cerca del agua.

Porque, por lo que yo sé, la lancha no venía con salvavidas.



Sábado

Incluso a pesar del espacio extra que teníamos gracias a la lancha, el monovolumen iba a petar. En el último segundo, conseguí introducir a escondidas mi almohada, porque había decidido que al menos tenía derecho a UN objeto de lujo.

Me imaginé que Rodrick querría sentarse en la parte de atrás, porque le gusta echarse una siesta siempre que vamos juntos a algún sitio.

A veces hasta nos olvidamos de que Rodrick está ahí.

Esta Semana Santa estábamos a punto de entrar en la iglesia cuando mamá se dio cuenta de que Rodrick no había bajado del coche.

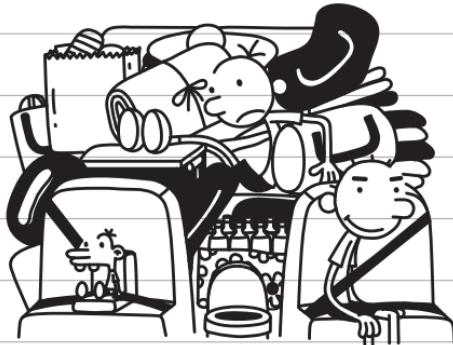


Antes, cuando teníamos el coche familiar, Rodrick y yo solíamos ir JUNTOS en el asiento que daba a la ventanilla trasera. Una vez intentamos gastarles una broma a papá y mamá, y provocamos un problemón que terminó con la policía dándonos el alto.



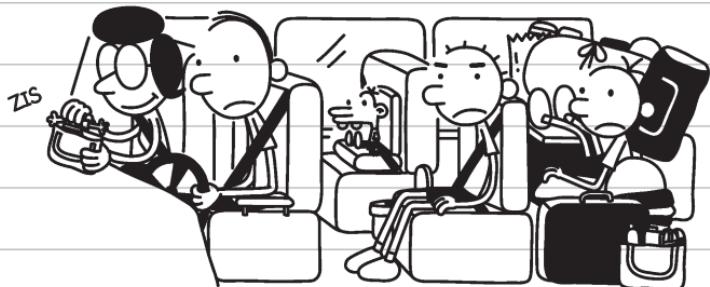
Hoy, cuando entramos en el monovolumen, Rodrick me cedió la parte de atrás.

Acepté antes de que pudiera cambiar de opinión, pero debí de haber adivinado que su oferta parecía demasiado buena como para ser sincera.

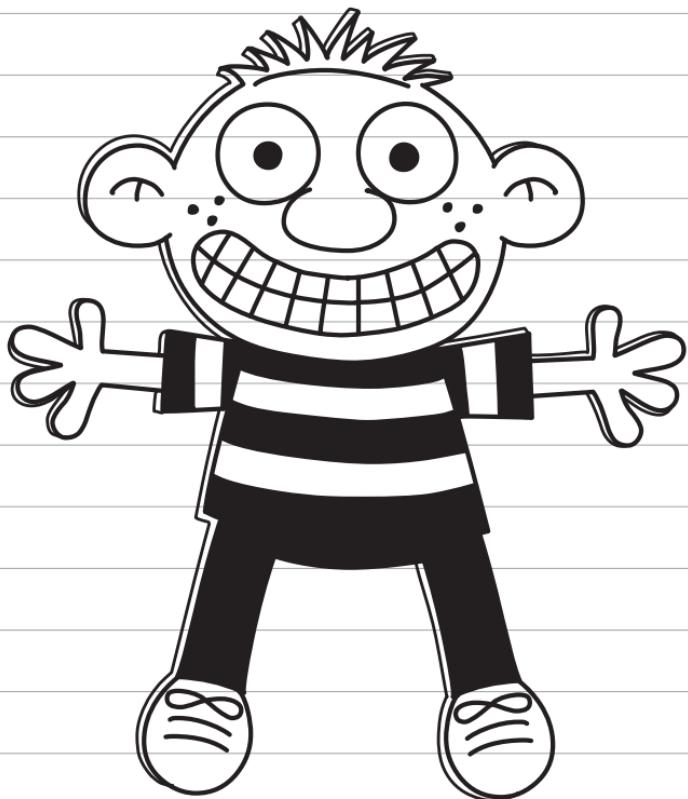


Antes de ponernos en marcha, mamá dijo que íbamos a llevar de viaje a un "invitado especial". Por un momento me temí que tuviéramos que recoger a alguien MÁS, ya que, con todas nuestras cosas en el coche, el único sitio libre para sentarse era el TECHO.

Pero mamá abrió el bolso y sacó un recorte de papel con un dibujo.



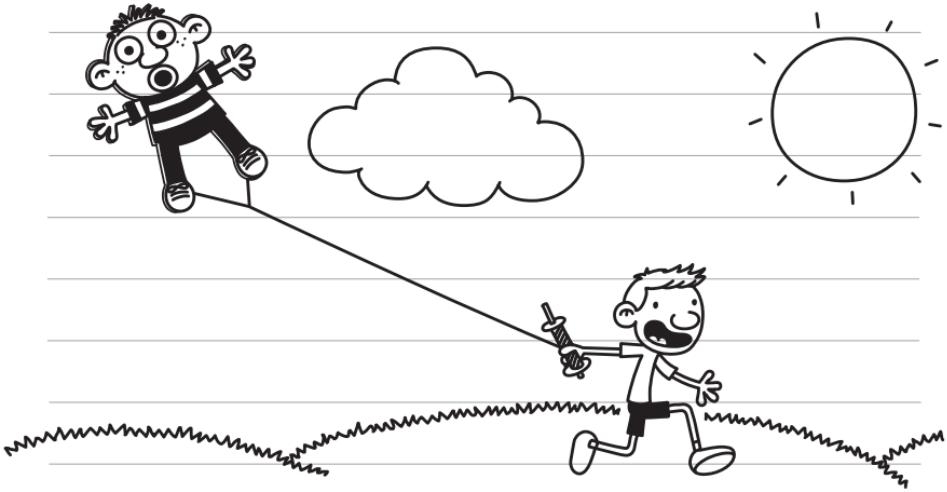
El dibujo era de Flat Stanley, un personaje de un libro que leí cuando tenía siete años.



Flat Stanley es un chico a quien una noche se le cae encima el tablón de notas de la pared de su habitación.

Y cuando levantan el tablón, resulta que se ha quedado plano como una hoja de papel.

Me pareció genial que Flat Stanley pudiera doblarse y que se lo enviaran por correo a su abuela, o que su hermano jugara con él como si fuera una cometa.



Pero puedo aseguráros que si Flat Stanley tuviera un hermano como RODRICK no sobreviviría ni un día entero.



La verdad es que aquel libro me gustó, pero al mismo tiempo me dio miedo. Me provocó un pánico irracional hacia los tablones de notas y anuncios.



En segundo, todos tuvimos que pintar una silueta de Flat Stanley y enviársela por correo a algún amigo o familiar que viviese lejos.

Se suponía que, a continuación, esa persona tenía que hacer una foto de Flat Stanley al lado de alguna cosa interesante y enviárnoslo de vuelta con la foto.

Mi amigo Rowley les envió muchos Flat Stanley a sus familiares, y estos le devolvieron un montón de fotos chulas. Incluso se lo mandó a su tío, que vive en Asia. Y recibió una foto de Flat Stanley con la Gran Muralla China de fondo.



La primera persona a quien mamá le envió MI Flat Stanley fue a su prima Stacey, que vive en Seattle. Pero quizás no fuera la mejor opción.

Stacey es una de esas personas que coleccionan todo tipo de cosas, como revistas y periódicos. Así que mamá debería de haber adivinado que, en cuanto su prima le pusiera las manos encima a Flat Stanley, no volveríamos a verlo.



Mamá nos dijo que pensaba sacarle fotos a nuestro nuevo Flat Stanley en todos los sitios interesantes que visitáramos, para hacer un álbum del viaje. Y tan pronto como entramos en la autopista, empezó a hacerlas. Pero tal vez se precipitase un poco, porque las primeras fotos no eran lo que se dice una maravilla.



Cuando mamá no hacía fotografías, Flat Stanley estaba colocado en la salida frontal del aire acondicionado. Puedo afirmar que el viaje le iba mucho mejor que a mí. Las ventanillas de la parte trasera no podían abrirse y las salidas de ventilación quedaban tapadas por los bultos del equipaje, de modo que no tenía NADA de aire fresco.

Lo que MÁS me fastidiaba era que mamá no dejase de dar órdenes durante todo el viaje. Siempre intenta enfocarlo todo desde el punto de vista pedagógico, y adiviné que iba transformar esta experiencia en una clase interminable.

Lo ha hecho así desde que yo era muy pequeño. Cuando el gato de la abuela me Arañó, mamá trató de convertirlo en un "momento didáctico".



Y claro, a la media hora de empezar el viaje ya nos estaba dando la brasa con el rollo educativo.

Había sacado de la biblioteca una colección de CD con un curso de español, y dijo que íbamos a aprovechar para aprender un nuevo idioma en familia durante el trayecto.



Mamá siempre está diciendo que aprender otro idioma es lo mejor que puedes hacer para ejercitarse el cerebro. Puede que sea cierto, pero creo que debería dejar las CLASES a los colegios.

Mamá decidió que era buena idea que me acostumbrara a oír otro idioma desde muy pequeño, así que, cuando estaba en primero, ya me ponía los canales de televisión en español mientras desayunábamos.

Mamá repetía todo lo que decían en la tele, pero ELLA pronunciaba las palabras de modo que sonaban un poco diferentes.

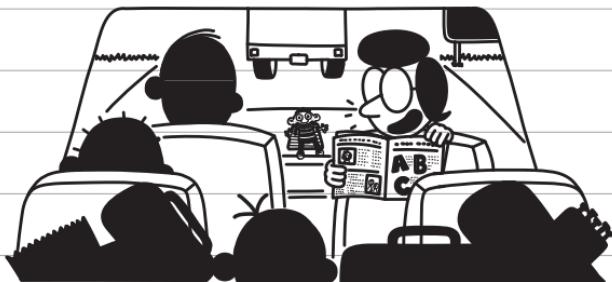


Acabé aprendiendo todo tipo de frases equivocadas. Por ejemplo, "What's your name?" en español se dice "¿Cómo te llamas?". Bueno, AHORA lo sé porque lo he aprendido en el colegio, en la clase de español.

Pero cuando era pequeño, mamá me enseñó que "What's your name?" en español se dice "Te amo", lo cual no es cierto, claro. Desearía haberlo sabido antes, porque de ese modo habría evitado hacer el ridículo en un millón de ocasiones.



Mamá nos puso los dos primeros CD de español, pero se sintió frustrada porque no prestábamos atención. Entonces cambió de estrategia y dijo que íbamos a jugar a una cosa ideal que había leído en su revista.



El juego se llamaba Alfabeto del Súper, y consiste en que el primer jugador tiene que decir una cosa que puedas comprar en una tienda de alimentación y que empiece con la letra A. El siguiente tiene que decir otra cosa de comer que empiece por la B, y así sucesivamente.

Si un jugador NO ES CAPAZ de decir una palabra con la letra que le toca, queda eliminado.

Mamá propuso que empezara yo, así que me pareció obvio decir "arroz". Luego le tocó a Rodrick, pero dijo que no se le ocurría ninguna comida que comenzara con la B.

Estoy bastante seguro de que estaba mintiendo para quedar eliminado, pero con Rodrick nunca se sabe.



Como Rodrick había perdido, le llegó el turno a Manny, quien contestó directamente:



Mamá empezó a aplaudir, pero yo señalé que esa palabra no valía. Ella replicó que Manny está empezando a aprender el alfabeto y que entre todos debíamos "estimularle".

Abandoné el juego en señal de protesta, y a partir de ahí ya solo quedaban Manny, mamá y papá. Ojalá mis auriculares no hubieran quedado sepultados bajo un montón de maletas, porque la siguiente hora y media fue insopportable.



Con tanto hablar de comida, me entró hambre, y cuando vi la señal de un restaurante en la siguiente salida, pregunté si podíamos parar. Pero mamá dijo que no comeríamos en uno de ESOS sitios, porque allí no sirven "auténtica comida".

Dijo que esos sitios atraen a los niños con juguetes baratos para hacerles comer azúcares y grasas, pero nosotros no íbamos a caer en esa trampa. Ella tenía una solución MUCHO mejor y me dio una bolsa de comida con mi nombre.



Mamá dijo que la idea de la bolsa de comida la sacó de *Disfrutar en Familia*, lo que a estas alturas no puede sorprender a nadie.

Dentro de la bolsa había un sándwich de atún, una naranja y un pequeño tetrabrik de leche, además de algo envuelto en papel de aluminio.

Mamá dijo que me comiera la fruta antes de desenvolver el papel de aluminio, porque ese era mi "premio".

Pero ojalá lo hubiera abierto directamente, porque, si llego a saber que el premio eran unas fichas para ayudar a estudiar matemáticas, no me habría comido la naranja.



Rodrick también tenía fichas de matemáticas en SU almuerzo. Así que, antes de que mamá transformara la siguiente hora en una clase particular, saqué uno de los juegos que ella había guardado en una gran bolsa de mano.

El juego que cogí se llamaba "Debo confesar que...", y cuando mamá lo vio se entusiasmó de tal manera que se olvidó por completo de las fichas de matemáticas.

Leí las instrucciones, que eran muy sencillas: una persona coge una carta y la lee en voz alta.

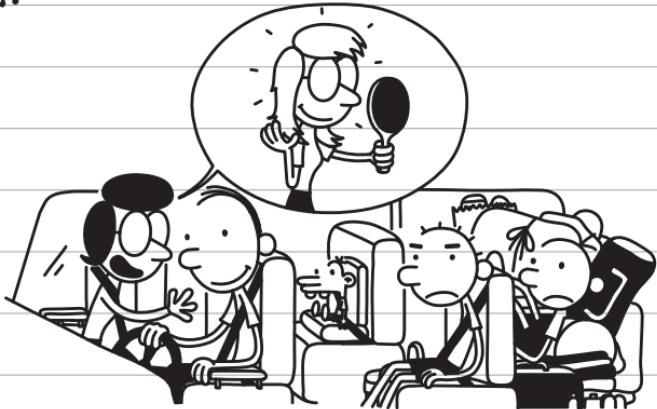
Debo confesar que...

... HE CONOCIDO A UNA PERSONA FAMOSA.

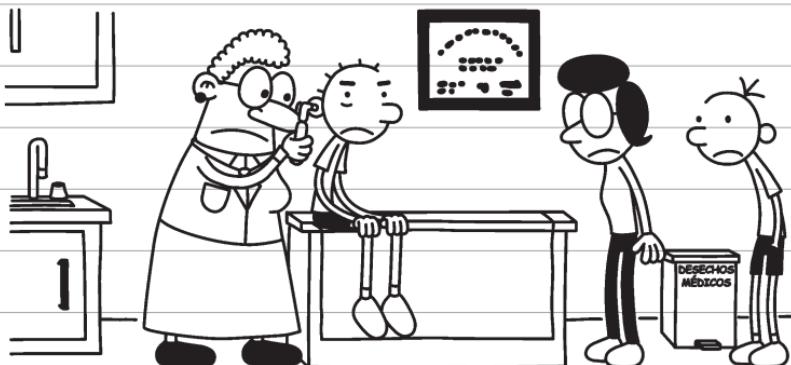
Si uno de los jugadores ha hecho lo que está escrito en la carta, gana un punto. El primero que obtenga diez puntos, gana.

Aunque al principio me mostré un poco escéptico, debo admitir que el juego resultó DIVERTIDO. Me enteré de muchas cosas sobre mamá y papá que antes no sabía.

Averigüé que cuando era niño, papá tenía un camaleón como mascota, y que mamá una vez se tiñó el pelo de rubio, lo que me sorprendió de verdad.



Incluso RODRICK participó en el juego. Ganó un punto por ser el único que se había pasado toda la noche haciendo cola para comprar las entradas de un concierto, y OTRO más por habersele metido un insecto en una oreja. Eso es algo que recuerdo como si hubiera sucedido ayer.



Papá y Rodrick iban empatados a nueve puntos, y el siguiente que consiguiera puntuar ganaría la partida. Mamá parecía muy contenta de que todo el mundo congeniara y se lo estuviera pasando bien.

Entonces tomó una nueva carta del montón y la leyó.



Estoy seguro de que mamá pensó que nadie obtendría un punto con aquella carta, porque ya estaba sacando la siguiente. Pero Rodrick reaccionó como si le hubiera tocado la lotería.



Mamá creyó que Rodrick mentía para ganar el punto, pero él insistió en que era VERDAD. Dijo que él y sus colegas del grupo musical adornaron con rollos de papel higiénico la casa de la señora Tuttle, nuestra vecina, porque ella se había quejado a la policía de que hacían mucho ruido durante los ensayos.



Rodrick lo consideraba una cosa muy divertida, pero a mamá no pareció hacerle ninguna gracia.

A VER SI TE HE ENTENDIDO:
¿TÚ Y DOS COMPAÑEROS DEL
GRUPO EMPAPELASTEIS
CON PAPEL HIGÉNICO LA
CASA DE UNA ANCIANA?



Si yo fuera Rodrick, habría rectificado mi versión de la historia, y dicho que se trataba de una broma para ganar el juego. Pero Rodrick no aprovechó la oportunidad.



Mamá y papá se detuvieron en el arcén y le entregaron un móvil para que le pidiera disculpas a la señora Tuttle, algo muy embarazoso para todos los que estábamos en el coche.

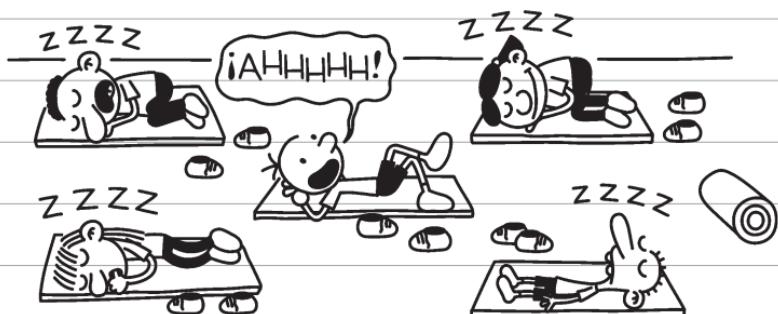


Después de aquello, se hizo un prolongado silencio. Mamá estuvo a punto de poner otro CD de español, pero por suerte Manny se había dormido, así que no tuvo más remedio que reprimirse.

Si Manny se desvela cuando está en medio de una de sus siestas, se pone hecho una auténtica furia, y NO hay manera de calmarlo. Así que cuando se duerme, mamá y papá hacen lo que sea para MANTENERLO dormido.

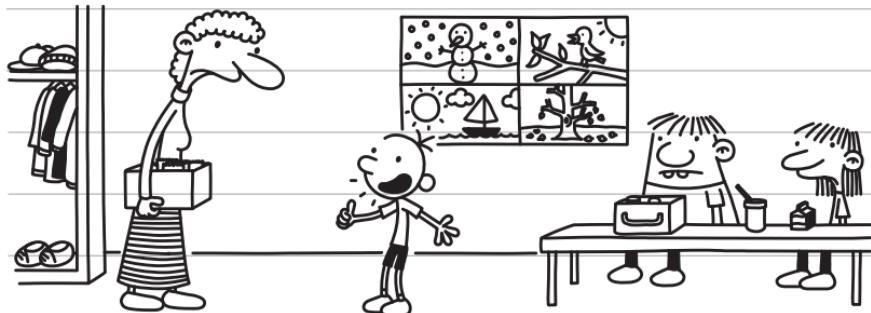


También yo era muy dormilón a la edad de Manny. Solía echarme una siesta de una hora todos los días después del almuerzo, y cuando empecé la guardería teníamos un tiempo de siesta oficial y dormíamos sobre una esterilla en el suelo.



Opino que la hora de la siesta para los niños se debería haber mantenido durante todos los cursos. Pero la quitaron después de la guardería, y aquello me sentó muy MAL.

El primer día de parvulario, después de desayunar, le pregunté a la profesora dónde estaban las esterillas para acostarnos y recargar las pilas.



Ella me respondió que en el parvulario ya NO HAY hora de la siesta. Pensé que estaba de broma.

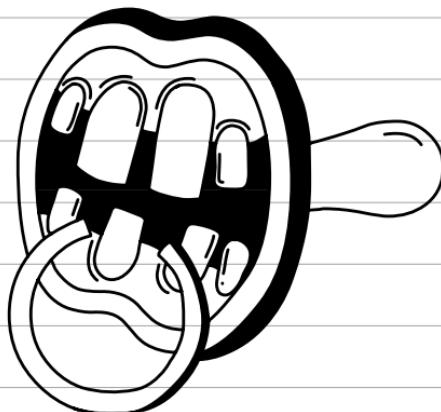


Unos minutos más tarde, toda la clase estaba haciendo títeres con bolsas de papel.

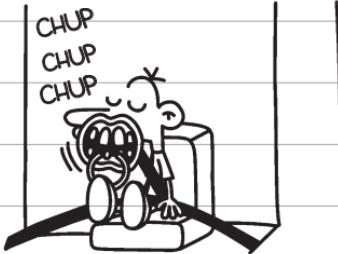
Al parecer, yo era el único afectado por la supresión de la siesta, porque todo el mundo estaba bien durante el resto del día y yo, en cambio, apenas podía tenerme en pie.



Por suerte, mamá se acordó de llevar un chupete para el viaje, porque en cuanto se lo enchufas a Manny, se queda dormido en un abrir y cerrar de ojos. Manny perdió anoche su chupete favorito, pero papá se apresuró a comprar uno cerca de casa, en una tienda de objetos de broma.



Puede parecer extraño, pero funcionó como un chupete normal.



Manny llevaba más o menos una hora durmiendo en paz cuando nos detuvimos frente a una cabina de peaje. Papá bajó la ventanilla para coger el ticket, pero el encargado tenía una voz tan estridente que parecía que estuviera hablando por MEGAFONÍA.



Manny comenzó a inquietarse y el chupete empezó a salírsele de la boca. Por fortuna, Rodrick reaccionó de inmediato y Manny se volvió a dormir.

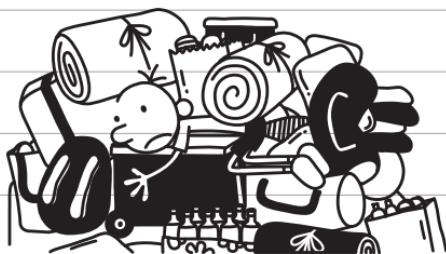


Me parece que mamá se quedó un poco frustrada porque Manny se durmiera tan temprano. Había marcado varios sitios en el mapa donde quería parar y salir para contemplar el paisaje, pero ahora teníamos que continuar la ruta.



Yo también tenía un problema con la siesta de Manny, porque sentía la necesidad de salir del coche y estirar las piernas, pero NO PODÍA.

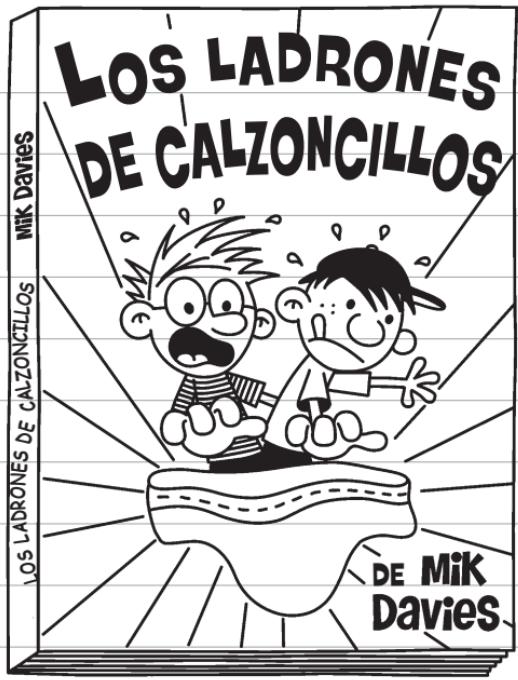
Intenté ponerme cómodo, pero, con todas las cosas amontonadas a mi alrededor, me resultaba imposible.



Por suerte, mi mochila estaba a mi alcance detrás del asiento, porque dentro guardaba varios libros y otros objetos que había llevado para entretenarme.

Mamá se pasa el día intentando que lea cosas "provechosas", pero cuando se trata de libros sé los que me gustan. Y desde que estaba en primaria, mis favoritos han sido los de la serie de Los Ladrones de Calzoncillos.

Los libros de Los Ladrones de Calzoncillos tratan de dos chicos, llamados Bryce y Brody, que viajan en el tiempo y se dedican a robar la ropa interior de gente famosa para exponerla en un museo.



Ya sé que suena algo ridículo, pero esos libros son de verdad muy graciosos.



Y cuando Van Gogh volvió a ponerse con su obra maestra, Bryce se apoderó de los bóxeres favoritos del pintor, que por suerte estaban limpios.

A los chicos de mi cole les encantaban esos libros, pero los profesores los ODIABAN porque los consideraban de "mal gusto".

Siempre que nos encargaban el comentario de un libro en quinto curso, todos los chicos en mi clase lo hacían de uno de Los Ladrones de Calzoncillos. Aquello hizo que mi profesora, la señora Terry, los odiasse MÁS todavía.



Un proyecto de nuestra clase consistía en escribirle una carta a nuestro autor favorito y, por supuesto, todos los chavales eligieron a Mik Davies.

Pero la señora Terry dijo que teníamos que escribirle a alguien MÁS, así que escogí un libro al azar de la biblioteca y redacté una carta dirigida a un autor de quien no había oído hablar antes.

30 de marzo

Querido Nathaniel:

Mi profesora dice que tenemos que escribirle a un autor, de modo que le he escogido a usted. No he leído ninguno de sus libros (sin ánimo de ofender).

He aquí algunas preguntas para usted:

1. ¿Cuál es su color favorito?
2. ¿Cuál es su animal favorito?
3. ¿Cuál es su sabor de helado favorito?
4. ¿Cuál es su película de superhéroes favorita?

Le agradecería que me contestara pronto, porque me van a calificar por esto.

Cordialmente,

Greg Heffley

Possiblemente debería haber comprobado en qué año apareció el libro antes de escribir mi carta.

20 de mayo

Querido señor Heffley:

Lamentamos informarle de que el autor a quien ha escrito su carta falleció hace más de un siglo.

Por esa razón, no le será posible contestar a sus preguntas.

Sintiéndolo mucho,



Katrina Welker
Editora

A la mayoría de los PADRES tampoco les gustaban los libros de Los Ladrones de Calzoncillos.

La AMPA celebró una reunión aquel año, en la que se decidió que el dinero de los impuestos de los padres no se despilfarraría comprando libros de Los Ladrones de Calzoncillos para la biblioteca.



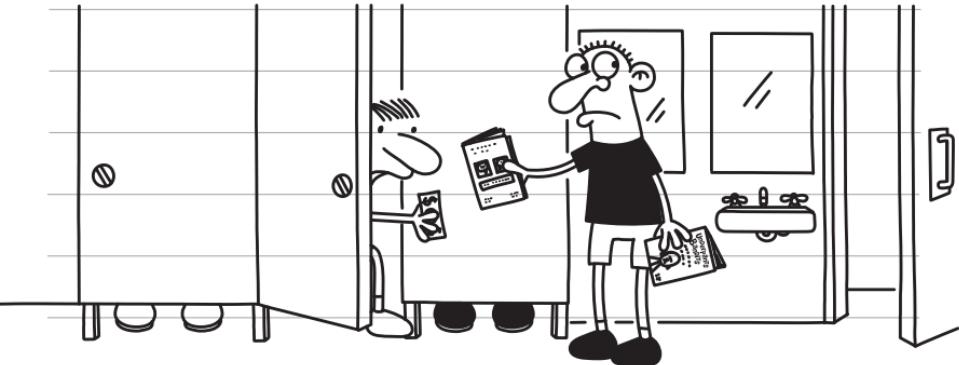
Cuando regresamos de las vacaciones en primavera, todos los libros de Los Ladrones de Calzoncillos habían DESAPARECIDO de la biblioteca.



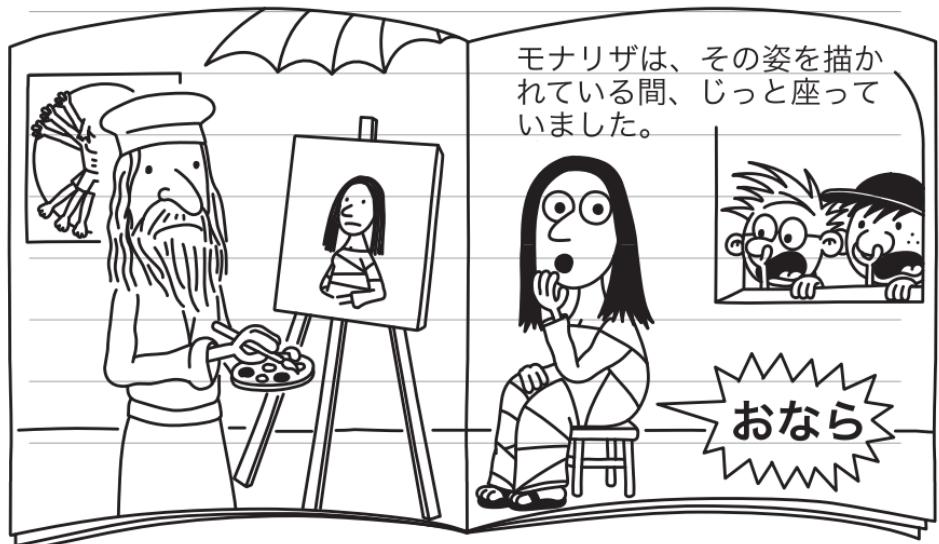
Espero que estos adultos se sientan satisfechos por hacer que toda una generación de chavales se críe casi sin saber leer.

La prohibición de Los Ladrones de Calzoncillos en el colegio aumentó TODAVÍA más su popularidad.

Algunos, a escondidas, traían ejemplares de sus casas y se los pasaban a OTROS.



Un chaval incluso llevó un ejemplar de Los Ladrones de Calzoncillos en japonés. Yo no entendía ni media palabra pero, por las ilustraciones, era muy fácil imaginarse de qué iba la cosa.



Por iniciativa PROPIA, le escribí al autor para decirle cuánto me gustaba la serie.

18 de agosto

Querido Sr. Davies:

Le escribo para decirle que no haga caso de quienes digan que sus libros son basura, porque no saben de lo que están hablando. Conozco a muchos chicos (incluido yo) que piensan que sus libros son geniales.

Cuanto más “humor ordinario” contienen, más divertido los encuentro. Así que no cambie nada. De hecho, le animo a que incluya en sus libros MÁS funciones corporales y cosas por el estilo.

Atentamente,

Greg Heffley

Era la primera vez que escribía una carta como admirador de alguien, y todos los días, al regresar del colegio, miraba en el buzón para comprobar si Mik Davies me había respondido.

Al final, cuando recibí la respuesta, al cabo de un año, me hizo mucha ilusión.

Pero cuando leí la carta me quedé ENORMEMENTE decepcionado.



Querido amigo:

Por desgracia recibo tanto correo de mis admiradores que no puedo contestar personalmente tu carta.

Pero quería pedirte que estés atento a *Los Ladrones de Calzoncillos 24: Los calzones de Lincoln*, ¡que saldrá muy pronto a la venta!



Muchos ascos,

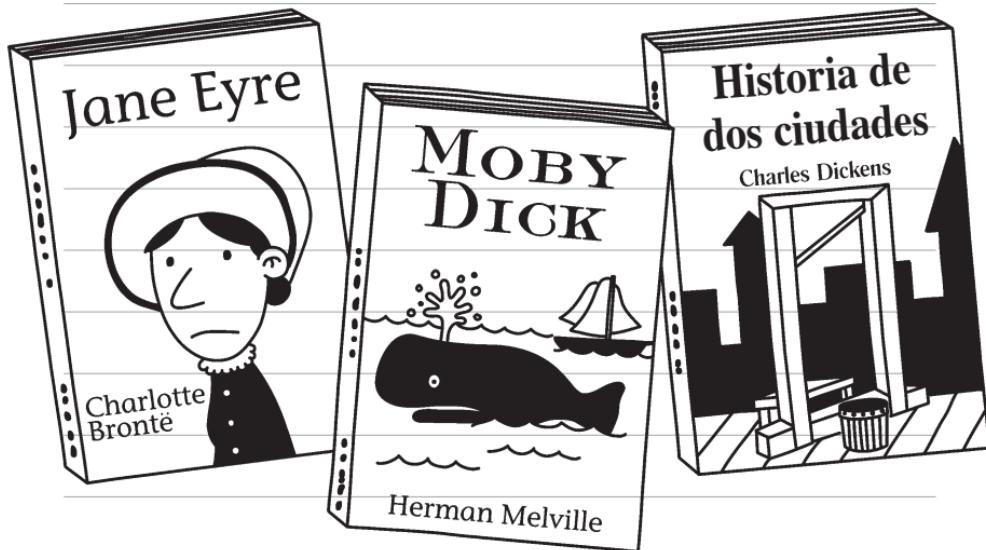
Mik

Increíble: le había abierto mi corazón a ese tipo, y todo lo que recibía como respuesta era un ANUNCIO.



A pesar de que esta experiencia me dejó mal sabor de boca, todavía me gustan sus libros.

Al menos, este verano tengo para leer todo lo que QUIERA. En cambio, el colegio le ha dado a Rodrick una lista completa de lecturas obligatorias, y algunos de los libros parecen un tostón.



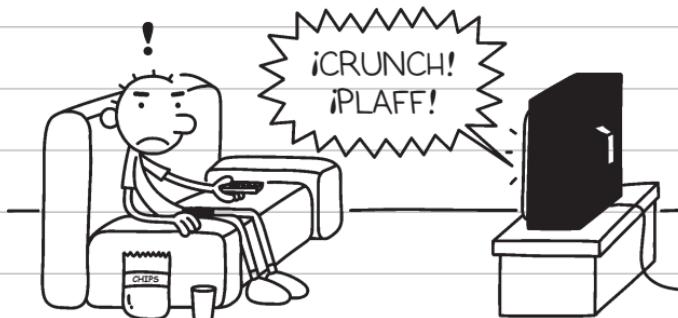
Pero como Rodrick no es muy aficionado a la lectura, alquiló las versiones en PELÍCULA de los libros de su lista.

Mamá dijo que no es inteligente ver la película sin haber leído el libro, porque por lo general cambian muchas cosas. Pero Rodrick dijo que tiene suficiente con la idea básica.

Creo que su actitud le traerá problemas. The Lord of the Rings (El Señor de los Anillos) estaba en su lista, pero cuando fue a alquilar la película no le prestó mucha atención al título.

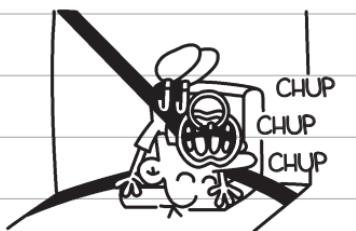


Rodrick ha visto DOS VECES la película y después de la segunda le dijo a mamá que quien haya escrito el libro debe de ser un genio. Sospecho que la profesora de Rodrick va a quedarse desconcertada cuando lea el resumen del libro en septiembre.



Mientras iba leyendo en el coche, sentía verdadera necesidad de salir fuera para remediar los frecuentes calambres en las piernas.

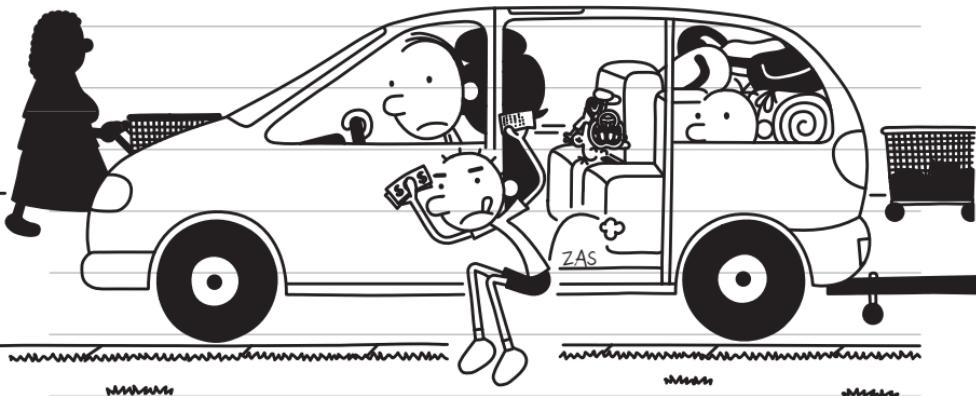
Aunque iba dormido, Manny se las había arreglado para ponerse cabeza abajo en su asiento.



Mamá se dio cuenta y le dijo a papá que ya había conducido bastante por hoy, así que tomó la siguiente salida de la autopista.

Yo esperaba sentarme a comer en un restaurante decente, pero mamá dijo que debíamos atenernos al presupuesto y que esta noche íbamos a comprar la cena en un super.

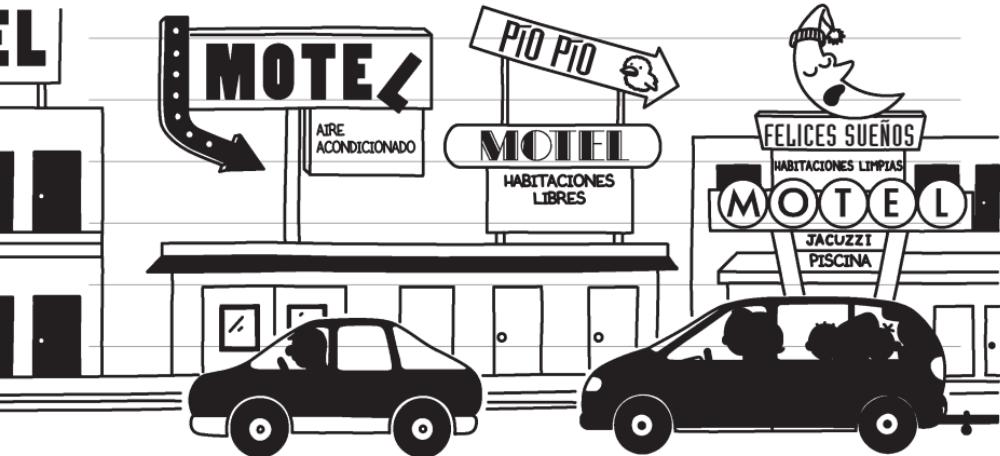
Papá localizó un supermercado a pocos kilómetros de la salida, pero mamá temía que si paraba, Manny podría despertarse y tener una rabieta. Así que hizo la lista de la compra y le dio dinero a Rodrick. Luego papá disminuyó la velocidad frente a la entrada de la tienda para que Rodrick pudiera bajarse del coche.



Papá tuvo que dar unas diez vueltas al aparcamiento, lo que no fue nada fácil, puesto que estábamos remolcando una lancha. Por fin Rodrick salió con dos bolsas de comida. Y, al parecer, había cogido para él varios extras.



Papá acercó el coche y Rodrick saltó dentro. Entonces comenzamos a buscar un sitio para pasar la noche, pero las opciones no eran una maravilla precisamente.

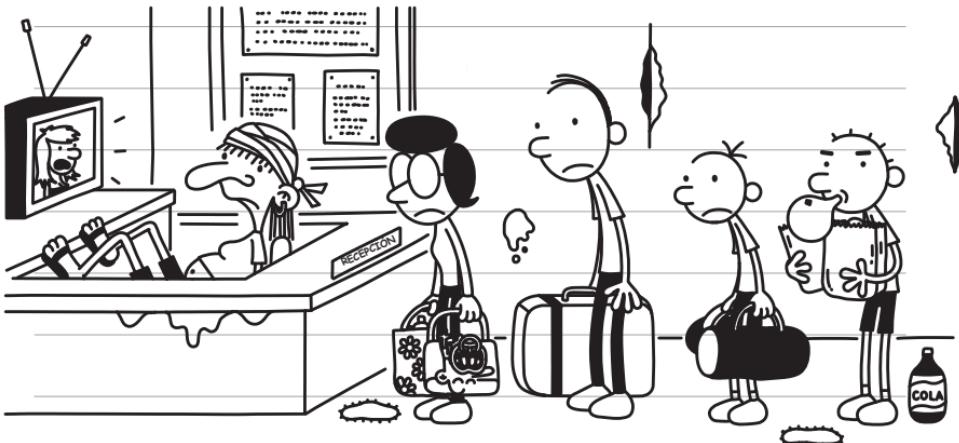


Algunos moteles tenían grandes letreros anunciando que había "TV en color", lo cual no es algo de lo que presumir en los tiempos que corren.

Papá paró en un sitio con aire acondicionado y piscina. Me pareció que eso sonaba muy bien, sobre todo si tenemos en cuenta que había perdido unos dos kilos sudando en el asiento trasero.

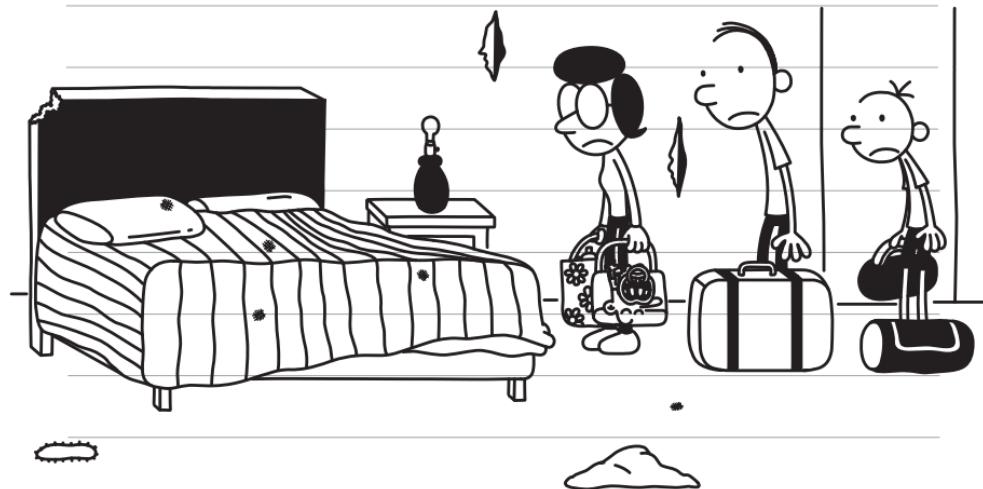
No he estado en muchos moteles, pero yo diría que habíamos escogido uno de categoría muy baja.

El vestíbulo oía a moho y la moqueta estaba cubierta de manchas extrañas.



Pero todos estábamos demasiado cansados como para volver al coche y buscar otro sitio.

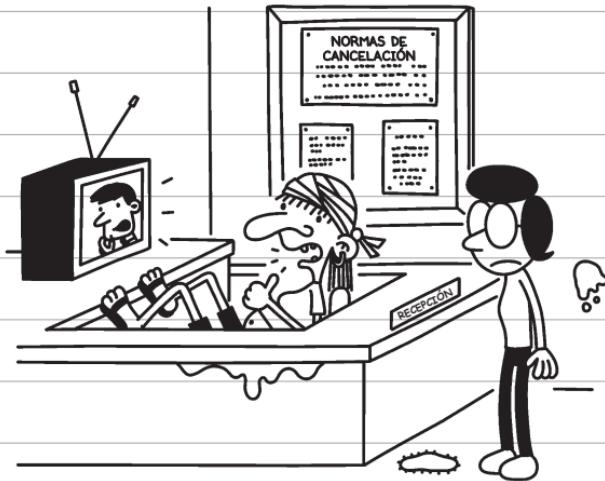
Cogimos la llave de nuestra habitación y, cuando entramos, apestaba a tabaco. Había pequeños agujeros en la colcha y en las almohadas, que seguro que eran quemaduras de cigarrillo.



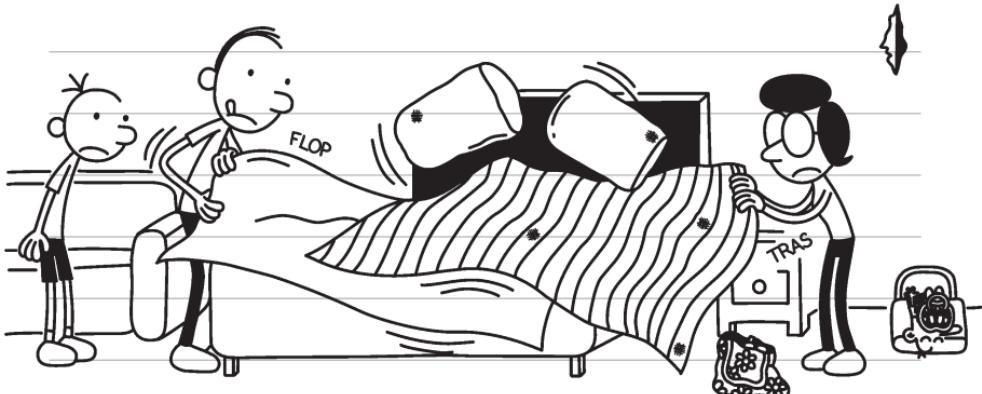
Papá recogió una toalla del suelo y la dejó caer de nuevo, porque estaba MOJADA.

Mamá regresó a la recepción y pidió otra habitación, pero el encargado dijo que el motel estaba lleno y que habíamos cogido la última que quedaba.

Mamá dijo que, en ese caso, nos íbamos a otro motel. Pero el encargado le dijo que la estancia mínima eran veinticuatro horas, así que no podía devolvernos el dinero.

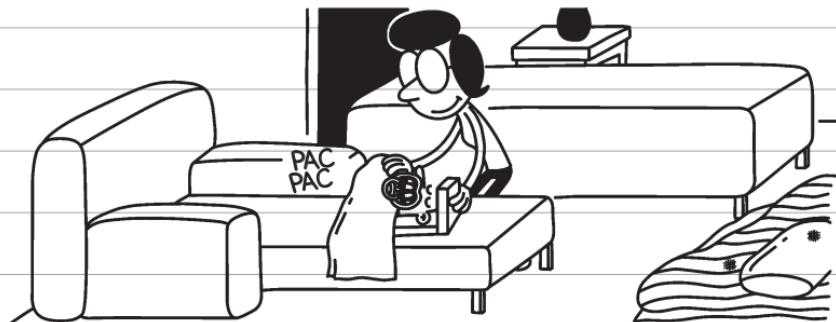


Cuando mamá regresó a la habitación, dijo que teníamos que intentar sacarle el mejor partido a las situaciones adversas. Entonces, papá y mamá deshicieron totalmente la cama.

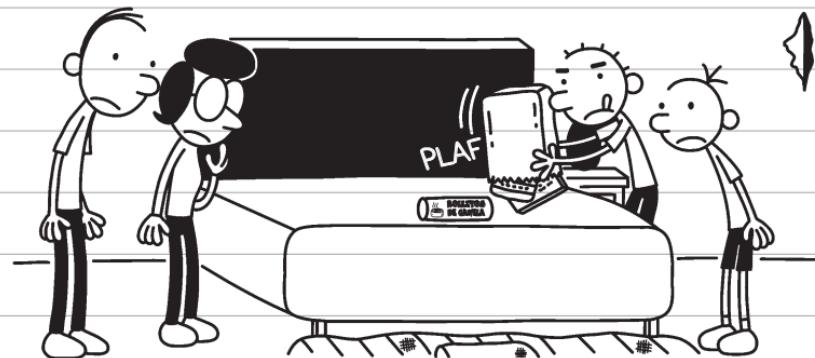


Por increíble que pueda parecer, Manny estuvo dormido TODO el tiempo. Mamá dijo que si se despertaba, no volvería a dormir en toda la noche, así que iba a dejarlo tranquilo hasta la mañana.

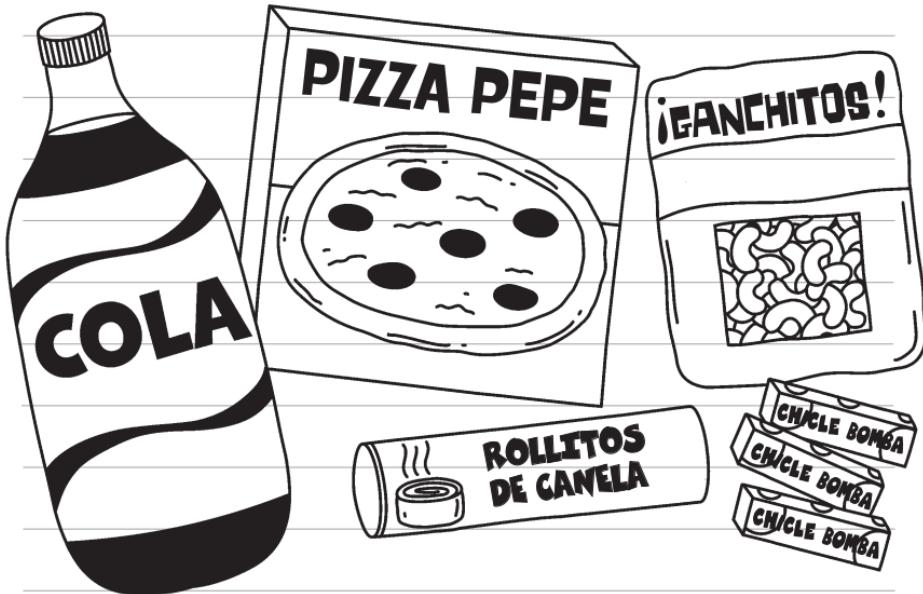
Mamá puso a Manny en el sofá cama y lo arropó con una sábana.



Los demás estábamos hambrientos, así que sacamos lo que había comprado Rodrick. Pero resultó que no había traído NADA de la lista de mamá.



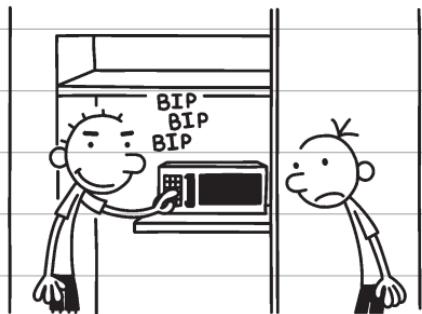
Se suponía que iba a conseguirnos sándwiches, zumo de naranja y cosas por el estilo, pero se limitó a comprar las porquerías que le gustan a ÉL.



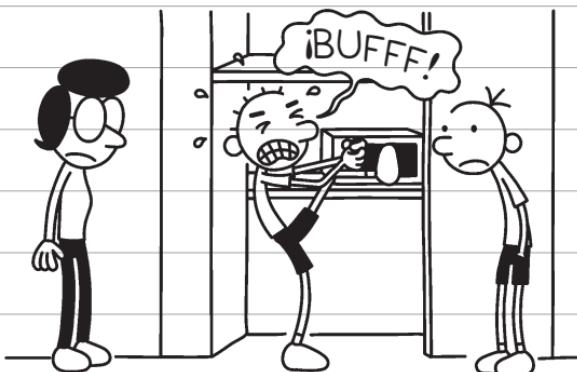
Mamá estaba muy enfadada porque Rodrick no había comprado nada de la lista, pero su excusa fue que no entendía su letra. Mamá le dijo que no había sido muy inteligente comprar rollitos de canela y pizza congelada, porque eso requería un horno y NO TENÍAMOS ninguno.



Pero Rodrick contestó que podíamos hacer la pizza en el MICROONDAS. Entonces la puso en el microondas para demostrarlo.

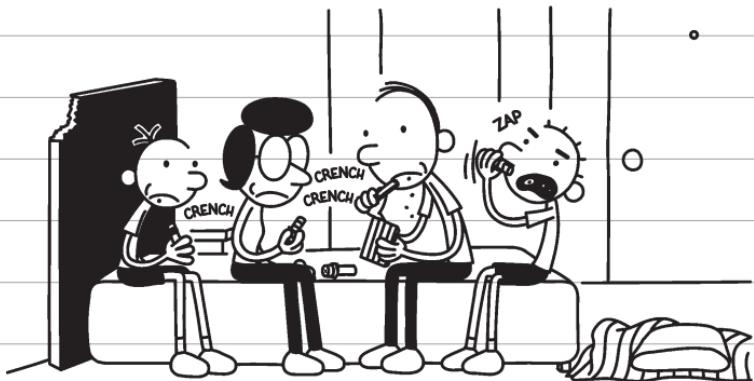


O en lo que PENSÓ que era un microondas, porque en realidad era una CAJA FUERTE. Y cuando se dio cuenta, la pizza se había quedado dentro.



Mamá me dio el dinero que le quedaba y me pidió que bajara a la máquina expendedora para conseguir la comida más nutritiva que pudiera encontrar.

Y así fue como, en la primera noche de nuestro viaje, terminamos cenando galletitas dulces y caramelos de menta.



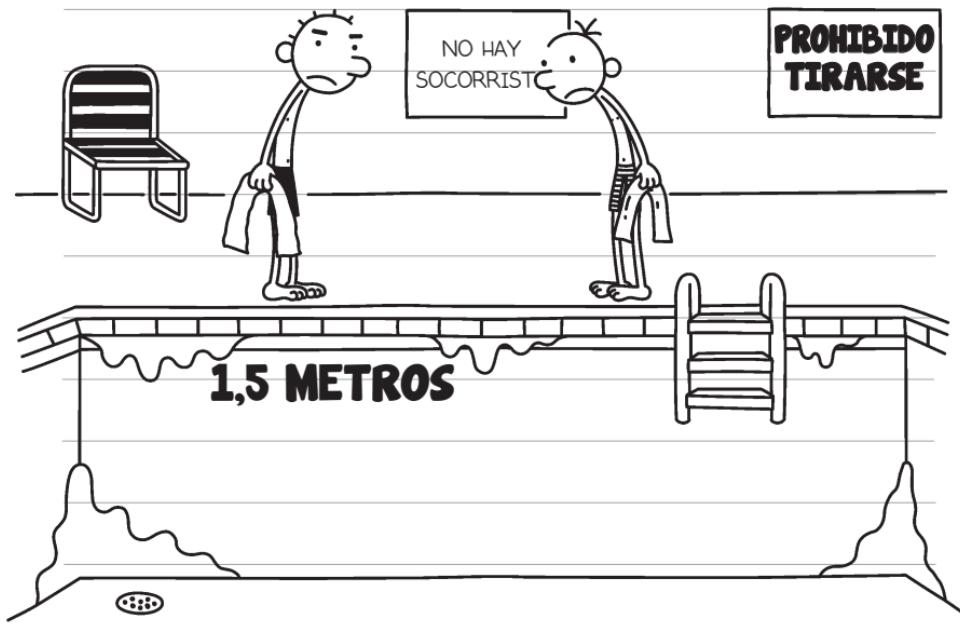
Domingo

Anoche no pudimos ver la tele ni hacer nada en la habitación, porque Manny estaba dormido en el sofá cama.

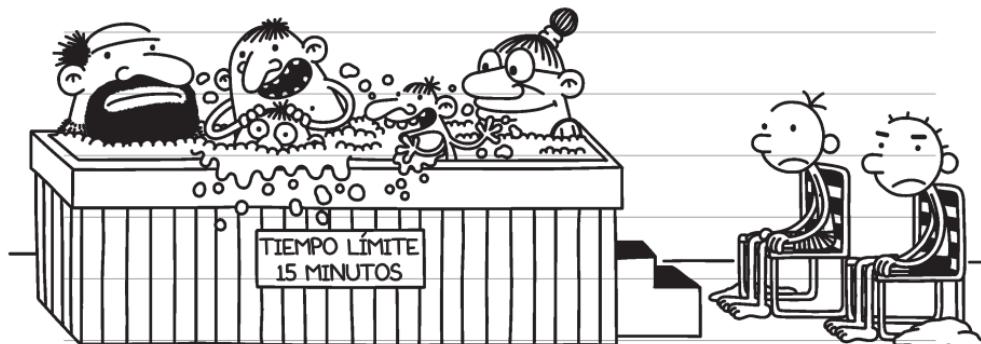
Mamá ni siquiera nos permitió dejar encendida la luz, así que nos quedamos sentados un rato en la penumbra hasta que Rodrick y yo decidimos bajar a la piscina para matar el rato.

Bueno, el letrero exterior del motel decía que había una piscina, pero no aclaraba que no tenía AGUA.

Y, por lo que parecía, llevaba VACÍA unos cuantos años.

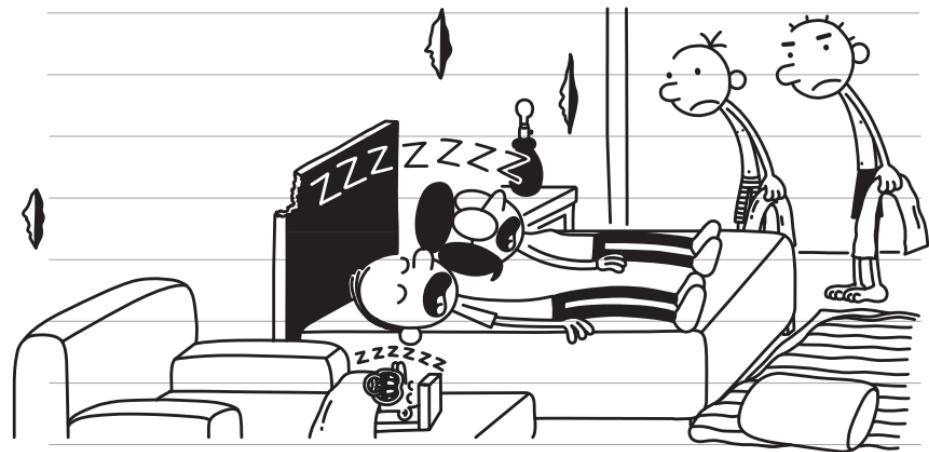


Había un jacuzzi junto a la piscina que SÍ tenía agua, pero estaba ocupado por una familia. Así que Rodrick y yo esperamos nuestro turno.



Por desgracia, la familia actuó como si no hubiera visto que queríamos utilizar el jacuzzi, así que Rodrick y yo volvimos a la habitación.

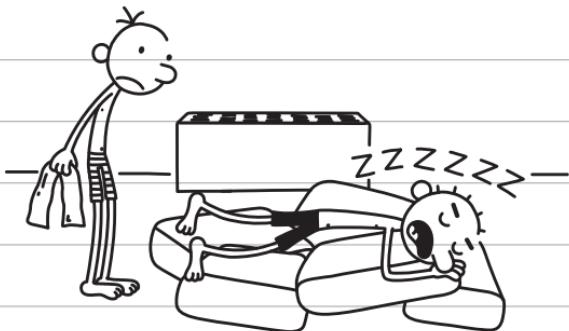
La luz todavía estaba apagada, y papá y mamá dormían encima del colchón. Supongo que debían de estar muy cansados, porque ni siquiera se habían quitado la ropa.



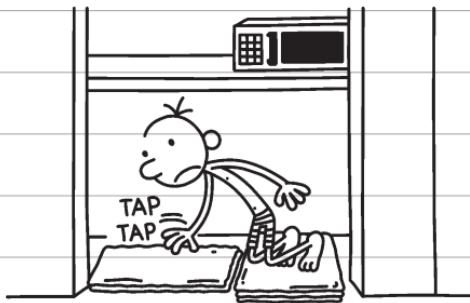
Con papá y mamá ocupando la cama y Manny en el sofá cama, a Rodrick y a mí no nos quedaban muchas alternativas para pasar la noche cómodos.

Buscamos un plegatín o una colchoneta hinchable en el armario ropero, pero no había nada.

Rodrick fue más rápido que yo. Cogió los cojines del sofá y formó una cama en el suelo para él. Al cabo de cinco segundos, ya estaba frito.



Pensé que el armario ropero era un sitio tan bueno para dormir como cualquier otro, así que cogí unas toallas del cuarto de baño y las puse en el suelo.

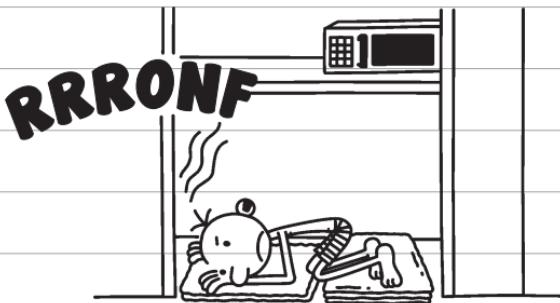


Al minuto de acostarme, comencé a notar un olor ESPANTOSO y pensé que debía de haber un ratón muerto en la salida del aire acondicionado o algo así.

Intenté cubrirme la nariz con una toalla pequeña, pero así solo conseguí que el olor fuese PEOR aún.

Si ya era bastante difícil dormir en aquellas condiciones, todavía fue peor cuando alguien empezó a RONCAR en la habitación. Por suerte, estaba preparado para esta contingencia. TANTO mamá COMO papá roncan, por lo que para ese viaje me había llevado tapones para los oídos.

Pero la habitación estaba tan oscura que solo fui capaz de encontrar UN tapón, así que tuve que intentar dormir con él puesto en mi oído izquierdo y apoyar la oreja derecha sobre el suelo.

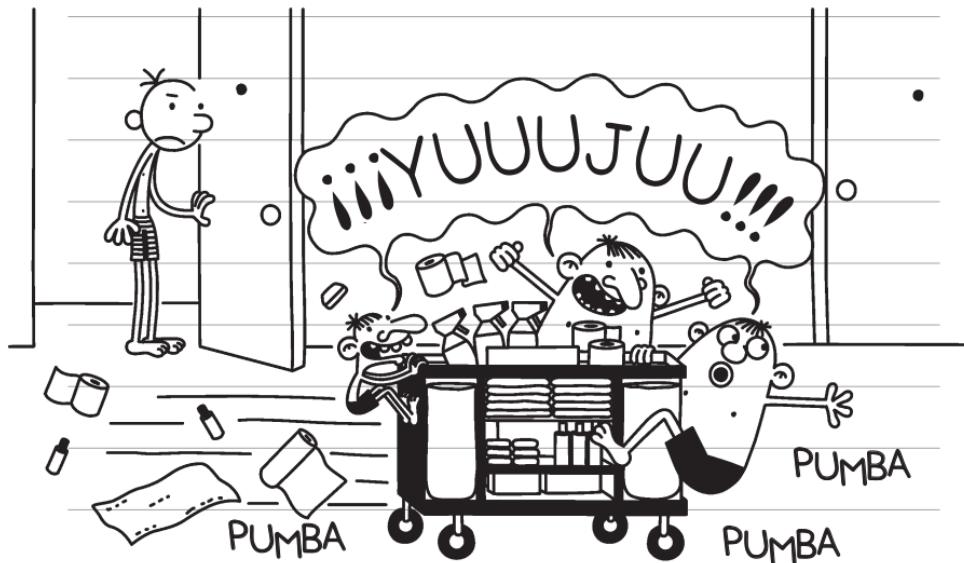


Me quedé adormilado durante unos minutos, pero me volví a despertar, esta vez por culpa de un alboroto que venía del exterior.



Cuando miré por la mirilla, vi algo que pasaba muy deprisa, pero no podía decir qué era. Así que entreabri la puerta para ver qué pasaba.

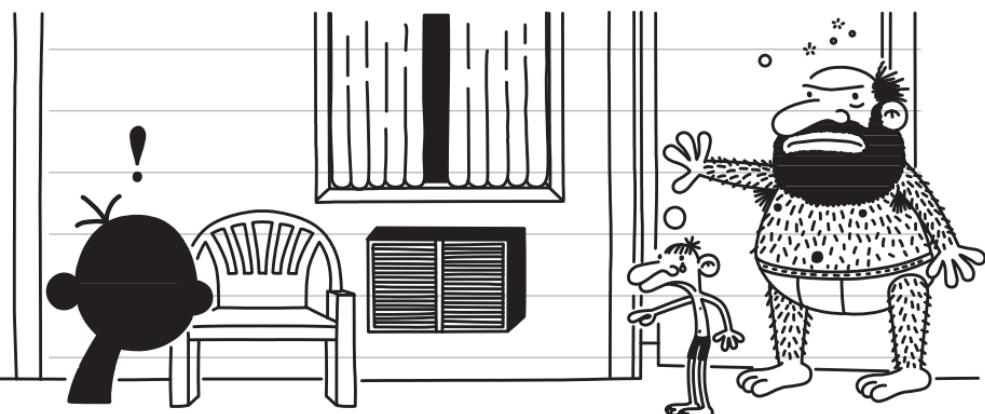
Resultó que los chicos que estaban en el jacuzzi habían cogido un carrito de limpieza y se dedicaban a estamparlo contra la pared.



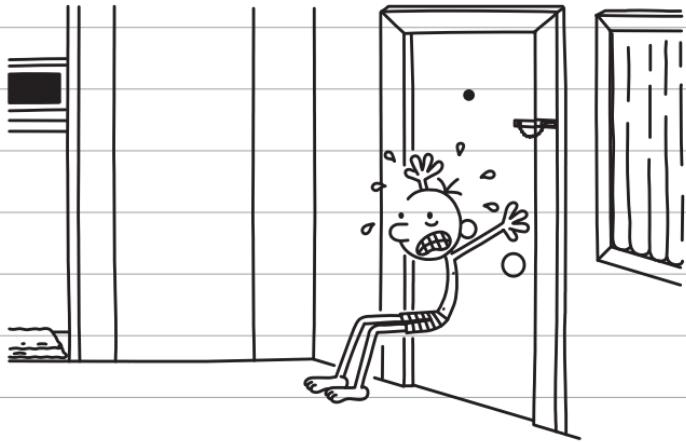
No me podía CREER que los padres de esos chicos los dejase correr como potros salvajes en plena noche, así que salí de la habitación para echarles una buena bronca.



El chico más pequeño se puso a llorar y se fue corriendo a su habitación. Yo no me sentí culpable ni por un momento. Pero un minuto después, la puerta de su habitación se abrió y apareció su PADRE.



No iba a permitir que un hombre en paños menores me gritara, así que volví corriendo a nuestra habitación y cerré la puerta. Rogué con todas mis fuerzas que la cadena de seguridad fuese lo bastante resistente como para mantenerlo fuera.



Supongo que el padre de los chicos no vio bien dónde había entrado, porque llamó a otra puerta. Luego aporreó también la de al lado de la nuestra, antes de rendirse y regresar a su habitación.



Cuando ya no había moros en la costa, colgué un cartel en el picaporte por si ese tipo decidía VOLVER.



Me costó MUCHO dormirme después del incidente, porque, cada vez que oía a alguien al otro lado de la puerta, contenía la respiración hasta que había pasado.

Antes de que me diera cuenta, salió el sol y Manny se despertó. Mamá encendió la televisión. Cuando Manny ve la tele, le HABLA.

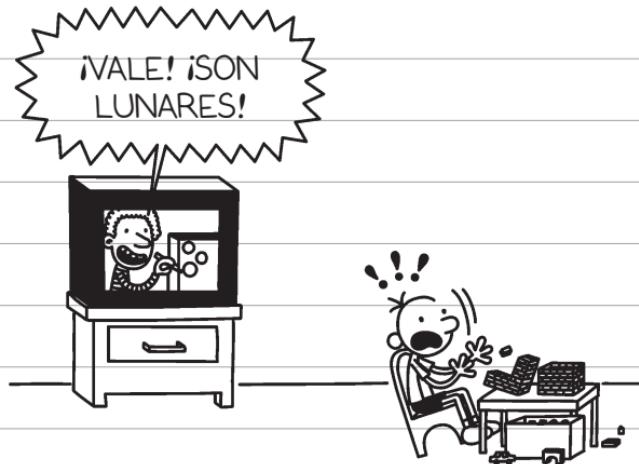


Era un poco molesto que Manny estuviera con su parloteo, pero supongo que no me podía quejar. Yo hacía lo mismo cuando era pequeño.

Una vez estaba escuchando mi programa favorito y el presentador hizo una pregunta:



Estaba de broma cuando contesté, pero el tipo de la tele RESPONDIÓ:



Ojalá no hubiera pasado nada de aquello, porque, durante mucho tiempo después, pensaba que la gente de la tele podía oír todo lo que yo decía.



De hecho, cuando tenía seis años, mamá me tuvo que sentar para explicarme la diferencia entre amigos "imaginarios" y amigos "reales".

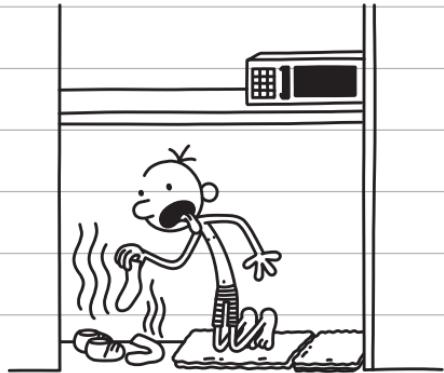
OYE, ¿SABES LO QUE ME HAN COMPRADO MIS PADRES? ES UNA BICI, ¿VERDAD? GUIÑA UN OJO SI ES QUE SÍ.



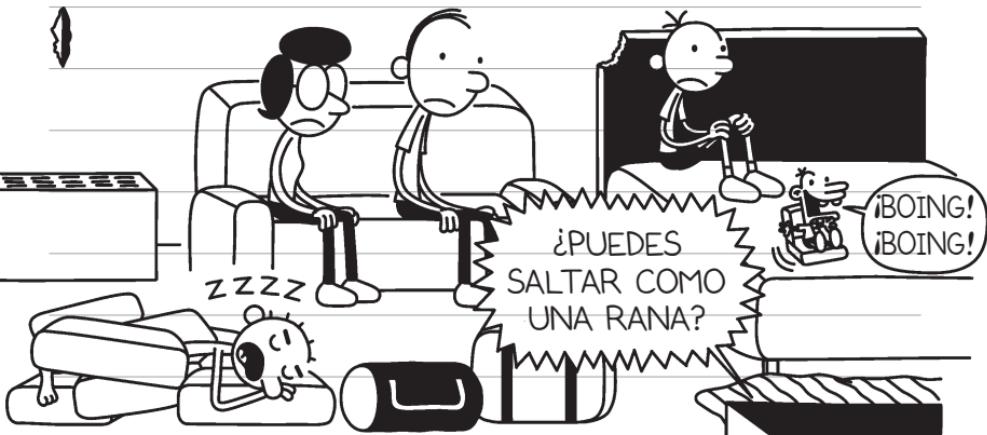
Cuando esta mañana Manhy se puso a hablar con sus personajes favoritos de la tele, supe que no se iba a volver a dormir. Así que decidí levantarme.

Y cuando lo hice, encontré qué era lo que oía tan mal. Rodrick había puesto sus zapatos en el armario ropero, y yo me había pasado toda la noche respirando su aroma.

Pero lo PEOR de todo es que la "toalla pequeña" que había usado para tapar el olor resultó ser uno de los CALCETINES usados de Rodrick.



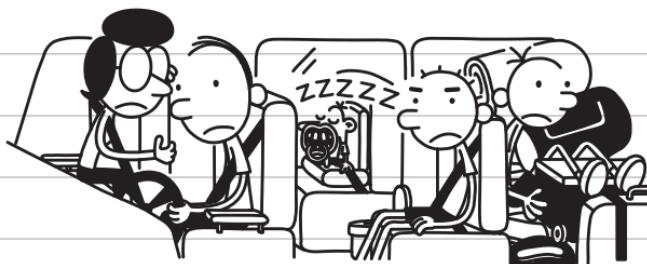
Hablando de Rodrick, la conversación de Manny con la tele no le molestó lo más mínimo, porque ningún ruido alteraba su sueño.



Papá se estaba impacientando un poco esta mañana, ya que esperaba a que estuviéramos listos. Es una de esas personas que todos los días se levantan al amanecer para ir a trabajar temprano, y no lleva nada bien esto de levantarse a las tantas.

Al final, mamá obligó a Rodrick a levantarse y ducharse. Fuimos a desayunar a una cafetería al lado del motel, y luego volvimos al coche.

Mamá dijo que a partir de entonces todos íbamos a dormir en el mismo horario, para no perder más tiempo durante el viaje. Pero no había acabado de decirlo y Manny ya se había quedado frito.



El gran plan de mamá para hoy era ir a una feria rural que había visto en *Disfrutar en Familia*.

Yo no había estado nunca en algo así, pero me pareció que merecía la pena echarle un vistazo.



La feria estaba a pocas horas, y eso significaba que volvería a estar apretujado en el asiento trasero. Menos mal que, al cabo de una hora, mamá me ofreció cambiar el sitio.

Cuando me senté delante, me pareció increíble cuánto ESPACIO había.



Y eso no era todo. Incluso podía ajustar la temperatura de manera individual y tenía mi propio posavasos.

Intenté cambiar la emisora de radio, pero papá no me dejó. Dijo que escoger la música es un privilegio del CONDUCTOR. Eso no era jugar limpio, pero no iba a protestar y arriesgarme a que me mandara al asiento trasero.

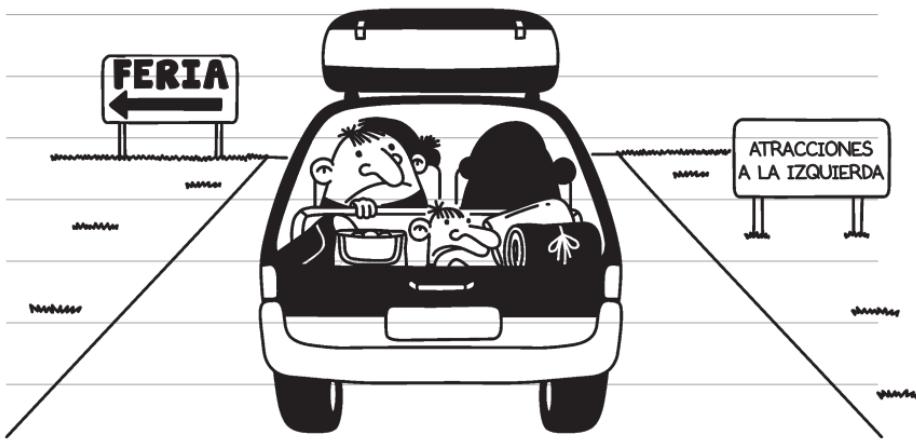


La música de papá era horrorosa, pero el paisaje lo compensaba.

Si vas atrás, no te enteras de nada de lo que hay delante. Sentarme delante me dio una perspectiva nueva y casi podía comprender por qué mamá estaba tan entusiasmada con este viaje.

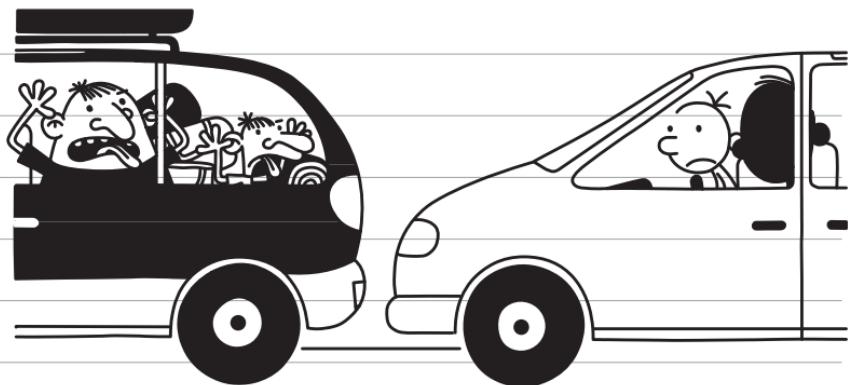
Tomamos la salida para la feria rural y nos paramos en un semáforo. Estábamos detrás de un monovolumen del mismo modelo que el nuestro, solo que morado.

Los chicos que iban en ese coche me resultaban familiares. Tardé un segundo en darme cuenta de que eran los mismos de la noche anterior.

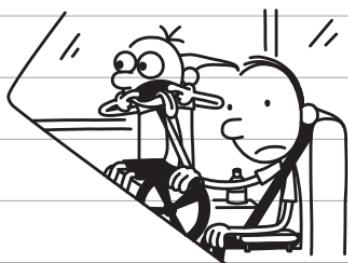


No les había contado a papá y mamá nada del incidente con los niños y el carrito de limpieza, porque me preocupaba que le dieran demasiada importancia. Y desde luego, no necesitaban saber de la persecución del Señor Barbudo.

Los chicos del monovolumen morado me reconocieron de inmediato y empezaron a hacerme burla.



No pensaba aguantar a esos gamberros sin hacer nada, y yo también LES hice burla.



El chico más delgado ME devolvió el gesto y, en ese momento, el semáforo se puso verde y su coche aceleró. Y cuando se lanzó hacia delante, el niño se golpeó la cara contra el cristal de la ventana trasera.



Papá los adelantó por la izquierda y el Señor Barbudo me vio.



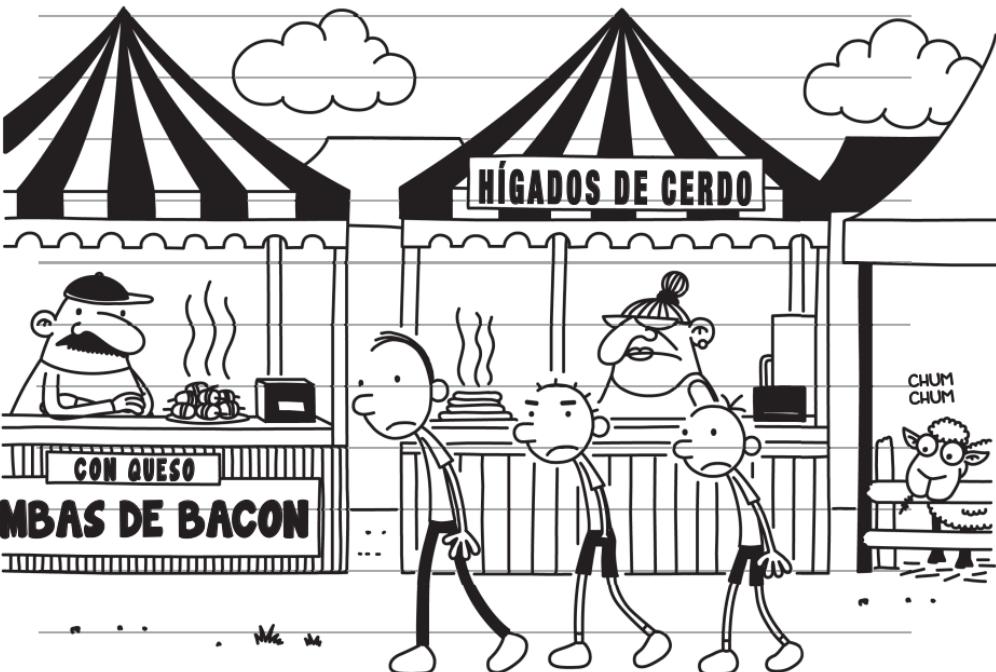
Por suerte, el aparcamiento de la feria solo estaba a cien metros de la carretera. Cuando nos detuvimos, no quise bajar sin comprobar antes que el coche morado no nos había seguido.



Parecía que estábamos a salvo. Manny todavía estaba dormido en su asiento, así que mamá dijo que ella se quedaría con él y que los demás podíamos adelantarnos.

La feria resultó MUY diferente de lo que me imaginaba. Yo me esperaba una noria, un tiovivo y cosas así. En cambio, lo que había eran carpas con ganado y casetas con comida casera.

De todos modos comenzábamos a estar hambrientos y fuimos en busca de algo para comer.



Tenían banderillas de salchichas empanadas y porras, y todo lo que se puede esperar en una feria de cierta importancia. Pero había también otras cosas demenciales como barras de mantequilla frita con un palito.

Yo estaba contento de que mamá siguiera en el coche, porque seguro que no habría calificado esas cosas de "auténtica comida".



Después de una hora paseando por el recinto ferial, papá fue al coche para ver si Manny ya estaba despierto y nos dijo a Rodrick y a mí que podíamos explorar por nuestra cuenta.

Los dos nos pasamos un rato dando vueltas hasta que encontramos una carpa donde ocurría algo especial.

Era un concurso de calzado apesado y le ofrecían un premio a quien tuviera el zapato más nauseabundo.

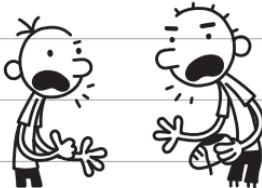
Había una larga cola de gente preparada para participar.

CONCURSO DE CALZADO APESTOSO



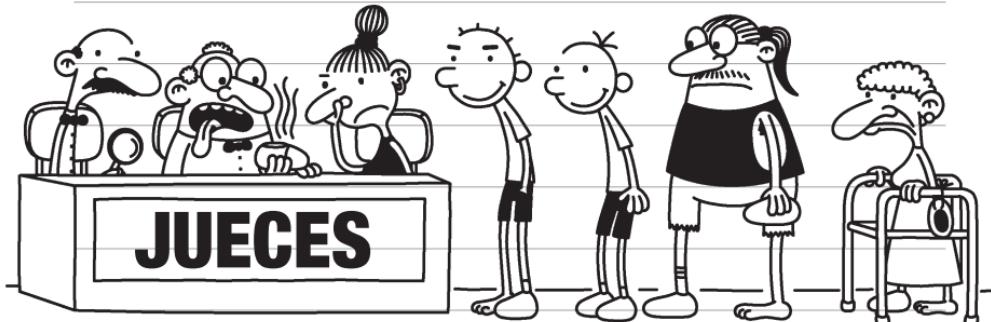
Le sugerí a Rodrick que participara, porque si alguien merecía ganar aquel concurso, ese era él.

Mientras esperábamos, Rodrick y yo tuvimos una discusión sobre a quién de los dos le correspondía quedarse con el premio. Yo dije que nos lo deberíamos repartir a medias, porque yo había tenido la idea, pero él replicó que le correspondía todo a él, porque se trataba de SU zapato y su peste.



Justo antes de llegar a la mesa de los jueces, llegamos al acuerdo de que yo me quedaría un 10% del premio, en calidad de representante de Rodrick.

Algunos de los zapatos tenían peor aspecto que el de Rodrick, y yo ya estaba perdiendo la confianza en su victoria. Pero cuando los jueces hicieron la prueba del olor, fue algo definitivo.



Rodrick obtuvo el primer premio: un vale para una barra de mantequilla frita con palito. Le dije que podía quedársela enterita, porque la sola idea de comer más mantequilla me producía náuseas.

Rodrick les pidió a los jueces que le devolvieran su zapato, pero ellos dijeron que iban a enviarlo al concurso nacional. Así que Rodrick se quedó andando con un solo zapato. Decidí explorar los puestos vecinos mientras él se pulía su barra de mantequilla frita.



Me escapé por los PELOS cuando al doblar una esquina casi me tropecé con la familia del Señor Barbudo al completo. Por suerte, fui capaz de esconderme justo a tiempo.



Ahora que sabía que los Barbudos estaban en la feria, estaba deseando marcharme de allí.

Fui a buscar a Rodrick, pero debía de haber regresado al coche. Decidí volver también, pero en el camino divisé la cabeza de mamá entre toda la gente que había en una carpa de ganado.

El público estaba muy apiñado y tuve que empujar para abrirme camino hasta donde estaba mamá.

Pero cuando estaba a medio camino, se escuchó una aclamación.

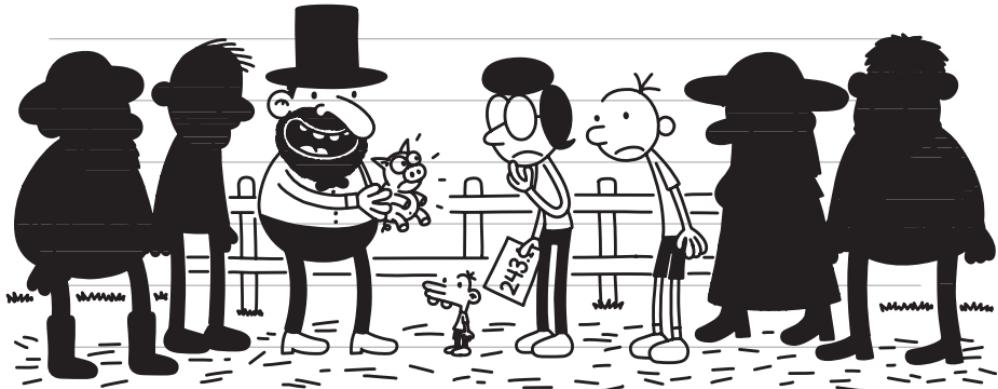


Cuando por fin pude llegar a la parte delantera, me sorprendió ver a Manny en medio de la gente, sujetando una hoja de papel.

Al parecer, había un concurso para ver quién calculaba mejor el peso de un cerdo, y Manny lo había adivinado con exactitud.

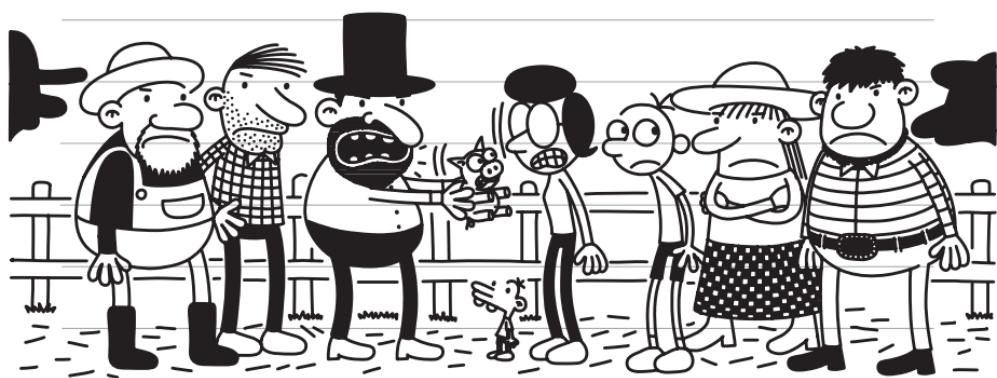


El premio por calcular el peso del cerdo consistía en un pequeño lechón vivo.



Mamá le explicó al juez que solo habían participado en el concurso por diversión y que NO QUERÍA quedarse con el cerdito.

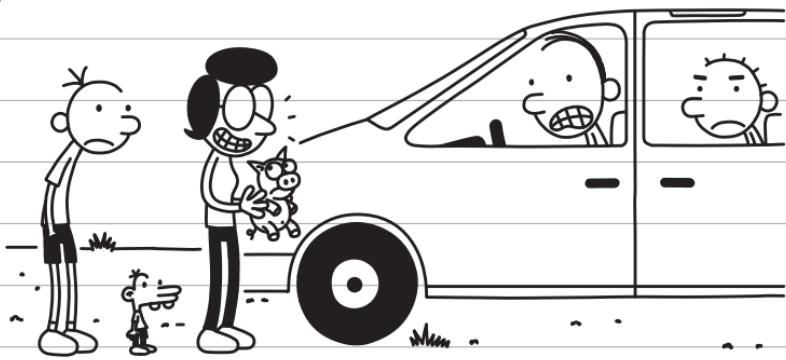
Pero el público pareció ofenderse y no aceptó la negativa.



Yo comencé a ponerme nervioso ante la perspectiva de que aquella conmoción atrajera a la familia del Señor Barbudo a la carpa y de ese modo se enteraran de lo que estaba sucediendo. Por suerte, mamá pareció dispuesta a marcharse, y al fin pudimos salir de allí.

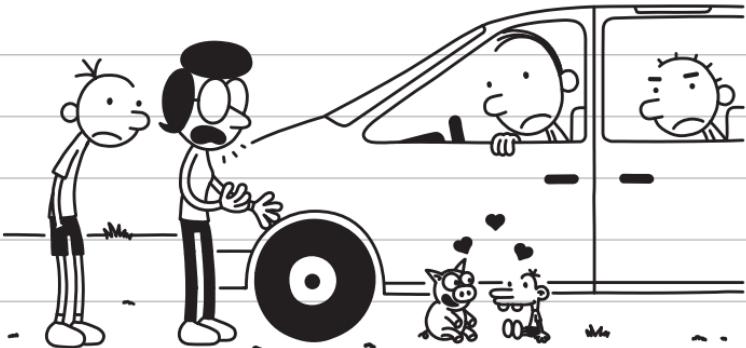
Papá estaba sentado en el monovolumen, con el aire acondicionado puesto, y se llevó una sorpresa cuando vio a mamá acercarse con un cerdito.

Mamá le contó cómo Manny había ganado el pequeño cerdo en el concurso, pero él no pareció muy entusiasmado.



Papá dijo que nos traía sin cuidado lo que le pasara al cerdito y que había que devolverlo enseguida a la feria.

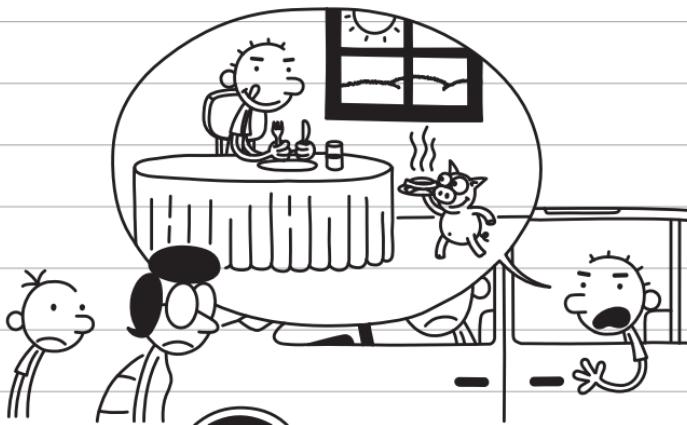
Pero mamá dijo que ya era demasiado tarde, porque el cerdito y Manny habían "congeniado".



Papá todavía no estaba conforme. Dijo que los cerdos eran "animales de pocilga" y podía tener toda clase de parásitos. Pero mamá dijo que MUCHA gente tiene cerdos como mascotas y que son tan inteligentes como los perros.

Entonces Rodrick intervino en la conversación. Era partidario de CONSERVAR el cerdo, porque así nos proporcionaría bacon gratis por las mañanas, del mismo modo que las gallinas ponen huevos.

Se deduce que Rodrick no sabía nada de cerdos, o tal vez pensara en otra cosa.



Yo estaba a favor de quedarnos con el cerdo, si eso hacía que nos marcháramos enseguida de allí.

Vi que había un monovolumen de color morado aparcado a solo unas plazas del nuestro, y me aterró la idea de que los Barbudos llegaran en cualquier momento.

Al final papá cedió. Dijo que si nos quedábamos el cerdito, tendría que viajar en la lancha. Pero mamá opinaba que aquello sería demasiado "inhumano" y que había que hacerle un hueco en el coche.

Pero la cuestión era que no había sitio donde PONER el cerdo en el coche. No podíamos dejarlo suelto ni sujetarlo con el cinturón de seguridad. Así que mamá vació la nevera y metió AHÍ al cerdito.



Al fin, después de haberme instalado, nos pusimos en marcha.

Cuando estuvimos a varios kilómetros de la feria, pude respirar aliviado.

Pero el cerdito comenzó enseguida a causar problemas. Cuando ya estábamos en la autopista, volcó la nevera y se puso a hurgar en una de las bolsas de comida de mamá.



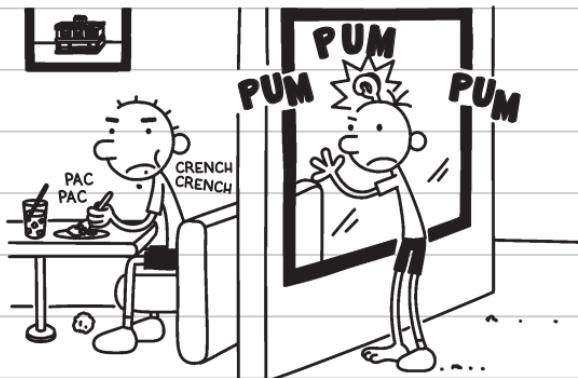
Tuve que forcejear con el cerdito para devolverlo a la nevera, y ESTA vez la sujeté alrededor con el cinturón de seguridad, para que no se volcara.

Mamá dedujo que el cerdito tenía hambre, y dijo que había que parar para darle de comer. Pensó que podíamos ir a un restaurante y luego darle nuestras sobras. Me pareció una buena idea, ya que así tendríamos una comida sentados como Dios manda.

Varios kilómetros más allá, encontramos un sitio para comer. Mamá se quedó en el coche con el cerdo, mientras los demás entrábamos en el restaurante. Pero cuando la camarera vio que Rodrick solo llevaba un zapato, se negó a servirle.



Papá decidió que Rodrick y yo nos turnáramos para comer, USANDO mi zapato. Ojalá no hubiera dejado que Rodrick pasara primero, porque es el más lento del mundo comiendo.



Cuando regresamos al coche, le dimos al cerdito nuestras sobras de comida, y se las comió directamente del envase de poliestireno.

Mamá empezó a buscar con el GPS hoteles donde pasar la noche. Le pidió a Rodrick que llamase a uno para ver si tenían habitaciones libres. Y las tenían, pero Rodrick lo estropeó todo por dar explicaciones innecesarias.



Mamá encontró otro sitio que estaba varios kilómetros más allá, y esta vez llamó ella.

El hotel estaba justo después de los peajes. Pero a unos cientos de metros de la salida, se produjo un atasco de tráfico.

Eso suponía un problema, porque había bebido dos vasos grandes de limonada en el restaurante y necesitaba ir URGENTEMENTE a un lavabo.

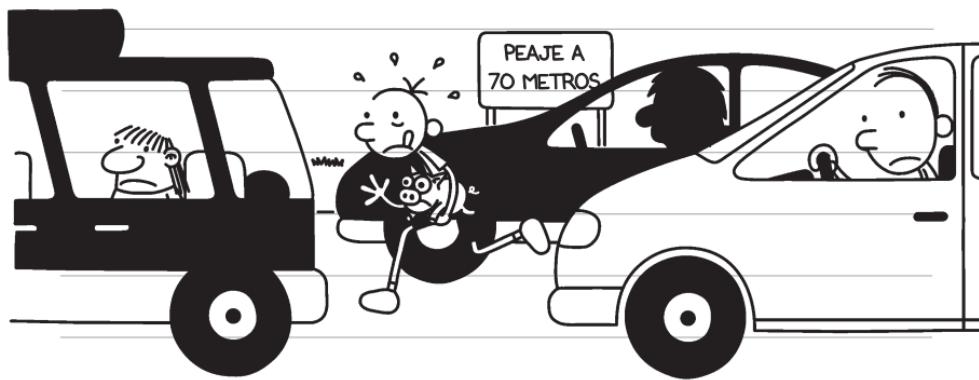


Divisé una gasolinera delante y les pregunté a papá y mamá si podía bajararme del coche para ir al lavabo, y luego alcanzar el coche cuando hubiera terminado.

A papá no le gustó la idea porque le preocupaba que, cuando quisiera volver, ellos ya podrían haber llegado al peaje. Era obvio que el cerdito también necesitaba ir, porque no paraba de dar vueltas dentro de la nevera.

Mamá dijo que podía ir al lavabo de la gasolinera si llevaba al cerdito CONMIGO.

Así que me puse el cerdito bajo el brazo y eché a correr hacia la gasolinera a través de las filas de coches parados.



Traté de abrir el servicio de caballeros; estaba cerrado. Esperé a que SALIERA quien lo estuviera usando, pero el tipo no parecía tener prisa.



Como estaba totalmente desesperado, intenté abrir la puerta del servicio de señoras, pero TAMBÍEN estaba cerrada.

Corré de vuelta hacia el coche, que solo había avanzado metro y medio desde que me había ido.

Cuando le conté a mamá que los lavabos estaban ocupados, me dijo que los servicios de las gasolineras están SIEMPRE cerrados y que tenía que pedirle la llave al ENCARGADO.

Así que VOLVÍ a la gasolinera y le dije al tipo del mostrador que necesitaba utilizar urgentemente el cuarto de baño.



No sé qué podía esperar de los lavabos de una gasolinera. Pero aquello era mucho PEOR de lo que me imaginaba.



Tan solo diré que fue muy embarazoso usar los servicios con un animal de granja mirándome fijamente. Pero el cerdito debía de estar mucho más CORTADO que yo, porque cuando le llegó su turno, no pasó nada.



Después de devolverle la llave al encargado, vi que nuestro coche ya casi había llegado al peaje, así que tuve que correr para alcanzarlo a tiempo.

Pero antes de abrir la puerta, debí de haberme fijado en que aquel coche no llevaba una LANCHITA como remolque.



NUESTRO monovolumen estaba varios coches más allá, y cuando me metí dentro, el cerdito parecía que iba a reventar.

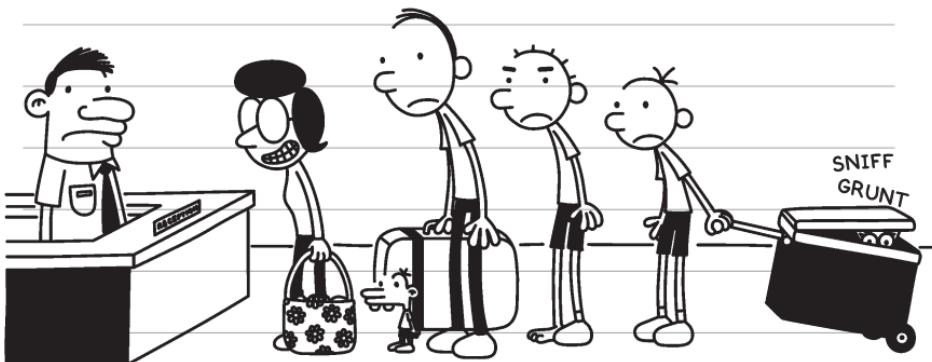
Supongo que mamá tenía razón al decir que los cerdos son inteligentes, porque cuando lo senté en el orinal de Manny, sabía EXACTAMENTE lo que tenía que hacer.



Lunes

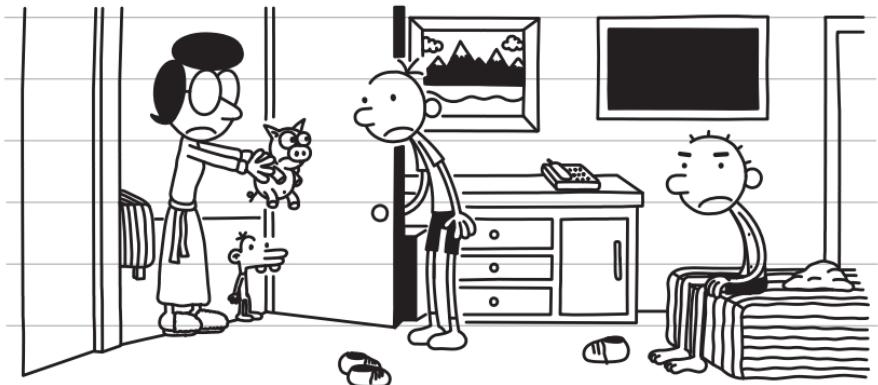
Cuando llegamos al hotel anoche me sentí aliviado, porque tenía mejor pinta que el sitio donde habíamos pasado la noche ANTERIOR.

Mamá y papá no quisieron correr ningún riesgo en la recepción con el cerdito, así que lo mantuvimos oculto en la nevera hasta que estuvimos en la habitación.

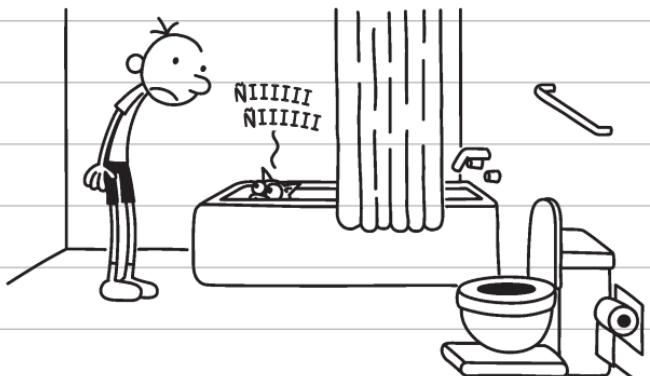


Creo que mamá se sintió incómoda con la situación de la primera noche, porque esta vez alquiló DOS habitaciones, para que todos tuviéramos una cama.

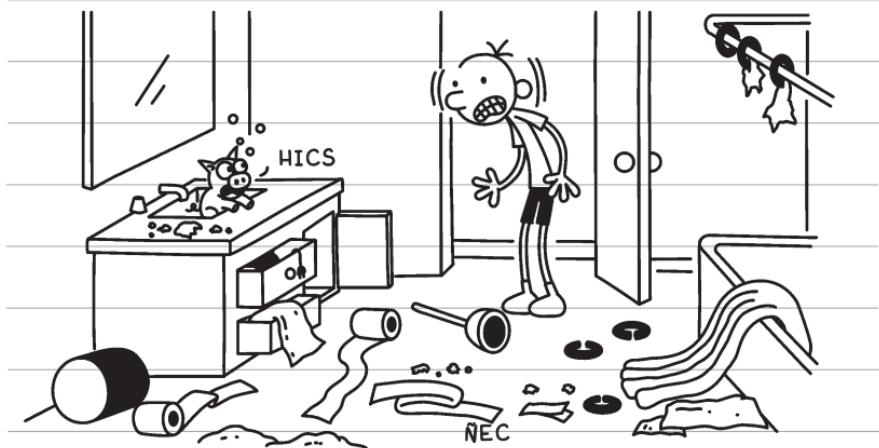
Debí suponer que aquello tenía truco. Mamá dijo que papá y ella se quedarían con Manny en SU habitación, y el cerdo dormiría en la NUESTRA.



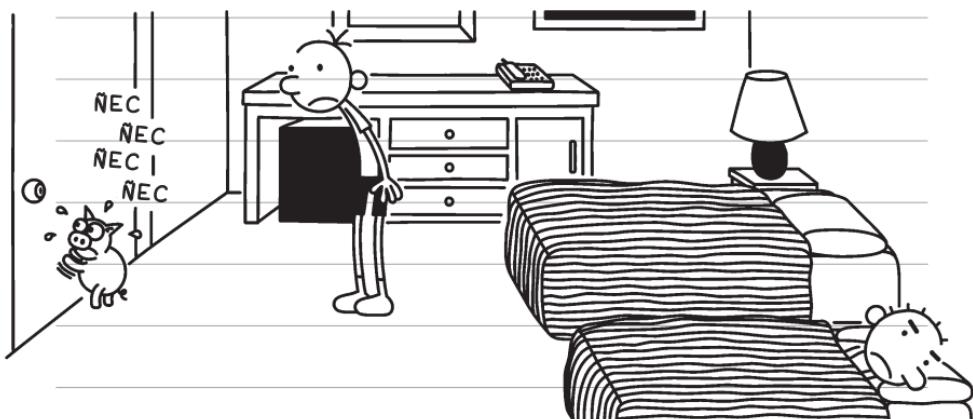
No sabía qué se suponía que teníamos que hacer con el cerdo, así que lo metí en la bañera. Pero empezó a gemir en cuanto lo puse allí.



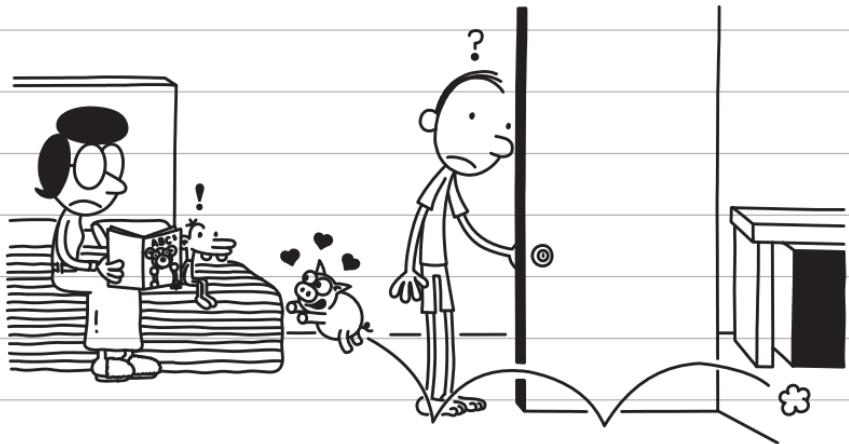
Decidí dejarlo suelto en el cuarto de baño, pero cuando entré al cabo de un rato había causado un TERRIBLE desastre allí dentro. Y estoy seguro de que también se comió la pastilla de jabón.



Lo dejé suelto en el dormitorio para controlar sus movimientos, y lo primero que hizo fue dirigirse a la puerta que comunicaba las dos habitaciones.

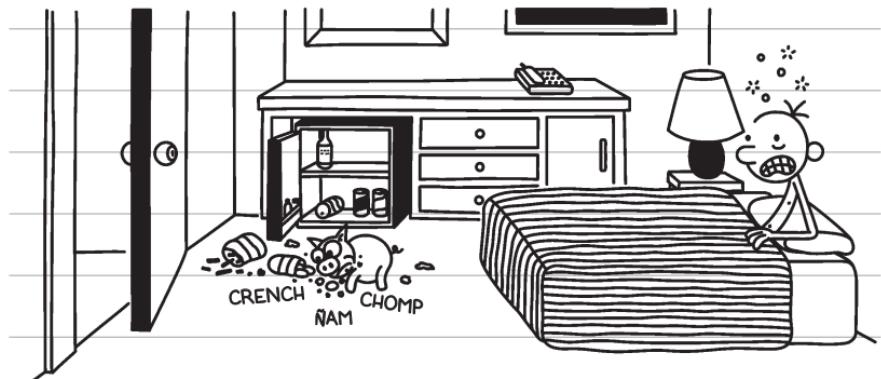


Papá, harto del ruido, abrió la puerta para dejar entrar al cerdito.



Yo estaba tan cansado que me quedé dormido antes de que mi cabeza aterrizarara sobre la almohada.

Esta mañana me han despertado unos ruidos extraños. Al principio pensé que Rodrick se había levantado temprano, pero luego me di cuenta de que los sonidos los producía el cerdito.

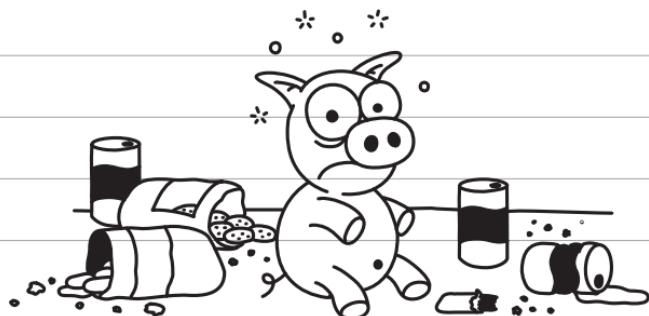


No sé cómo se las había apañado para abrir la puerta del minibar, y estaba devorando todos los aperitivos y golosinas que había dentro.

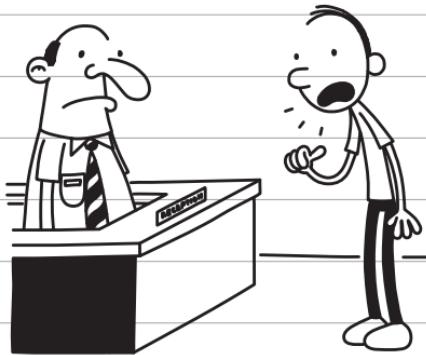
Cogí al cerdo y lo puse en la bañera, y después fui a contarles a papá y mamá lo que había pasado. Pero resulta que el cerdito había asaltado también SU minibar.



Incluso se las había arreglado de alguna forma para abrir las BEBIDAS. Conté al menos tres latas vacías. No me preguntes cómo puede hacer ESO un cerdo.



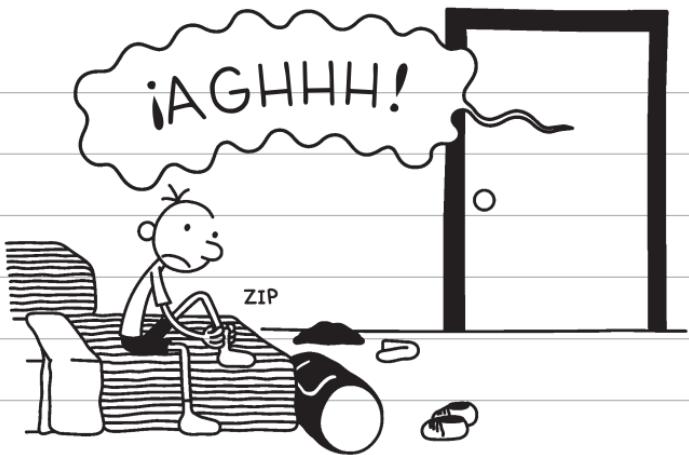
Papá bajó a la recepción para decir que nuestra "mascota" había abierto el minibar y no íbamos a pagar todo lo que se había comido.



Pero el encargado le dijo que no solo tenía que pagar lo del minibar, sino TAMBIÉN una multa de cincuenta dólares por infringir la norma que prohíbe tener animales en las habitaciones.

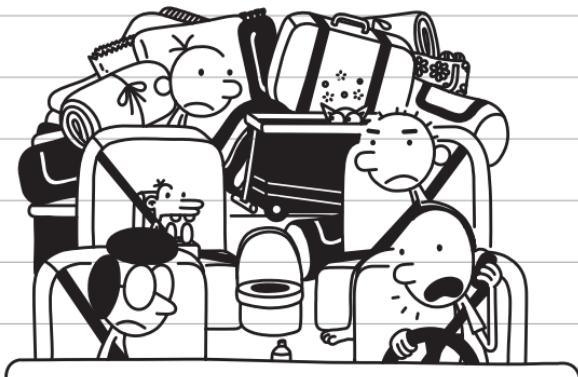
En total, el cerdo terminó costándonos incluso más que las HABITACIONES.

Mamá estaba impaciente por ponerse en marcha, así que despertó a Rodrick y le dijo que se duchara. Debi haberle advertido de que el cerdo había estado antes por allí.



Cuando llegamos al coche, papá estaba hablando por teléfono con alguien de su oficina. Al parecer, tenían una emergencia y solo él sabía cómo hacer frente a ese tipo de situaciones.

Mamá había planeado pasar un gran día lleno de actividades y no le gustó que papá tuviera que trabajar. Nos pusimos en marcha, pero papá no dejó de hablar por teléfono mientras conducía.



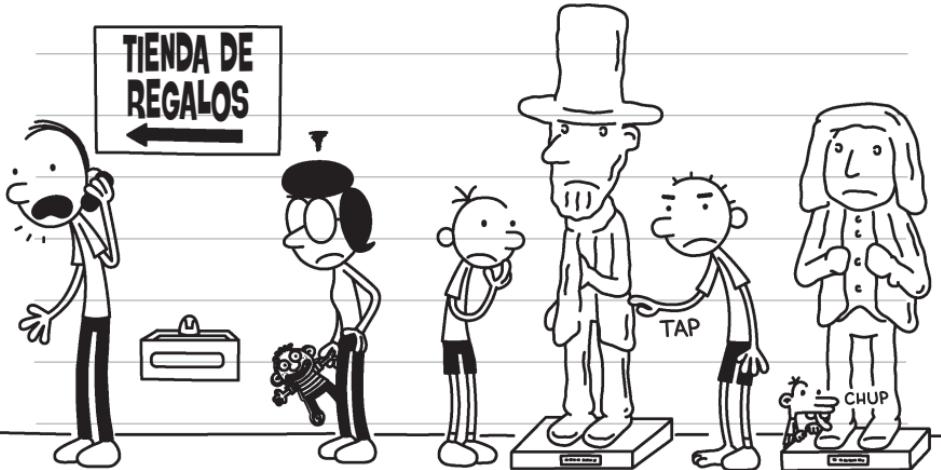
Nuestra primera parada fue un sitio donde estaba la palomita más grande del mundo, que resultó no ser tan impresionante. Primero, porque no era una verdadera palomita de maíz, sino una talla de madera; y segundo, porque ni siquiera era tan grande.

Al salir del coche, papá se quedó hablando por teléfono. El cerdito también se quedó; durmiendo la mona de lo que había bebido en el minibar.



Luego visitamos un sitio “mundialmente famoso” por sus esculturas de tamaño natural de todos los presidentes de Estados Unidos hechas de mantequilla.

Esta vez, mamá hizo que papá nos acompañara, pero él se pasó todo el tiempo hablando por teléfono.



Cuando regresamos al coche, mamá le dijo a papá que no estaba bien que estuviera por otras cosas en tiempo "de familia". Papá dijo que solo tenía que solucionar otro asunto, y que después de eso nos dedicaría toda su atención.

Papá dijo que estaba esperando que uno de sus clientes internacionales lo llamara y que, cuando lo hiciera, era **REALMENTE** importante que todos permaneciéramos callados, para dar la impresión de que estaba en la oficina.

No parecía que eso fuera un problema: Manny estaba haciendo la siesta y el cerdito estaba durmiendo la mona en la nevera.



Pocos minutos más tarde, papá recibió la llamada que esperaba. Por el tono de su voz, el tipo que hablaba estaba muy disgustado. Pero papá le contestó con tranquilidad, lo que pareció calmarlo.

Todos permanecimos en silencio, pero Rodrick sacó un paquete de chicles, se metió cinco en la boca y comenzó a mascarlos ruidosamente.

Mamá hizo chascar sus dedos para indicarle que dejara de hacer ruido.

Pero sus dedos hacían todavía MÁS RUIDO que el chicle, lo que irritó a papá.

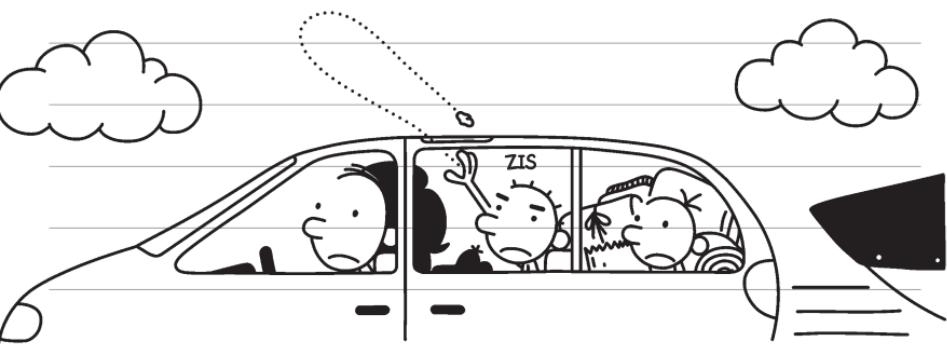


Mamá quería que Rodrick tirara el chicle, así que pulsó el botón para abrir el techo solar. Pero cuando lo HIZO, el aire sonó al penetrar en el coche como si fuese la turbina de un reactor.

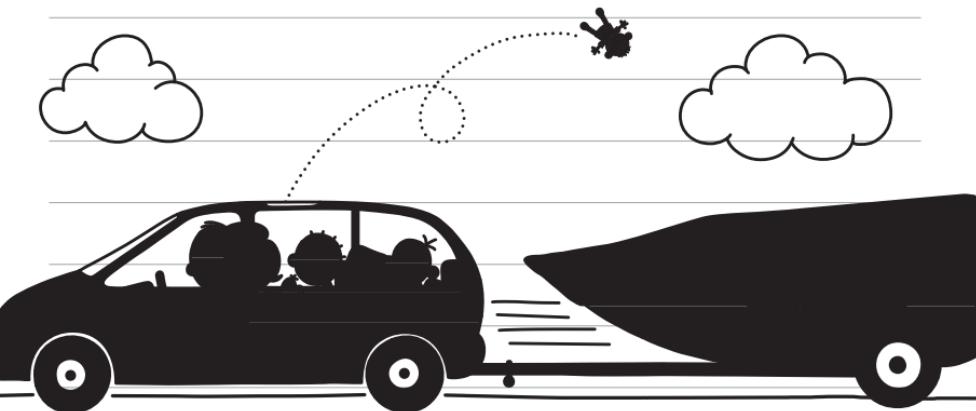


Mamá se dio cuenta de que había cometido un error, y pulsó el botón para CERRAR el techo. Pero antes de que estuviera cerrado por completo, Rodrick tiró su chicle por la apertura.

El chicle dio la VUELTA y se quedó pegado al techo solar.

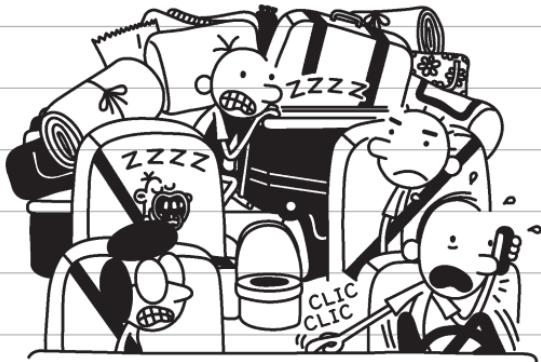


Mamá apretó con desesperación el botón de "cerrar", pero el techo se había quedado atascado. En ese momento, el aire que entraba se llevó el muñeco de Flat Stanley, que salió volando.

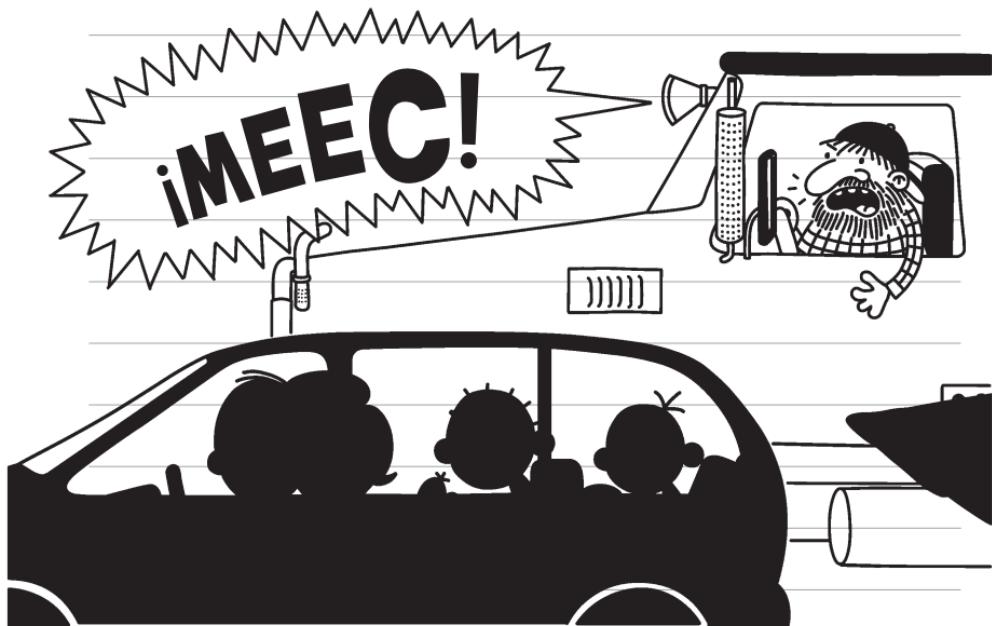


Papá lo estaba pasando mal porque quería concentrarse en la conversación, mientras apretaba los botones para intentar abrir y cerrar el techo.

Ahora no tenía ni una mano en el volante y
guiaba el coche con las RODILLAS.

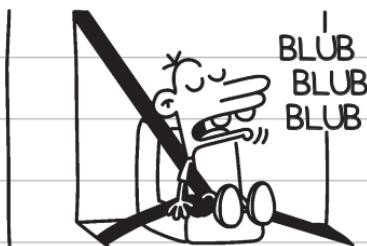


Papá empezó a desviarse de su carril y el conductor de un gigantesco tráiler nos pitó, lo que hizo que papá dejara caer el móvil.



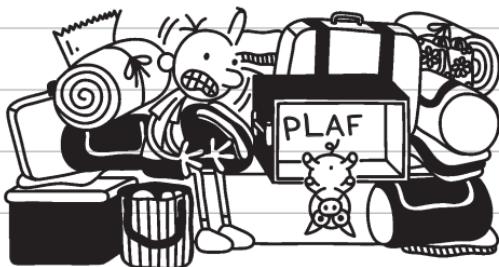
La bocina del tráiler también sobresaltó a Manny, el chupete se le salió y cayó en el suelo del coche.

Manny estaba aspirando aire, como si aún tuviera el chupete en la boca; disponíamos de diez segundos para encontrarlo antes de que tuviera una rabieta.



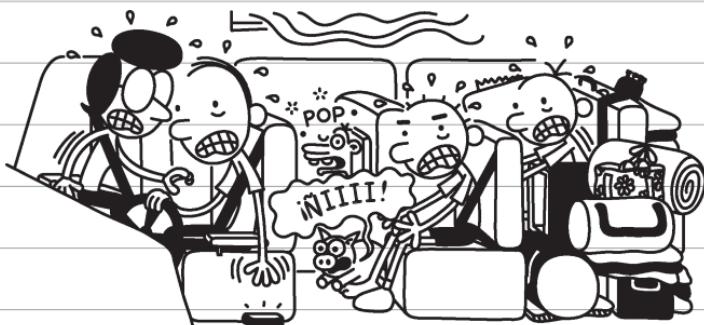
Vi el chupete en el suelo frente a mí y traté de desabrocharme el cinturón de seguridad para alcanzarlo. Pero me confundí y, en su lugar, desaté el cinturón que sujetaba la NEVERA.

Al mismo tiempo, papá estaba tratando de alcanzar su teléfono y el coche dio un bandazo a la izquierda, lo que hizo que la nevera volcarse.



Ahora el caos era general. El cerdito estaba suelto, Manny había empezado a berrear y papá maldecía porque no podía alcanzar el teléfono.

Pero el problema principal era el CERDITO. Se estaba descontrolando por completo, corriendo por el coche y dando chillidos como loco. Todos intentábamos sujetarlo, pero era muy escurridizo.



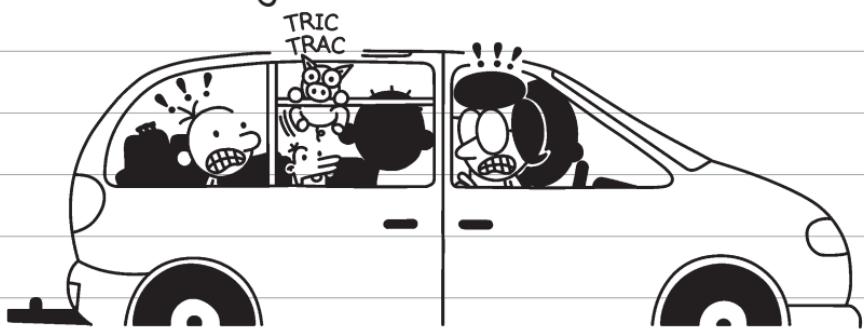
De pronto, el cerdito se quedó callado. Cuando se dio la vuelta, supimos por qué.



Me agaché lentamente y le quité de la boca el chupete de Manny. Y entonces fue cuando me MORDIÓ.



Supongo que el cerdo vio que tenía una oportunidad para escapar. Saltó sobre el asiento de Manny e intentó salir por la ventanilla que tenía una rendija abierta.



El cerdito sacó la cabeza y las patas delanteras fuera de la ventanilla, y habría conseguido salir del TODO de no haber sido porque mamá saltó de su asiento y lo sujetó por las patas de atrás.

Pero cuando se lanzó para atrapar al cerdo, pulsó un botón del reproductor de audio y el CD del curso de español se conectó a todo volumen.



Papá se pasó todo el tiempo dando volantazos bruscos. Al fin, mamá logró meter el cerdito en el coche y cerrar la ventanilla de Manny. Papá consiguió detener el monovolumen y apagó el reproductor.

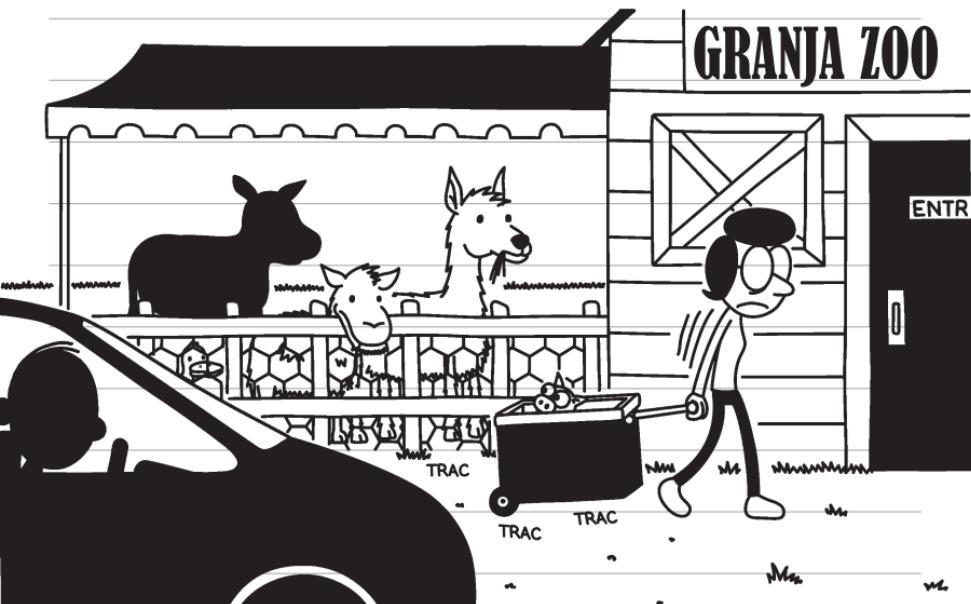
Durante un minuto se hizo el silencio en el coche mientras todos respirábamos. Papá estaba muy contrariado porque le habíamos echado a perder la llamada de trabajo y nos cayó una bronca.

Pero primero debió haber comprobado que su teléfono estaba desconectado. Porque cuando se lo puso al oído, su cliente todavía estaba ahí.

Martes

Ayer, después de la desastrosa llamada de papá, él y mamá tuvieron una charla fuera del coche. Cuando volvieron, permanecimos en silencio un buen rato.

Media hora después, nos detuvimos en el aparcamiento de una granja zoo. Mamá abrió la puerta y sacó del coche la nevera con el cerdito.



Mamá entró y cinco minutos más tarde ya estaba de vuelta con la nevera vacía.

Por lo que a mí respecta, no me importó en absoluto perder de vista al cerdito. Pero lo de Manny fue otra historia.



No estoy muy seguro de si mamá les estaba haciendo un favor a los de la granja zoo donándoles un cerdito que muerde a los niños.

Y por cierto que el dedo me dolía MUCHÍSIMO.

Papá dijo que el cerdito tal vez no estuviera vacunado y que podía tener la rabia, lo cual NO me gustó nada.

He visto suficientes películas de terror como para saber que, cuando un animal muerde a una persona, eso no conlleva nada bueno. Lo ÚLTIMO que necesito es convertirme en un hombre cerdo, porque eso arruinaría mis citas amorosas.



Mamá le echó un vistazo a mi dedo y pareció un poco preocupada. Dijo que lo debería examinar un médico, y eso tampoco me calmó los nervios.

Mamá trató de localizar un servicio de urgencias con el GPS, pero no había ninguno en un radio de ochenta kilómetros.

Pero ENCONTRÓ una clínica VETERINARIA que solo estaba a cinco minutos.

Dijo que los veterinarios manejan el mismo material que los médicos, pero que un veterinario podría resultar MEJOR porque sabría acerca de mordeduras de cerdos.

La verdad es que pensaba que mamá bromeaba con respecto a ir a un veterinario, pero estaba hablando muy en serio. Y a los pocos minutos aparcamos allí.



Mamá habló con una recepcionista, mientras que esperábamos sentados en un banco.

Un minuto después, mamá salió con un sujetapapeles y un impreso para llenar.

Espero que esto no se conserve de modo permanente, porque si surgiera en algún momento de mi vida podría resultar un poco embarazoso.

Cuidados de Urgencias para Mascotas

Datos del paciente

Nombre del animal: "Greg"

Nombre del propietario: Susan Heffley

Especie: Humana

Última vacuna: 12 de enero

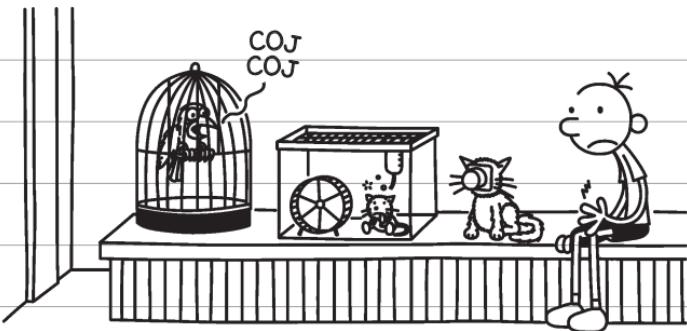
¿Ha tenido lombrices? Sí No
de pequeño

Última inyección contra la rabia:
No aplicada

Esterilizada/castrado: Sí No

Una vez que mamá entregó el formulario, la recepcionista me dijo que podía sentarme con los otros "pacientes" a esperar a la doctora.

Cabría pensar que yo iba a tener prioridad por ser humano, pero me colocaron detrás de un jirbo que se había comido un cigarrillo y de un gato que tenía un envase de yogur atascado en la cara.



Cuando teníamos a nuestro perro, Rayo, mamá tuvo que llevarlo muchas veces al veterinario, por comer cosas que no debía. Pero la ÚLTIMA vez que lo llevó, no le hacía ninguna falta.

Mamá había encontrado un montón de envoltorios vacíos de galletas de chocolate en el lavadero y pensó que Rayo se las había comido todas.

Parece que el chocolate es como un VENENO para los perros, así que mamá se lo llevó corriendo al veterinario para que le hicieran un lavado de estómago.



Cuando mamá trajo a Rayo del veterinario a casa, me contó que se había zampado todas las galletas de chocolate. Me sentí culpable, porque quien se las había comido no había sido el perro, sino yo.

Y por lo que he oído, que te hagan un lavado de estómago no es una experiencia muy agradable.

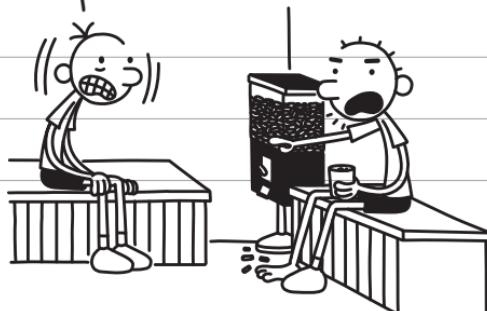


Sentí que mi visita al veterinario era un castigo por el incidente de las galletas, sobre todo cuando la enfermera me pesó en una báscula para PERROS.

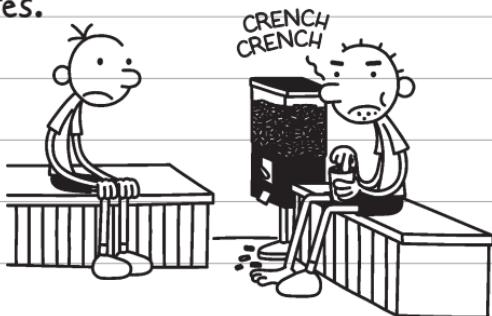


La enfermera me tomó también la temperatura y me hizo tener el termómetro debajo de la lengua durante medio minuto.

Cuando regresé a la sala de espera, Rodrick me dijo que, cuando toman la temperatura de los ANIMALES, les introducen el termómetro en OTROS sitios, y que tal vez utilicen el mismo para todos sus pacientes.



Me preocupaba que pudiera tener razón, pero entonces me di cuenta de que aquellas opiniones venían de un chico que estaba comiendo bolitas para hámsteres.



Mientras esperábamos a la veterinaria, Manny se escapó en dos ocasiones por la puerta principal, y papá lo capturó las dos veces. Creo que estaba actuando así porque nos habíamos llevado su cerdito a la granja zoo y estaba muy enfadado.

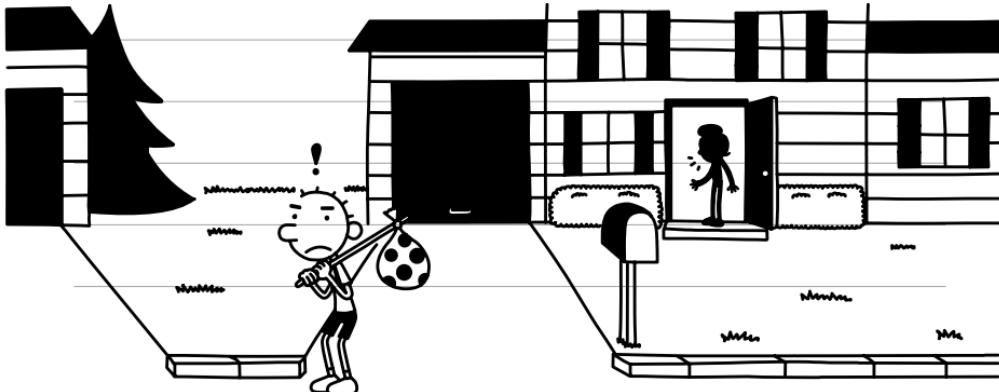


Cuando yo tenía la edad de Manny, solía intentar escaparme cuando me enfadaba con papá y mamá.

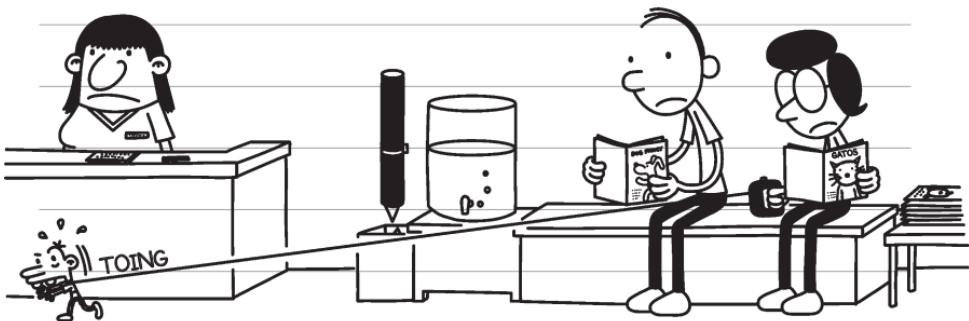
Recuerdo una ocasión en los vestuarios de la piscina en que mamá intentaba ponerme un bañador que no me gustaba. Salí corriendo, sin saber adónde me DIRIGÍA.



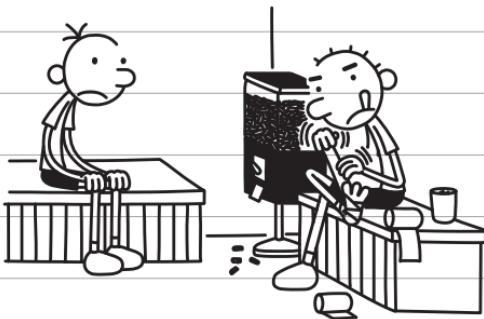
RODRICK también solía escaparse con frecuencia. Cuando estaba en primer curso, se marchaba todos los días a la misma hora, pero regresaba cuando mamá le decía que su programa favorito de la tele acababa de empezar.



Cuando Manny intentó huir hoy por TERCERA vez, mamá compró una correa retráctil en el mostrador para poder controlarlo.



También compró una venda para el pie de Rodrick, de forma que pudiéramos ir a los restaurantes todos juntos de nuevo.



Al final, la veterinaria me pudo recibir y la enfermera me hizo pasar a la sala para examinarme. Tenía las manos sudorosas, porque siempre me pongo un poco nervioso cuando voy al médico.

No soy muy aficionado a las inyecciones, y mamá lo sabe. Así que cuando tienen que ponerme una vacuna o algo así, mamá intenta distraerme.

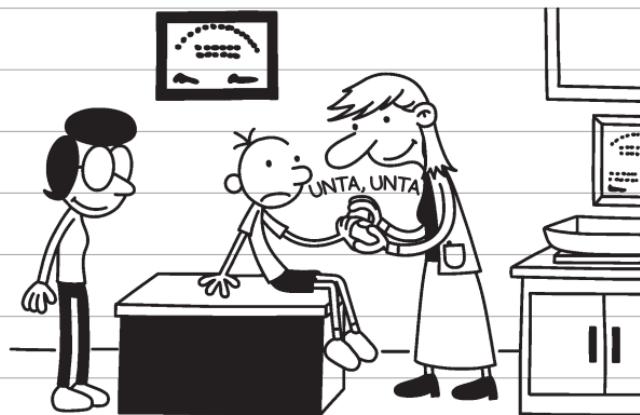
Y cuando me quiero enterar, ya es demasiado tarde.



Pero esta vez no hubo inyecciones. Mamá le contó a la veterinaria lo que había sucedido y ella le echó un vistazo a mi dedo.

La veterinaria dijo que no había de qué preocuparse, ya que los dientes del cerdito no habían llegado a perforar la piel.

Para más seguridad, me aplicó una pomada antibiótica en el dedo y me dijo que podía marcharme.



Me quedé muy impresionado con la experiencia de la veterinaria. La doctora no se andaba con tonterías y no me puso inyecciones a traición.

Cuando regrese a casa, debería buscar algunos veterinarios en nuestro barrio. No digo que vaya a cambiarme definitivamente, pero quiero saber qué opciones tengo.

Después de ir al veterinario, papá se pasó mucho rato intentando quitar el chicle del techo solar con el palito de un helado. Pero era demasiado trabajoso y terminó dándose por vencido.



Como no le gustaba no poder cerrar el techo solar, papá estuvo buscando un mecánico que pudiera arreglarlo. Pero no había ninguno que cobrara menos de cien pavos por hacerlo.

Así que fue a una tienda, compró papel celofán y cinta adhesiva, y confeccionó su PROPIO techo solar.



Creo que papá se sentía orgulloso por haber ahorrado dinero en la reparación, sobre todo cuando empezó a llover y el techo parecía resistir bien.

Pero después de un rato, el celofán comenzó a llenarse de agua y a agujerearse.

FISSSS



Hasta que al final se desmoronó del todo y, por una vez, me alegré de ir sentado en la parte trasera.

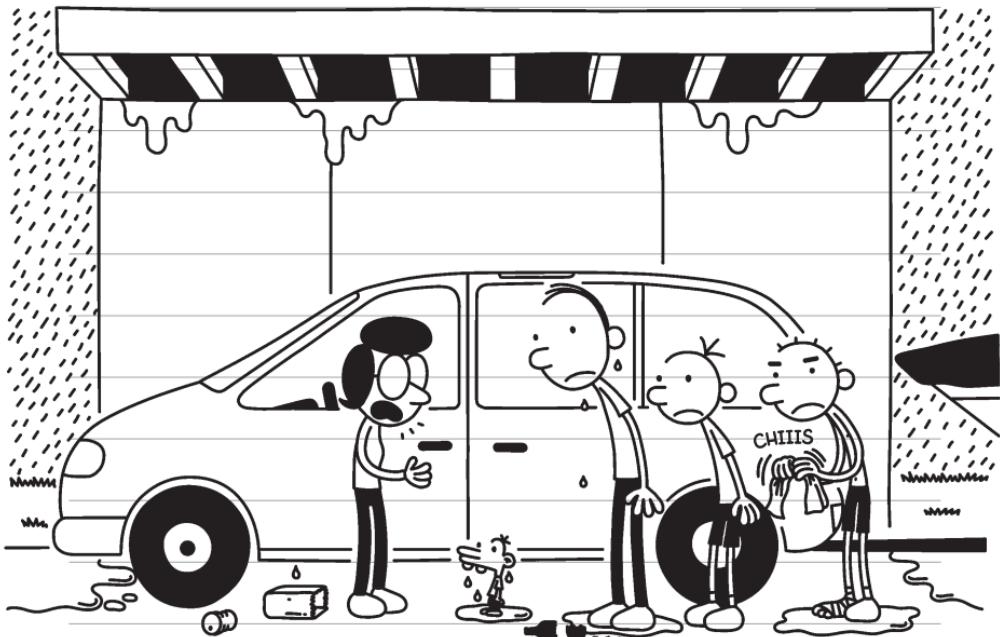
PLASSSH



Aparcamos debajo de un paso elevado y aguardamos a que dejara de llover, mientras Manny y Rodrick se ponían ropa seca.

Hasta ese momento, el viaje estaba resultando un completo desastre, e incluso mamá lo admitía.

Dijo que tal vez no hubiera sido tan buena idea hacerlo todo tal y como se decía en la revista, y que tal vez las cosas se arreglaran si introducíamos algunos cambios.



Mamá dijo que a partir de aquel momento iríamos adonde la carretera nos llevase y que tomariamos las decisiones todos JUNTOS sobre la marcha.

Dijo que el resto del viaje podría ser como en los libros de "Elige Tu Propia Aventura".

A mí siempre me han gustado esos libros, porque en cada página tienes que tomar una decisión que cambia la historia.



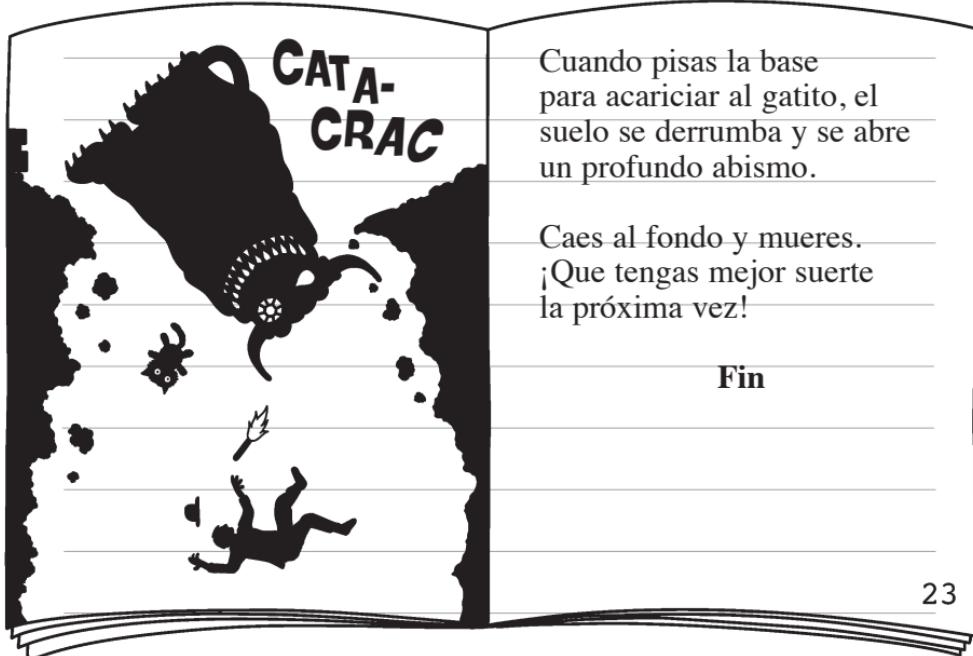
La antigua escultura tiene una piedra preciosa en el hueco del ojo. La inscripción de su base dice: RÓBAME Y PERECERÁS. ¿Qué decides?

Si arrancas la piedra preciosa de la estatua, vuelve a la página 40.

Si te detienes y acaricias al gatito, vuelve a la página 23.

El problema reside en que mis decisiones nunca parecen conducirme a un final feliz.

De hecho, parece que, decida lo QUE decida,
siempre me EQUIVOCO.



Cuando pisas la base
para acariciar al gatito, el
suelo se derrumba y se abre
un profundo abismo.

Caes al fondo y mueres.
¡Que tengas mejor suerte
la próxima vez!

Fin

23

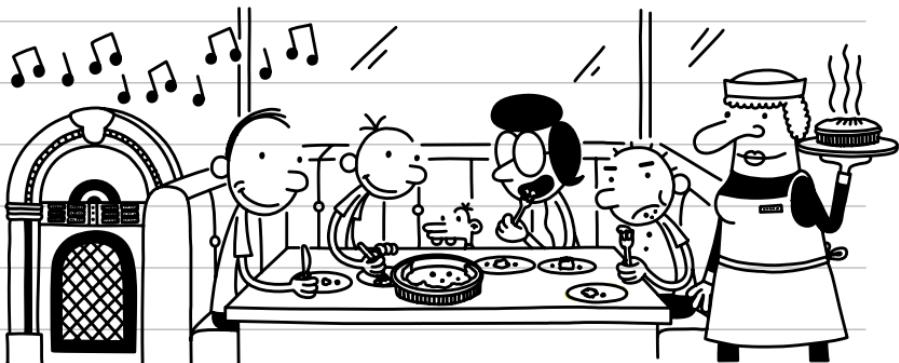
Yo no estaba muy seguro del nuevo enfoque de mamá, pero pensaba que era un cambio a mejor si no me mordían más cerdos.

Cuando pasó la tormenta, volvimos al coche y pusimos en práctica la idea de mamá. En el primer cruce, nos preguntó a todos si girábamos a la derecha, a la izquierda o continuábamos en línea recta.

Votamos. Rodrick y yo nos decidimos por ir a la derecha, y eso hicimos. Y cuando llegamos a OTRO cruce, votamos otra vez y en esta ocasión giramos a la IZQUIERDA.



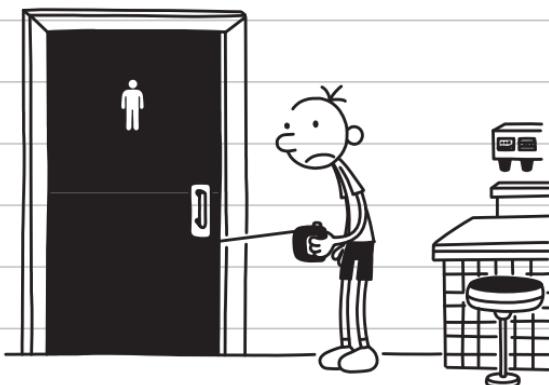
Llegamos a un pueblecito que tenía dos restaurantes, y después de votar, fuimos a uno que resultó tener la mejor tarta de manzana que he probado en mi vida. De hecho, estaba tan buena que todos REPETIMOS.



Mamá estaba muy contenta de que se le hubiera ocurrido este nuevo planteamiento y dijo que iba a escribir a *Disfrutar en Familia* para CONTÁRSELO.

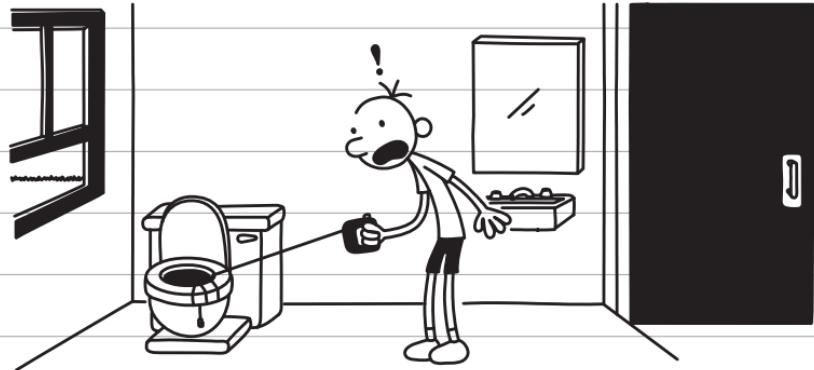
El único que NO ESTABA disfrutando era MANNY, quien todavía parecía enfadado por lo del cerdito. Mamá le dejó la correa puesta mientras estábamos comiendo, para asegurarse de que no intentaba escaparse de nuevo.

Después de comer, mamá me pidió que llevara a Manny al cuarto de baño, que solo tenía capacidad para una persona. De modo que esperé fuera a que terminara de hacer sus cosas.

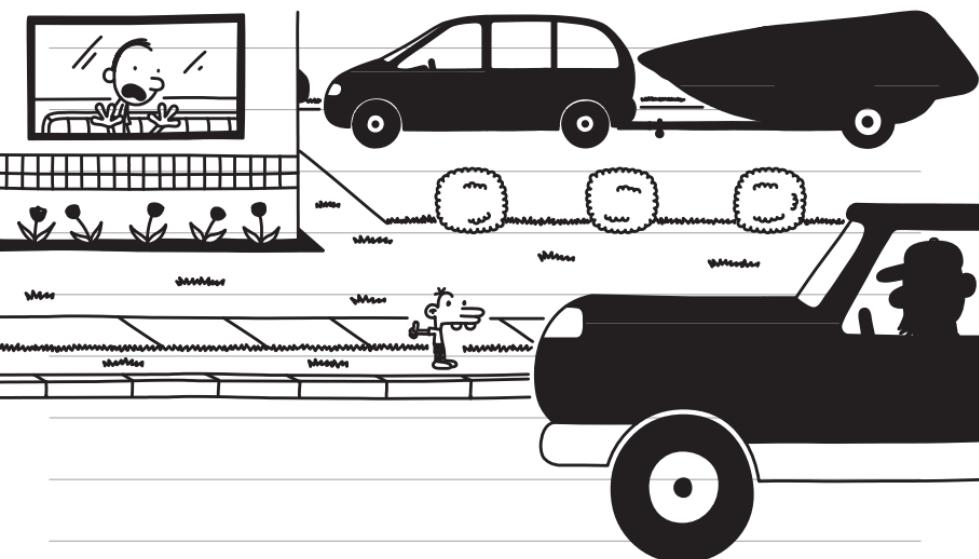


Manny estuvo allí mucho rato, y yo empecé a preguntarme por qué tardaba tanto.

Al final me decidí a abrir la puerta, y resulta que se había ESCAPADO.



Por suerte, papá vio a Manny por la ventana del restaurante y pudo atraparlo antes de que fuera demasiado tarde. Si hubieran transcurrido un par de minutos más, quién sabe QUÉ hubiera pasado.



Volvimos al coche, y mamá sujetó a Manny en su asiento. Cuando llegamos a un semáforo, todos estuvimos de acuerdo en girar a la izquierda, y esperamos a que la luz cambiara.

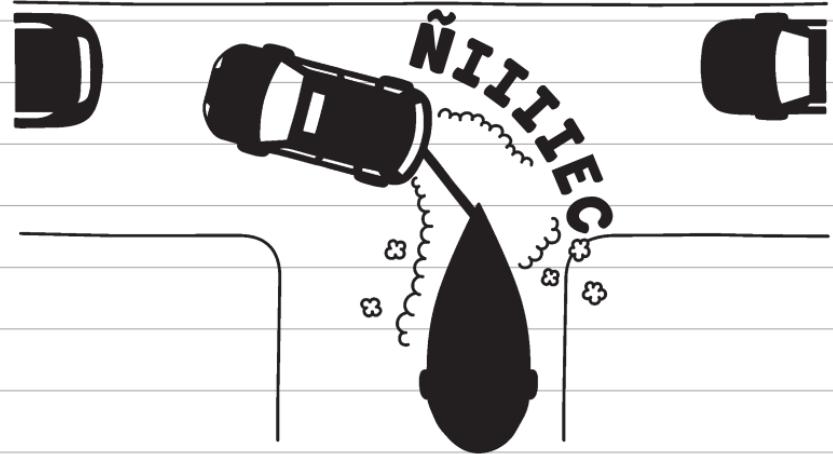
Cuando se puso verde, papá pisó el acelerador pero un coche salió de pronto, SALTÁNDOSE el semáforo cuando estaba rojo para él.

Papá tocó el claxon, pero el coche continuó como si nada.



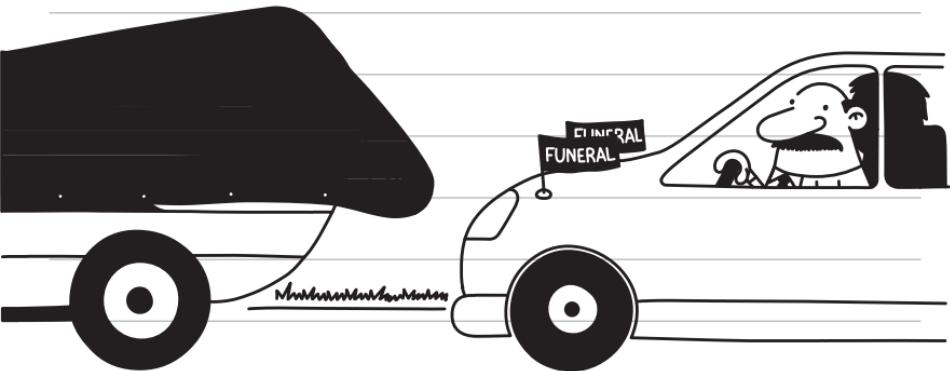
Entonces otro coche se saltó el semáforo, y otro MÁS. Era como si nadie HUBIERA VISTO que la luz estaba roja.

Papá estaba perdiendo la paciencia, y cuando vio un hueco entre dos coches, pisó el acelerador y dobló a la izquierda.



Conseguimos colarnos delante del SIGUIENTE coche, que TAMBÍEN se saltó el semáforo.

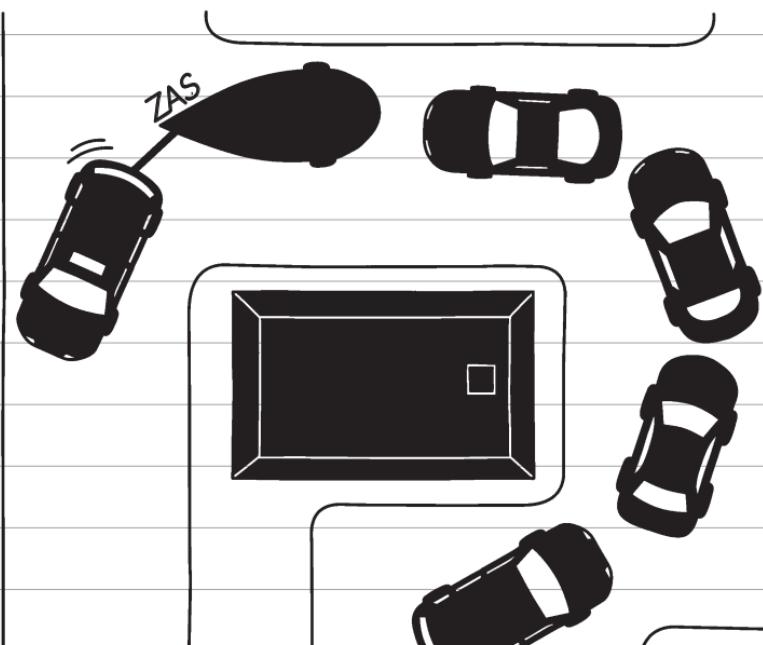
Cuando miré al coche que nos seguía, advertí un detalle extraño. Tenía una pequeña bandera ondeando a cada lado del capó.



Mamá también vio las banderas y se alteró mucho. Dijo que los coches que iban detrás formaban parte de un cortejo FÚNEBRE.

Explicó que cuando se trata de un entierro, se permite a los coches saltarse los semáforos para que circulen juntos en el trayecto de la iglesia al cementerio. Y nos habíamos interpuesto en el cortejo.

Papá se asustó porque todos los coches que iban detrás ahora NOS estaban siguiendo, y trató de quitárselos de encima haciendo varios giros rápidos.



Sin embargo, eso no funcionó. Papá se proponía volver a la autopista para poder PERDERLOS de vista, pero mamá dijo que LO MENOS que podíamos hacer era guiar a la gente que venía detrás hasta el cementerio.

Así que mamá introdujo la palabra "cementerio" en el GPS, y resultó que había uno muy cerca.

COUNTRY 102

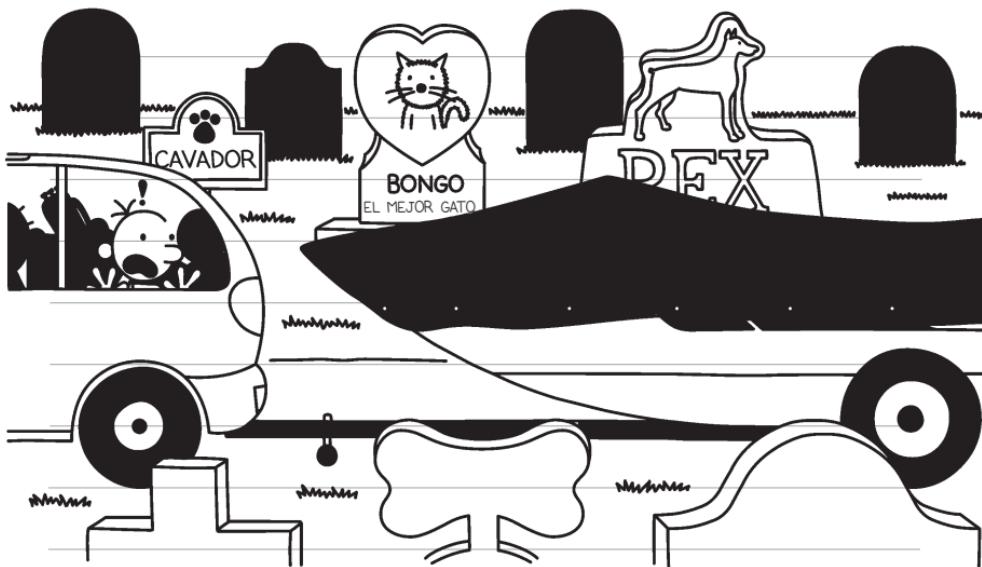


RESULTADOS PARA "CEMENTERIO"	
PRADERAS TRANQUILAS	0.5
MIRADOR DEL REPOSO	7.2
PAISAJE DE LA PAZ	7.9
COLINAS PLACENTERAS	9.3

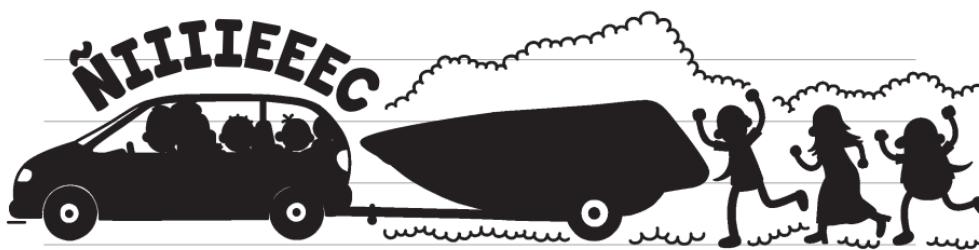


Pasamos a través de la verja y nos detuvimos a un lado del camino. Toda la gente que nos seguía salió de sus coches, pero parecían un poco confusos.

Un vistazo a las lápidas de las tumbas aclaró la situación. Al parecer, el GPS no distingue los diferentes tipos de cementerio, y nos había conducido a un cementerio para MASCOTAS.



Por fortuna, papá nos sacó de allí antes de que las cosas se pusieran feas.



Después de salir pitando del cementerio de mascotas, todos decidimos que lo mejor era buscar un sitio donde pasar la noche. De modo que localizamos un hotel a pocos kilómetros y cogimos una habitación en la séptima planta.

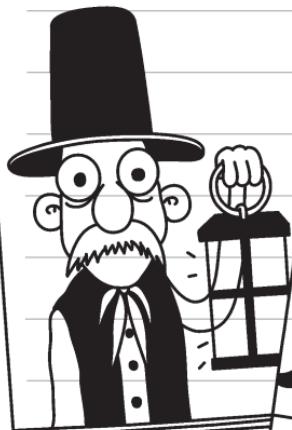
Papá no quería dejar el equipaje en el monovolumen, ya que cualquiera podía robar lo que quisiera por el techo abierto, así que tuvimos que trasladarlo TODO al hotel.



Esta mañana, mamá quiso seguir con el enfoque de "Elige Tu Propia Aventura". Yo empezaba a dudar de que fuera una idea tan buena, ya que ayer terminó fatal. Pero mamá seguía erre que erre.

Cogió unos folletos del mostrador y se los llevó a la mesa del desayuno, para que pudiéramos elegir el plan del día.

RECORRIDO DE FANTASMAS



CUEVAS DE CONWAY



Había DEMASIADAS opciones, y no nos poníamos de acuerdo sobre qué hacer.

Papá era partidario de hacer una visita de una jornada guiada por el escenario de una batalla de la guerra de Secesión. Mamá quería ir a la playa. Y Rodrick deseaba ir a un museo de guitarras eléctricas.

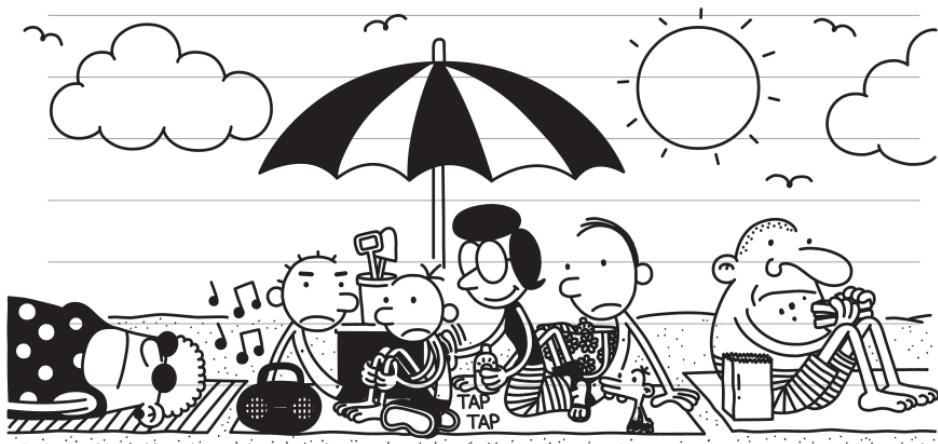
A mí ME llamaba la atención un sitio llamado Centro del Remojón. El verano PASADO fuimos a un parque acuático, pero nos llovió. Así que pensé que aquello lo compensaría.



Pero mamá leyó el folleto y dijo que el Centro del Remojón le parecía demasiado "artificial" y que el objetivo de este viaje era EVITAR sitios así.

Dado que no nos poníamos de acuerdo, mamá dijo que tomaba una "decisión ejecutiva" y que íbamos a la playa. Papá no protestó. Seguro que pensaba que si nos acercábamos a la costa, podría tener oportunidad de usar su LANCHAS.

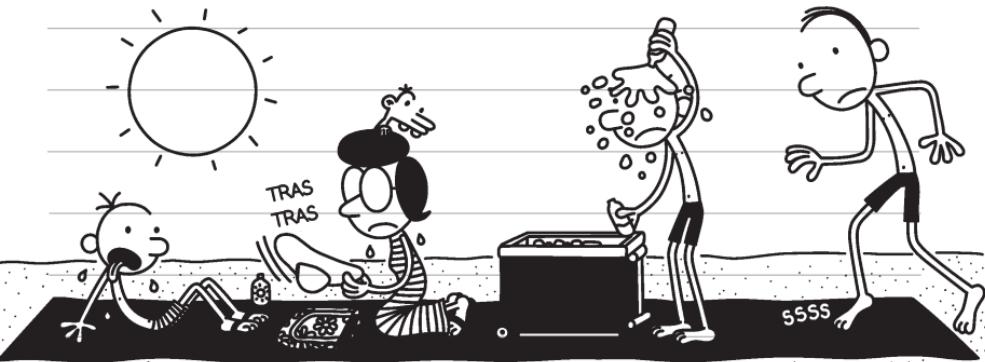
La verdad es que no soy muy aficionado a la playa. Siempre que vamos a una, llevamos una manta y la extendemos para sentarnos ahí todo el día. Y no puedes ir a ninguna parte, porque corres el riesgo de que alguien te quite el sitio.



La última vez que fuimos a la playa, papá llevó la lona que usa para tapar el barco, de manera que tuviéramos más espacio para toda la familia con nuestras cosas.

La lona era AL MENOS dos veces más grande que nuestra antigua manta y ocupaba una barbaridad de espacio en la playa.

Por no mencionar que era de material PLÁSTICO, así que cuando apretaba el sol era como estar sentado en una sartén.



Resultó ESPECIALMENTE fastidioso cuando el resto de mi familia se fue a comer al paseo marítimo y tuve que quedarme en la lona para vigilar nuestras cosas.



Así que no me hacía mucha gracia lo de ir a la playa, sobre todo porque papá se había traído la lona de la lancha.

La playa se encontraba a unas horas de viaje, así que decidí echar una siesta hasta que llegáramos. Y, la verdad, no fue muy fácil dormir con todo el equipaje amontonado en la parte trasera del vehículo.

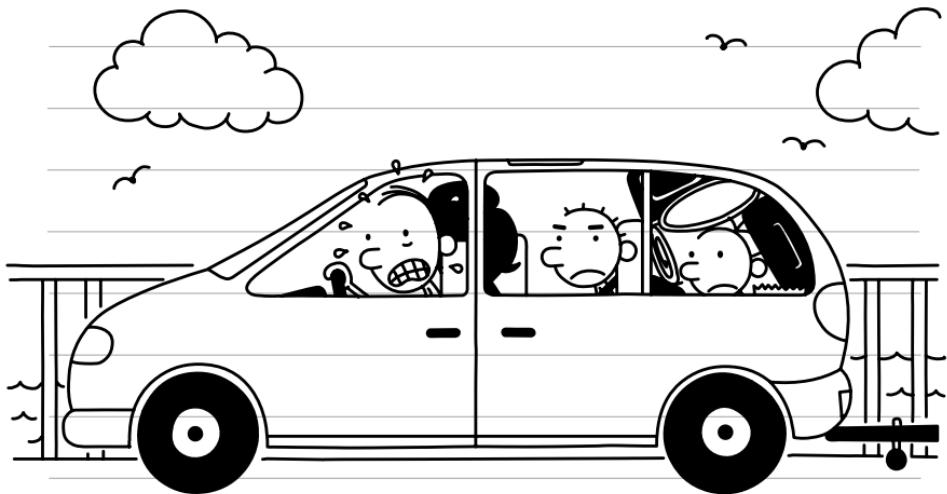


Desperté cuando el coche aminoró la velocidad. Pensé que habíamos llegado a la playa, pero ni siquiera habíamos pasado por el puente de acceso. Parecía que todo el mundo había tenido la MISMA idea.



Cuando estábamos a medio kilómetro del puente,
papá comenzó a ponerse nervioso.

Él ODIA los puentes, porque siente vértigo
cuando tiene que atravesar uno conduciendo.



El puente que lleva a la playa es uno de esos que pasa muy por encima del nivel del agua, y estoy seguro de que papá no tenía ganas de quedarse atascado en él durante media hora.

Mamá le dijo a Rodrick que condujera ÉL. Así que paramos y todo el mundo cambió de asiento.

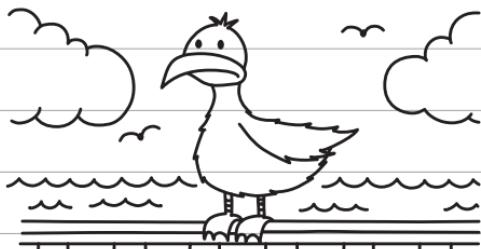
Papá ocupó mi sitio en la parte trasera del coche, de manera que no podía ver el puente por la ventana frontal, y yo me trasladé a la fila del centro.

Cuando Rodrick ocupó el asiento del conductor, se aprovechó de la norma de papá sobre la radio y puso música heavy metal a todo trapo. Y juraría que eso no calmaba los nervios de papá.

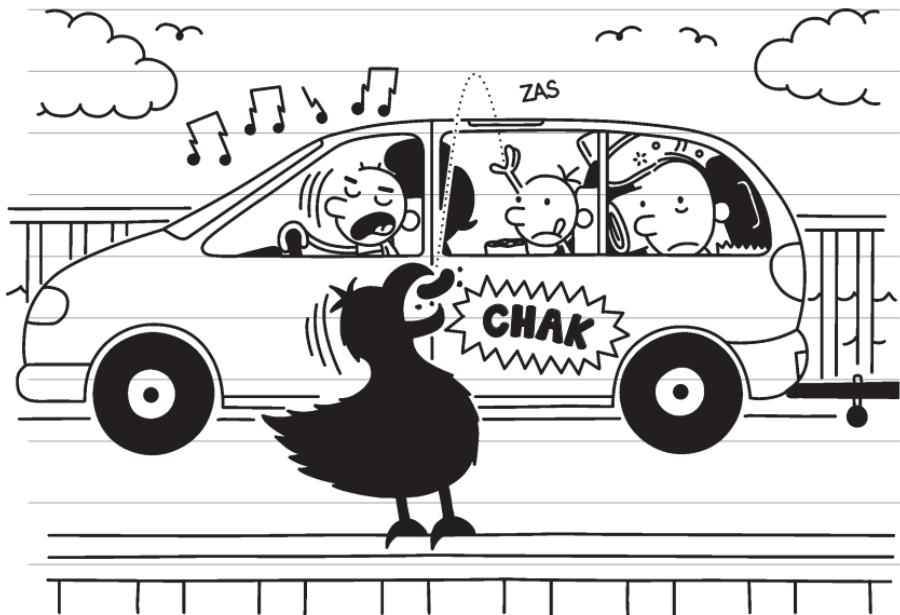


Avanzábamos a poco más de cinco kilómetros por hora. Al parecer, nos íbamos a quedar atascados en el puente más tiempo de lo esperado, así que abrí la bolsa de ganchitos que Rodrick había comprado en el supermercado.

Había una gaviota en la barandilla del puente cerca de nuestro coche y miró directamente hacia mí.



Supongo que me dio pena, así que le tiré un ganchito por el techo solar. Tengo que reconocer que me quedé muy impresionado cuando la gaviota lo atrapó al vuelo.



Le iba a tirar OTRO ganchito, pero mamá me detuvo.

Dijo que las gaviotas son muy agresivas, y que darles "comida para personas" es una mala idea.

Tenía razón sobre la "agresividad", porque dos segundos más tarde la gaviota se había posado en lo alto del coche y estaba clarísimo que quería más comida.



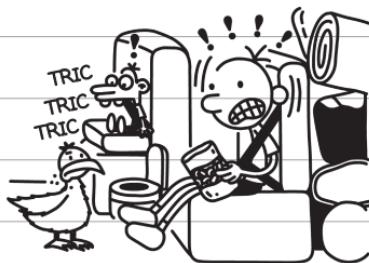
Le arrojé otro ganchito con la esperanza de que se fuera, pero le rebotó y volvió a caer en el interior del coche.

Entonces las cosas se pusieron FEAS.



La gaviota saltó DENTRO del coche y se comió el ganchito del suelo.

Durante un segundo, todos quedamos alucinados de que la gaviota se hubiera metido en el coche y no movimos ni un músculo.

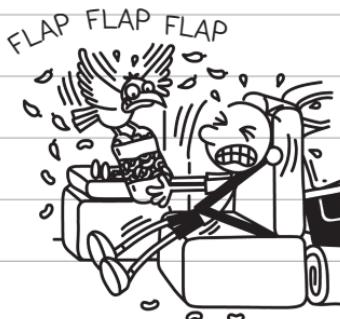


La gaviota graznó varias veces y luego trató de salir volando por donde había venido. Pero tuvo mala puntería y se dio contra el techo.

Entonces pareció enloquecer por completo, y se puso a revolotear alrededor y chocar contra las ventanillas. Todos estábamos muy sobresaltados y había plumas y ganchitos esparcidos por todas partes.



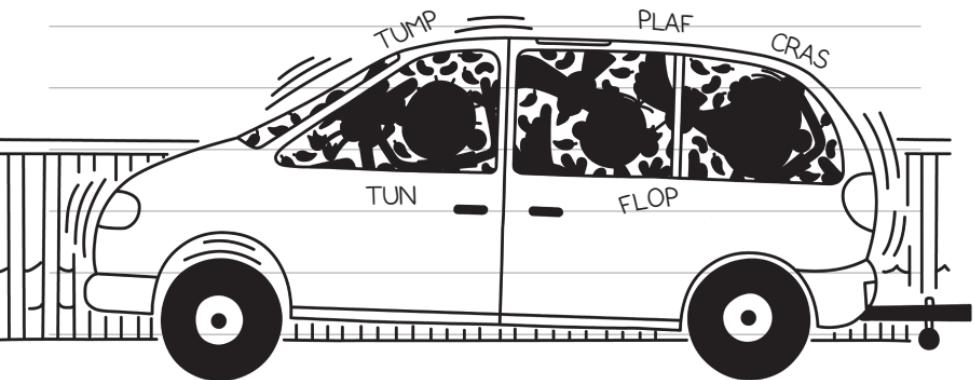
Entonces la gaviota se volvió codiciosa y atrapó la bolsa de ganchitos que se me había caído. Pero yo también la cogí con fuerza. Todos me gritaban que la soltara, pero yo no estaba dispuesto a ceder.



Al final, la gaviota me ganó en el forcejeo y salió volando directamente por el techo, llevándose los ganchitos con ella. Pero no fue muy lejos con la bolsa.



Como tres cuartas partes de los ganchitos VOLVIERON a caer dentro del coche, y entonces todo se convirtió en una pesadilla.



Varias gaviotas pasaron a la parte delantera y Rodrick se sobresaltó tanto que pisó el acelerador. Cuando aquellos pájaros se marcharon al fin y las cosas se calmaron, tuvimos que enfrentarnos a un NUEVO problema.



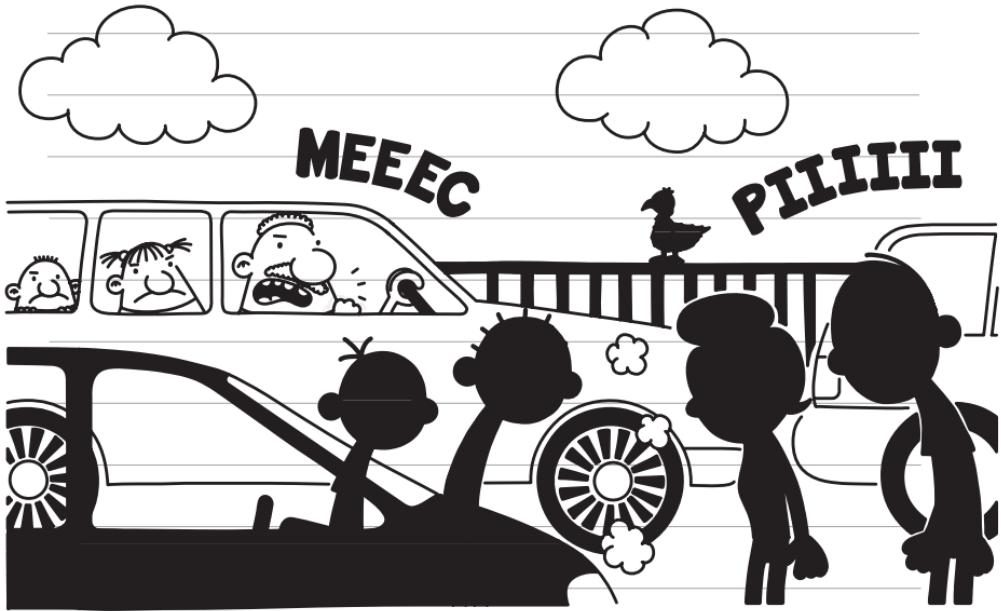
Por increíble que parezca, la gente del coche que alcanzamos por detrás fue muy amable.

Eran un hombre y su esposa, y parecieron comprender que se trataba de un accidente. Así que intercambiaron los datos del seguro con papá, y ni siquiera tuvo que intervenir la policía.

Si algo BUENO trajo el accidente fue que nos libraron de ir a la playa.

Lo MALO era que nuestro coche no funcionaba, y tuvimos que esperar durante una hora a que llegara una grúa.

Todo el tráfico quedó reducido a un solo carril, con el consiguiente descontento de la gente que intentaba atravesar el puente.



El tipo del taller dijo que teníamos una grieta en el radiador y que iba a tardar al menos cuatro o cinco horas en repararlo. Eso significaba que debíamos encontrar algo que hacer durante el resto del día.

Cuando salimos, quedé muy sorprendido al enterarme de que solo estábamos a dos manzanas del Centro del Remojón, donde yo propuse ir al PRINCIPIO.



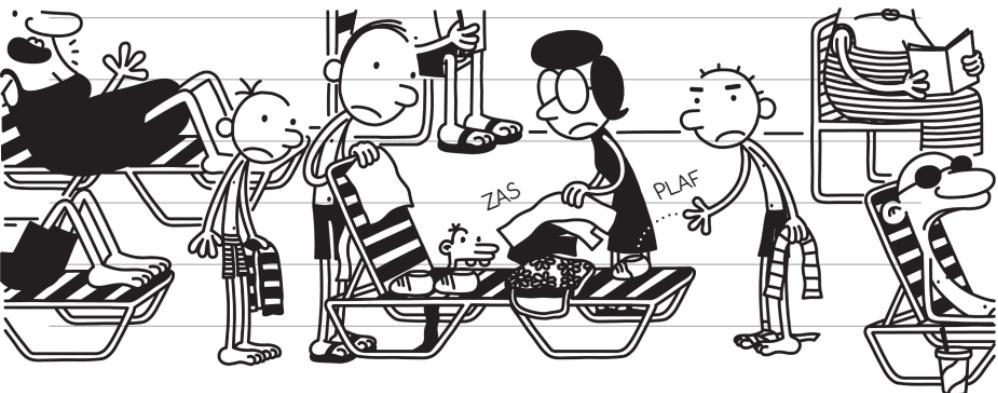
Le SUPLIQUE a mamá que nos dejara ir, mientras esperábamos a que el coche estuviese arreglado.

Ella dijo que prefería que hiciéramos algo más "sano" como ir a una biblioteca pública, pero esta vez perdió por cuatro votos a uno.

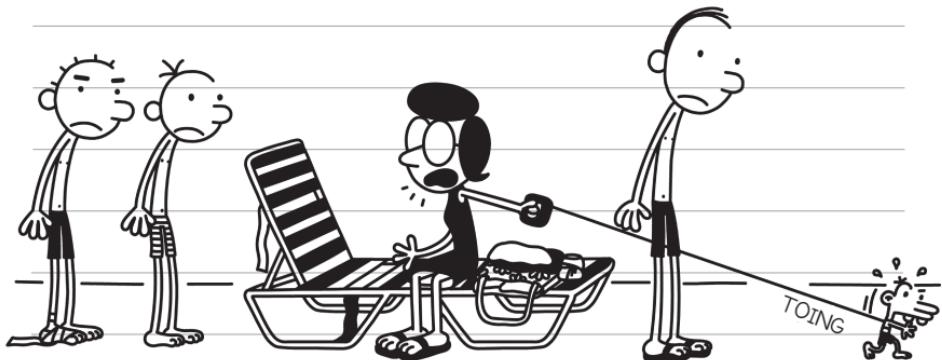
Así que nos encaminamos al Centro del Remojón y pagamos las entradas en la puerta. Luego cogimos una taquilla y metimos todas las cosas que no queríamos que se mojasen.



Nos pusimos los trajes de baño y nos encontramos fuera de los servicios. Todo estaba ABARROTADO, y no había manera de encontrar cinco tumbonas para que pudiéramos estar todos juntos. Conseguimos localizar UNA con varias cintas rotas y pusimos encima nuestras toallas y todo lo demás.



Mamá y papá se quedaron con Manny, y Rodrick y yo nos fuimos por nuestra cuenta. Pero mamá nos dijo que no nos separáramos.



Primero fuimos a la piscina de la ola gigante, pero había un MILLÓN de personas dentro.



Rodrick propuso que jugáramos al escondite, pero, con toda esa gente y tantos flotadores, sabía que a quien le tocaba buscar le iba a resultar imposible localizar a quien le tocaba esconderse.

Yo dije que sería más JUSTO si no valía esconderse bajo el agua. No confiaba en que Rodrick no hiciera trampas, pero a él se le ocurrió algo para que a quien le tocaba esconderse siguiera las reglas.

Rodrick cogió un mantel individual de papel del bar y dijo que a quien le tocaba esconderse tenía que mantenerlo seco para demostrar que no se había ocultado bajo el agua. Me impresionó que eso lo hubiera pensado él solo.



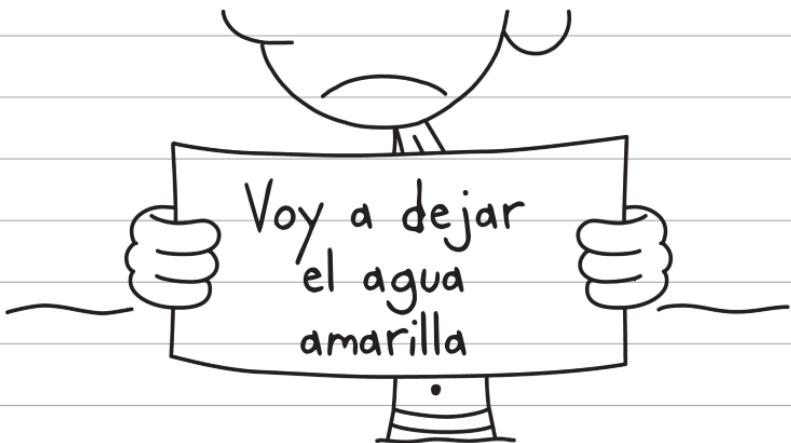
Me ofrecí voluntario para ser quien se escondía y hallé un sitio al final de la piscina, donde difícilmente me podría encontrar Rodrick.



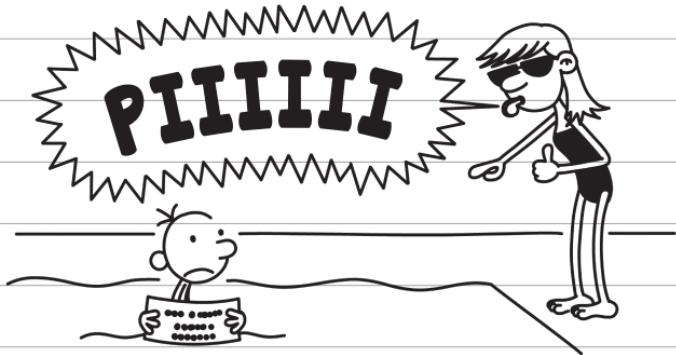
Lo que NO SABÍA era que Rodrick había escrito una gamberrada en el mantel individual de papel antes de entregármelo. Por desgracia, la gente que me RODEABA lo descubrió antes que yo.



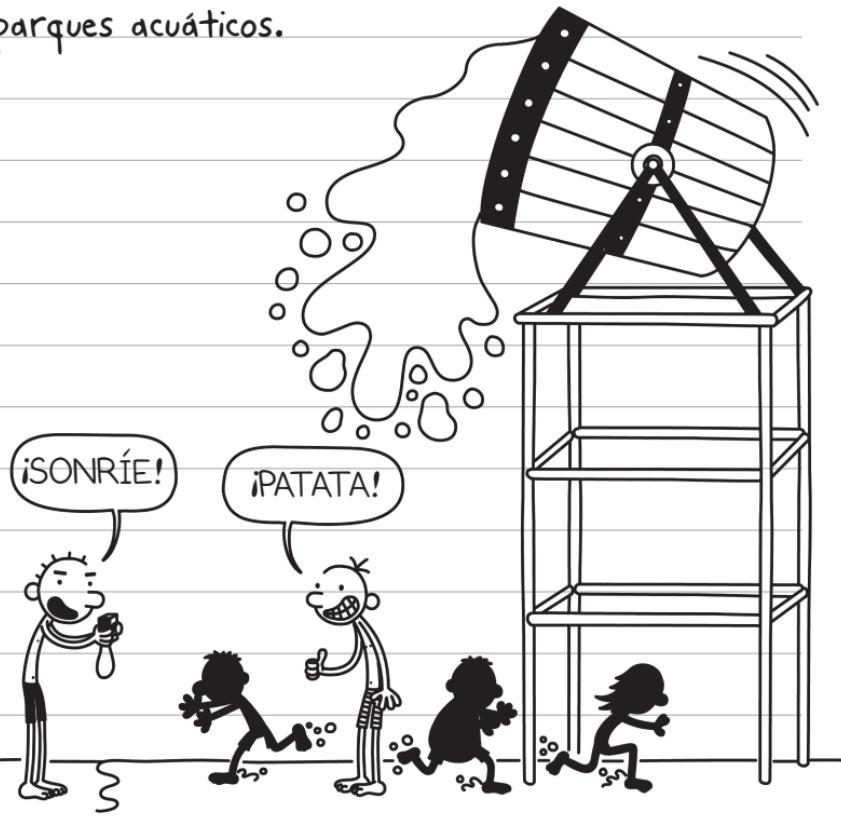
Escribir algo gracioso sin decirme nada YA habría sido una faena, pero su sentido del humor EMPEORÓ mucho las cosas.



Y resultó todavía MÁS embarazoso cuando la socorrista se bajó de su puesto de observación y me hizo salir de la piscina.

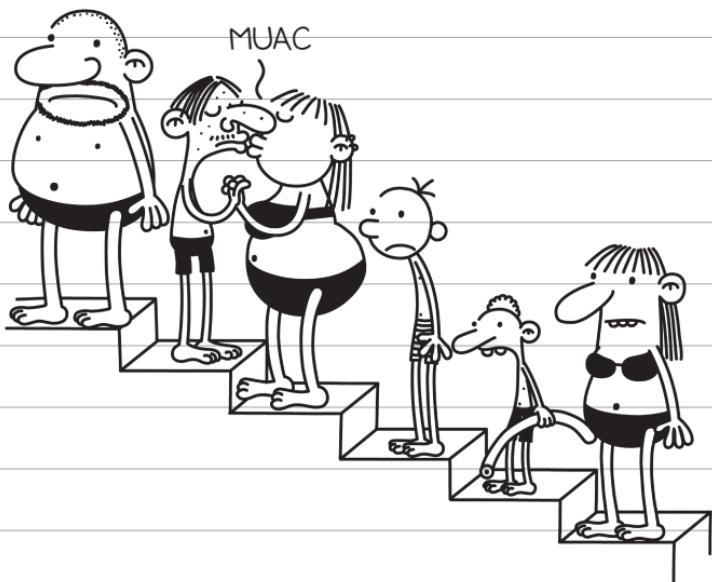


Cuando se trata de Rodrick, tengo que aprender a desconfiar siempre de él. SOBRE TODO en los parques acuáticos.



Después del asunto del mantel individual de papel, me enfadé con Rodrick, y me daba lo mismo lo que hubiera dicho mamá acerca de ir juntos. Lo dejé atrás y me fui a un tobogán de agua.

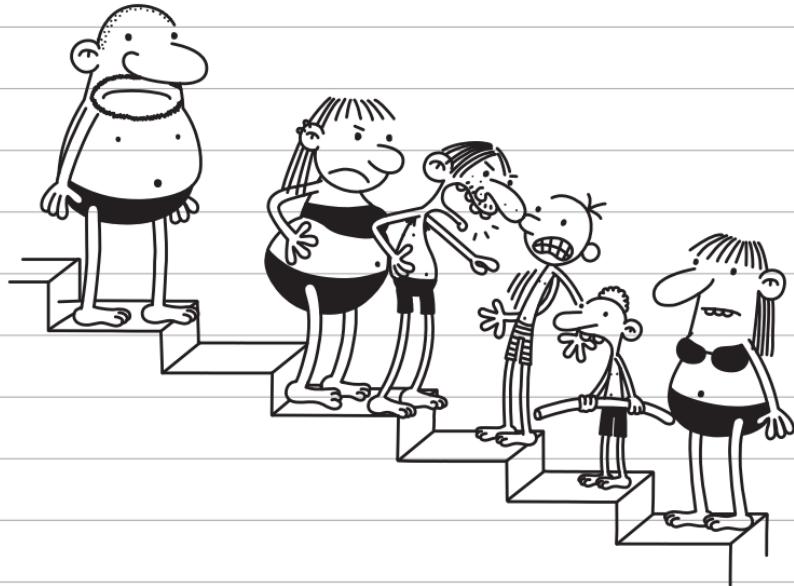
No me di cuenta de lo larga que era la cola hasta que estuve en mitad de la escalera. Pero entonces ya tenía un MOGOLLÓN de personas esperando DETRÁS de mí y no había manera de regresar. Así que quedé aprisionado por la gente hasta que consiguiera llegar arriba.



Hacía mucho calor y todo el mundo comenzaba a impacientarse por la lentitud con que avanzaba la cola.

Entonces el chaval que tenía detrás le tocó el culo a la chica que estaba DELANTE de mí con un churro flotador, y ella pensó que había sido YO.

Y tuve que vérmelas con su NOVIO.

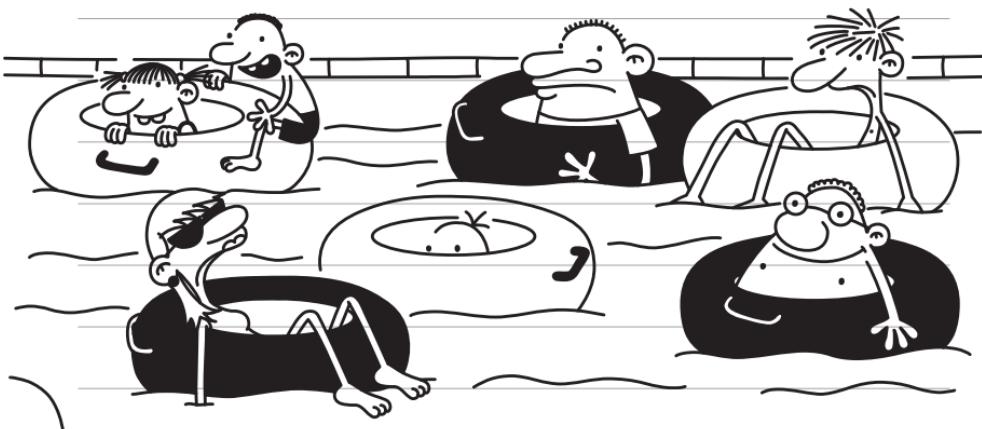


Lo cierto es que no quería meterme en una pelea por una cosa así, y por suerte la cosa no llegó a tanto. Habíamos llegado a lo alto de la escalera y era nuestro turno de deslizarnos hasta abajo.

Por desgracia, la balsa era de cuatro plazas, y eso hizo las cosas desagradables durante el descenso.

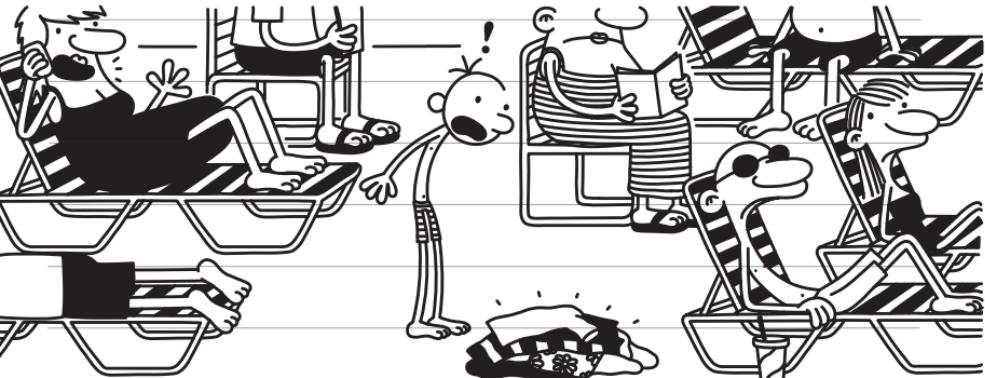


El descenso terminó en una zona donde había multitud de balsas, lo que me vino muy bien porque me dio la oportunidad de esconderme de aquella chica y de su novio. Recorri el canal apacible dos veces para estar seguro de que los había despistado.

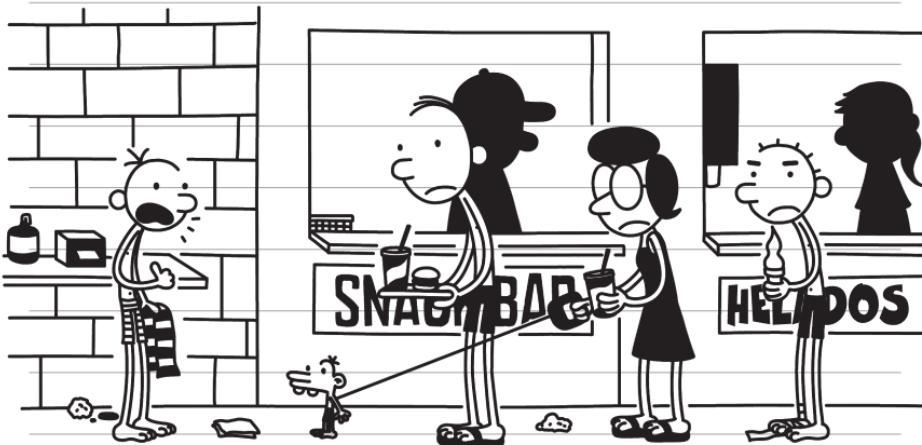


Después de eso acabé hartito de tanta agua, así que regresé a nuestra tumbona para recoger mi ropa.

Pero nuestra tumbona había DESAPARECIDO, y todas nuestras cosas estaban amontonadas en el suelo.



Encontré al resto de mi familia comiendo en el bar y les conté lo que había sucedido con la tumbona.



Mamá dijo que no sería difícil averiguar quién se la había LLEVADO, a causa de las cintas rotas.

Nos dispersamos para buscarla, y yo estuve inspeccionando la zona de la piscina de las olas.

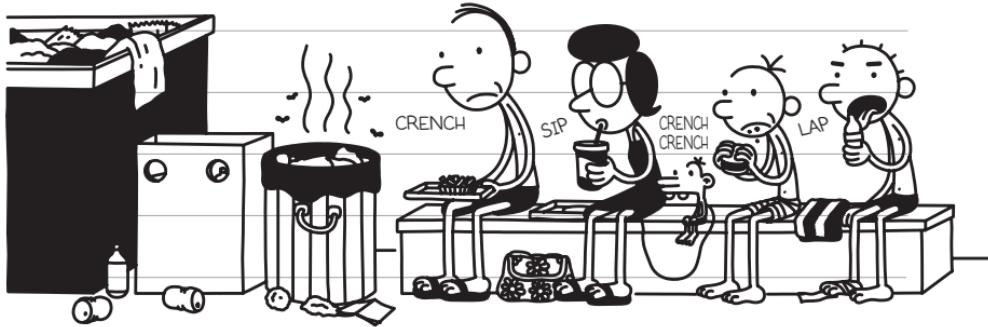
Y por supuesto, allí estaba nuestra tumbona. Pero no me podía CREER quién la OCUPABA.



No sé cuáles son las probabilidades de encontrarse con las mismas personas una y otra vez, pero aquello estaba empezando a resultar CÓMICO.

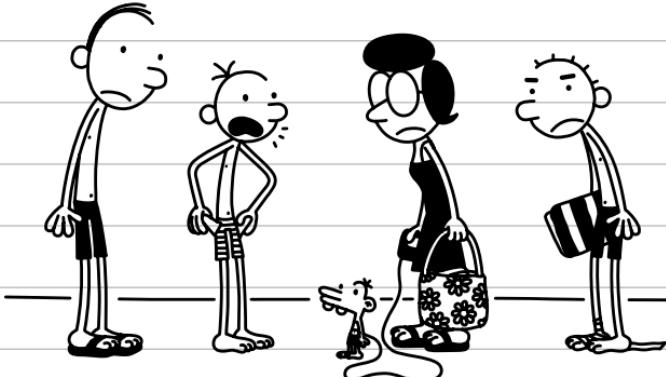
Pensé que era mejor dejar que los Barbudos se quedaran con nuestra tumbona y, de ese modo, no montáramos un número. Así que cuando regresé con mi familia, fingí que mi búsqueda había sido infructuosa.

Pero nuestra comida se estaba quedando fría, y aún no teníamos donde sentarnos. Al final encontramos un sitio en la parte trasera del bar.



Después de eso, todos parecíamos dispuestos a marcharnos. Mamá me pidió la llave de la taquilla para recuperar nuestras cosas. Pero le respondí que yo no la **TENÍA**.

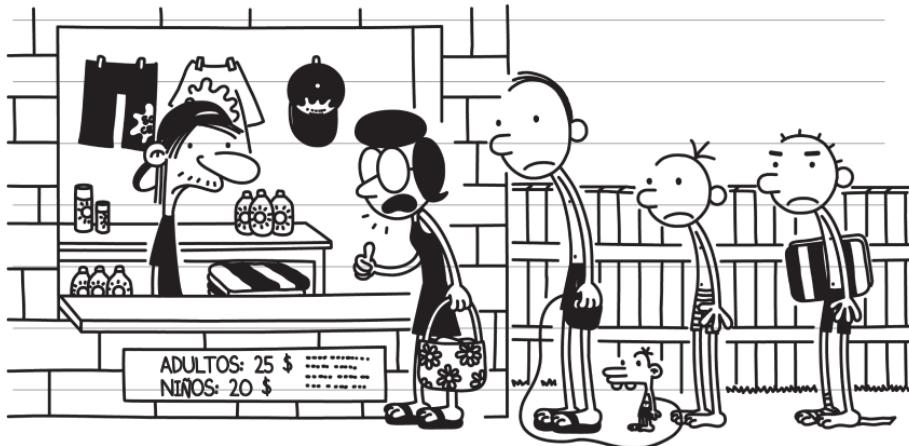
Ella replicó que me había confiado la llave, pero yo le di la vuelta a los bolsillos de mi bañador, para demostrar que estaban vacíos.



Yo estaba bastante seguro de que mamá le había dado la llave a RODRICK, pero ÉL dijo que tampoco la tenía.

Todos se rebuscaron los bolsillos por si tenían la llave, pero sin suerte. Esto era un problema ENORME, porque los teléfonos móviles y las billeteras de mamá y papá estaban en esa taquilla, así que no nos podíamos ir hasta encontrar la llave.

Fuimos al encargado del mostrador de la entrada y le dijimos que habíamos perdido nuestra llave.

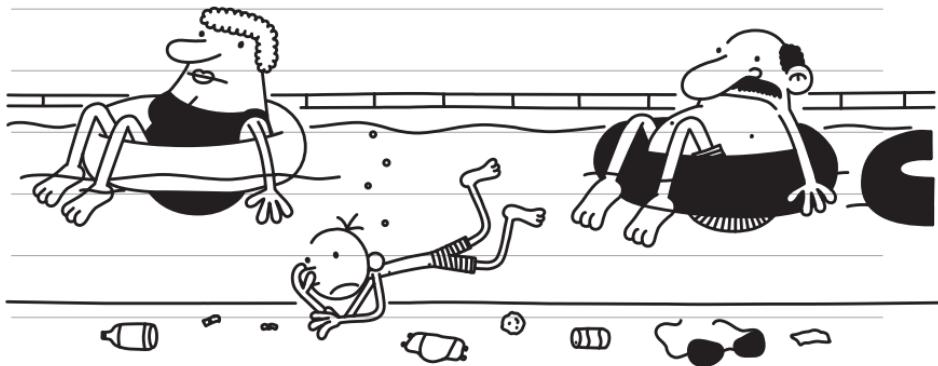


Pero cuando nos preguntó el número de la taquilla, ninguno de nosotros lo recordaba. Había cientos de taquillas, y todas eran exactamente iguales.

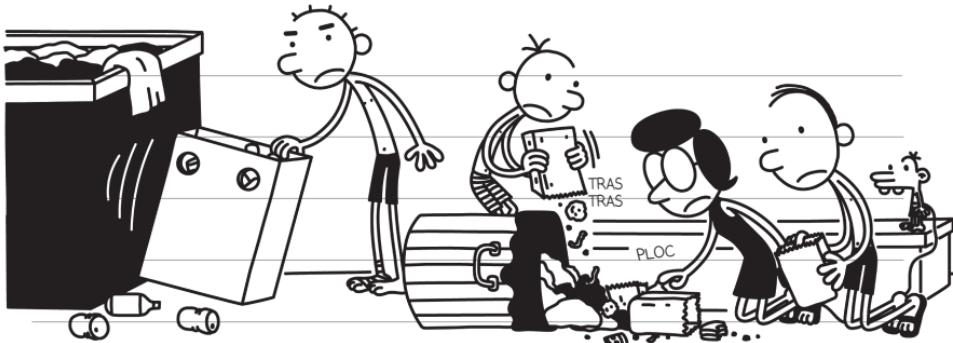
El encargado dijo que el número estaba escrito en la llave, pero por supuesto ESO no nos valía de nada.

El tipo dijo que lo único que podíamos hacer era tratar de ENCONTRAR la llave, así que nos separamos y desanduvimos nuestros pasos por el parque acuático.

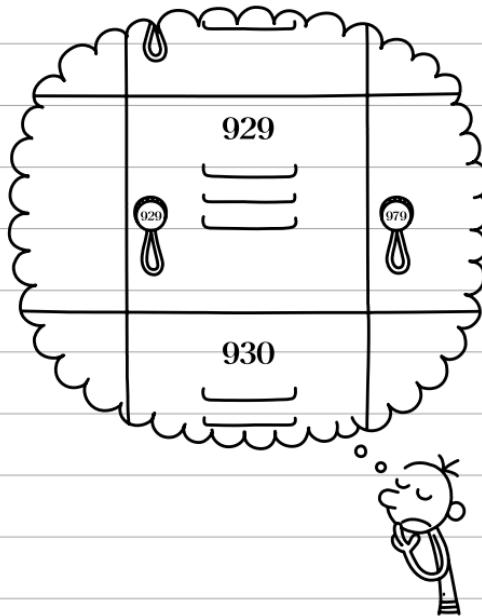
Rodrick fue a la piscina de olas donde habíamos estado jugando al escondite, y yo volví al río lento, pero no tuve suerte.



Cuando nos encontramos de nuevo, ninguno había encontrado la llave. Mamá dijo que a lo mejor la habíamos tirado por accidente después de comer, así que registramos el cubo de basura que estaba cerca del sitio donde nos habíamos sentado.

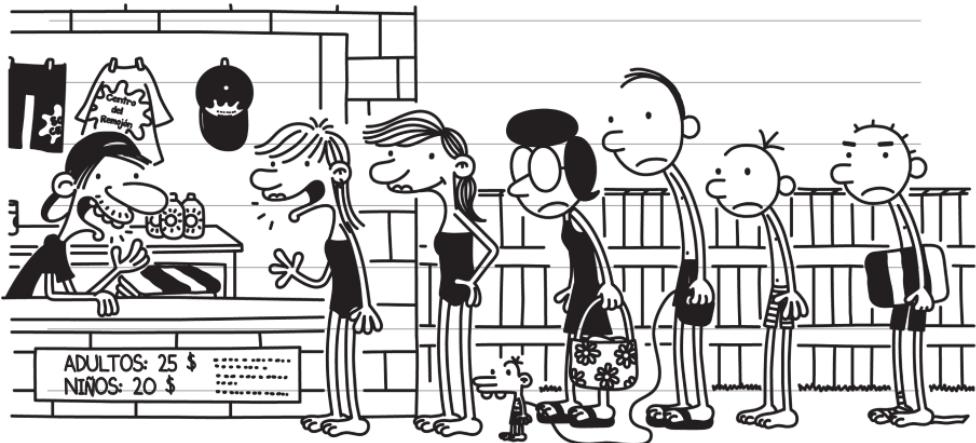


Mamá nos pidió que nos concentráramos al máximo para recordar cuál era la taquilla en la que habíamos puesto nuestras cosas, y cuando lo hicimos, de repente me la pude imaginar con toda claridad.



Se lo dije a mamá, y nos dirigimos directamente a la taquilla número 929. Por supuesto estaba cerrada y no tenía la llave puesta en la puerta.

Regresamos al mostrador para decirle al encargado qué taquilla era la nuestra, pero tuvimos que esperar mucho tiempo antes de que nos atendiera.



Cuando le dijimos el número de la taquilla, sacó una llave maestra y nos acompañó a la 929. Pero cuando llegamos, la taquilla tenía la llave puesta y estaba VACÍA.

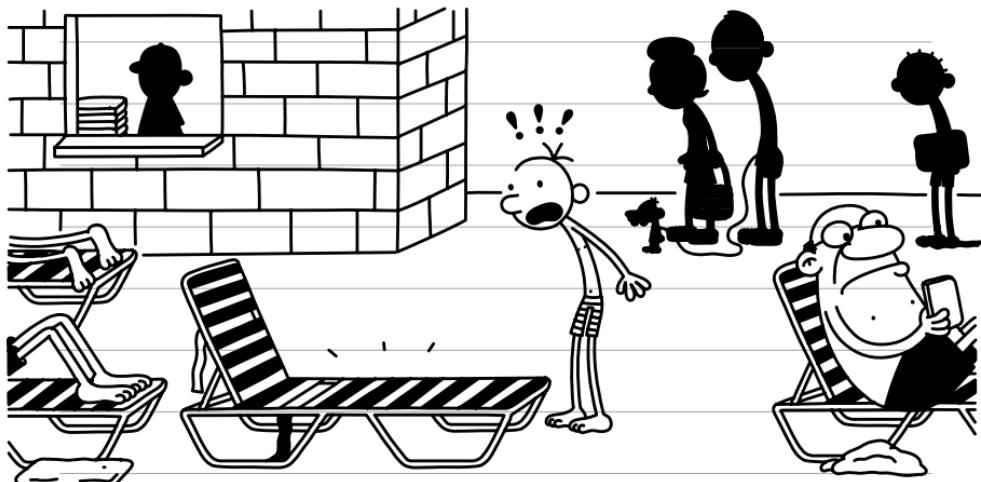


Eso quería decir que alguien había encontrado la llave y había ROBADO todas nuestras pertenencias.

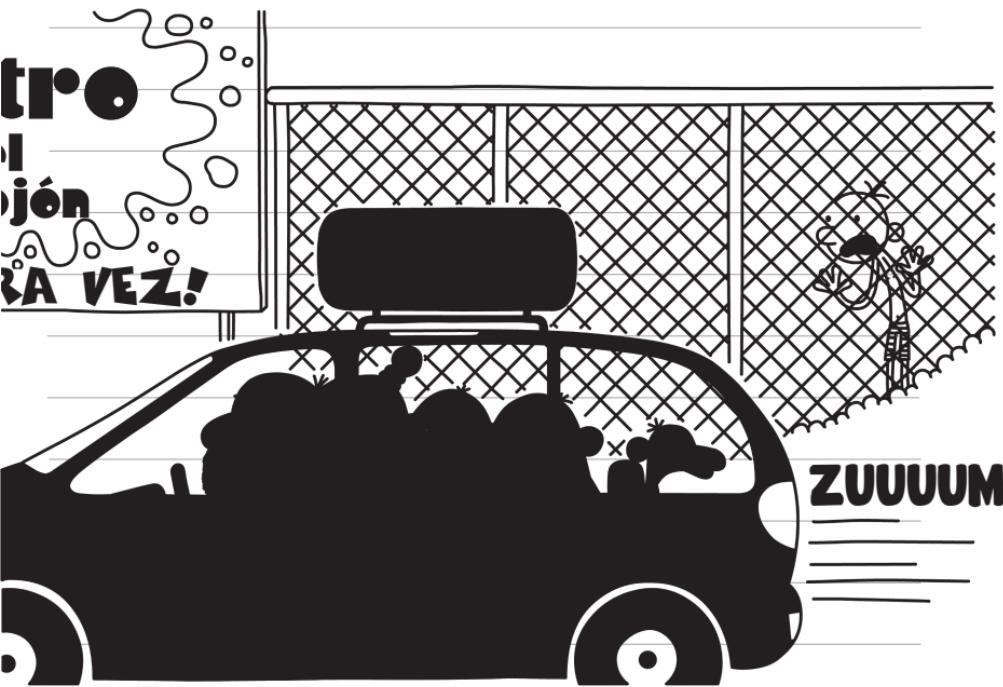
Entonces pensé en OTRA posibilidad: que cuando la familia del Señor Barbudo nos había quitado la tumbona, había cogido también nuestra LLAVE.

Decidí contarles a mamá y papá todo lo relativo a esa familia, y cómo era presumible que nos hubieran robado las cosas para vengarse de mí. Entonces los llevé al sitio donde los había visto sentados.

Pero cuando llegamos allí, ya se habían MARCHADO.



Tenía miedo de que hubieran abandonado el parque acuático, y corrí a la valla de la entrada. Y en efecto, el monovolumen morado ya estaba en marcha.

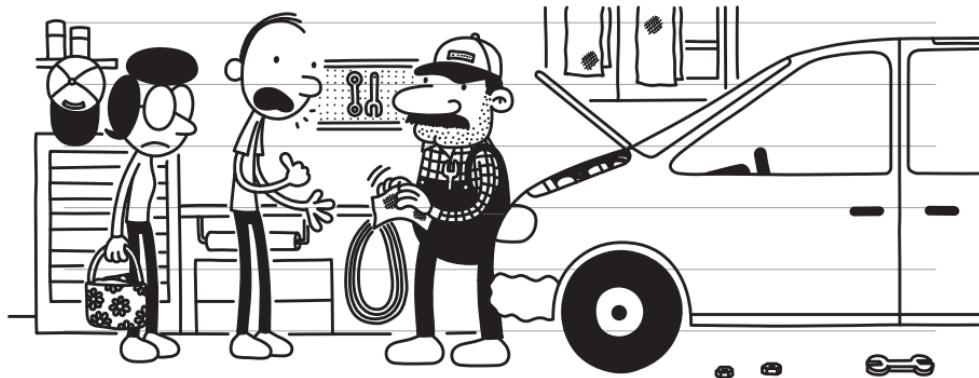


Desde el principio esa familia no me había CAÍDO bien, pero no pensé que fueran capaces de ROBAR.

Papá llamó a la policía desde el teléfono del mostrador, pero dijeron que sin el número de la matrícula iba a ser muy difícil recuperar nuestras cosas.

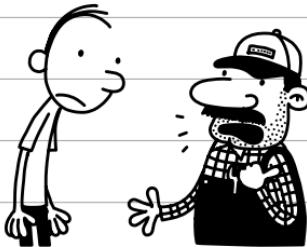
Si había algún aspecto POSITIVO en nuestra situación era que, al menos, la llave del coche no estaba en la taquilla, porque se la había quedado el mecánico.

Así que caminamos hasta el taller, donde el mecánico estaba a punto de instalar un nuevo radiador. Le dijo a papá que costaría trescientos dólares, pero papá le avisó de que no podía pagarle porque acababan de robarle la cartera.



Papá le respondió al mecánico que le enviaría un talón por correo en cuanto llegáramos a casa, pero el tipo no aceptaba ni talones ni pagarés. Dijo que PODÍA poner algo de sellador en el radiador estropeado, que tal vez durase un día o dos antes de desprenderse.

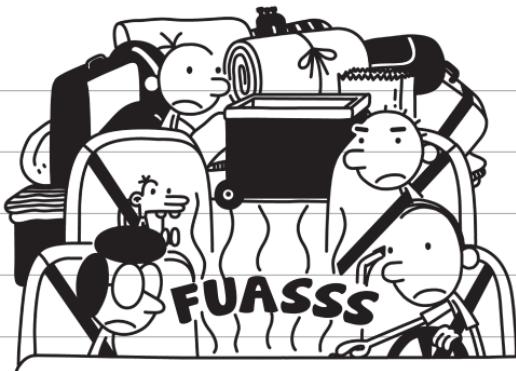
Le advirtió a papá de que tendríamos que ir con la calefacción conectada a tope para evitar que el motor se calentara. Dijo que podía resultar algo extraño, pero que aquel truco funcionaba.



Mamá y papá hablaron sobre el tema y decidieron que volviéramos directamente a casa. No teníamos ni dinero ni teléfonos, pero TENÍAMOS el depósito lleno de gasolina. Papá calculó que si lo hacíamos de un tirón, llegaríamos a las tres de la madrugada.

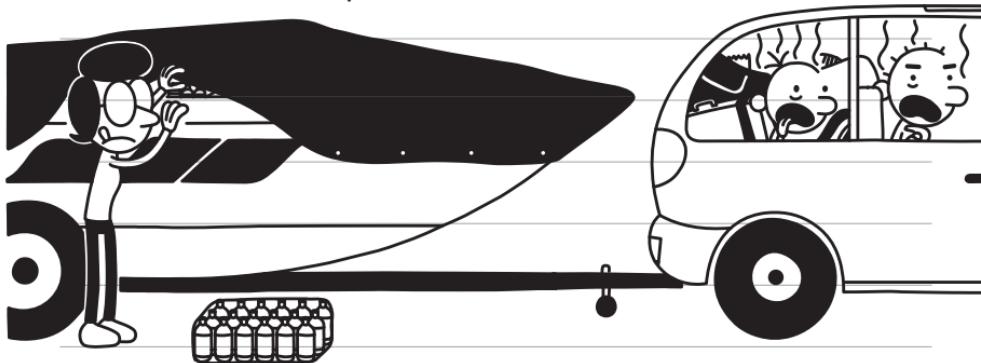
Mamá parecía muy triste de que acortáramos el viaje; pero, si he de ser sincero, para mí fue un alivio.

Cuando nos metimos en el coche, papá conectó la calefacción tal y como el mecánico le había dicho, y a los treinta segundos ya hacía mucho calor.



Mamá abrió las ventanillas de la parte delantera, pero el sitio donde yo estaba sentado parecía un HORNO, ya que las ventanillas de atrás eran herméticas.

Le dije a mamá que creía que me iba a desmayar de calor antes de llegar a casa, pero ella replicó que podía resistir bien si me mantenía hidratado. Entonces sacó de la lancha dos paquetes de botellas de agua y los llevó al monovolumen.



Emprendimos el camino por la autopista, y durante la primera hora me bebí cuatro botellas de agua.

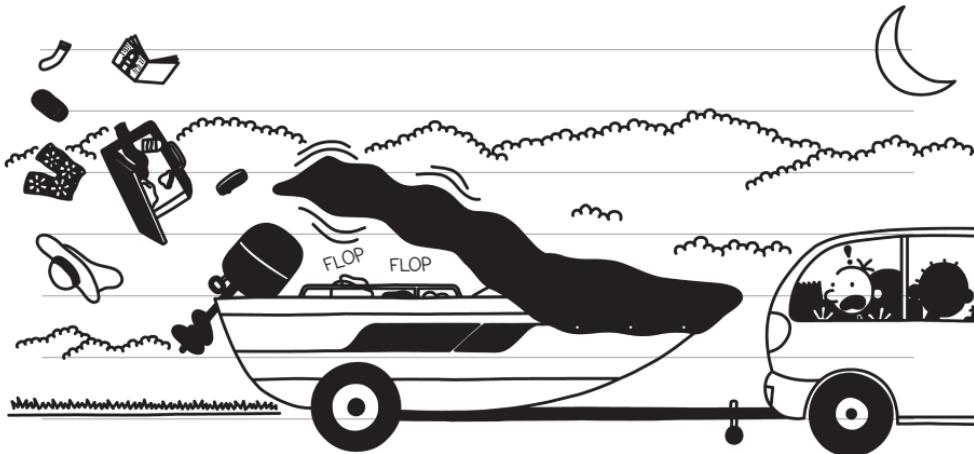
Intenté quedarme dormido para que el tiempo pasara más deprisa, pero me desperté cuando alguien empezó a tocar la bocina.

Los ocupantes del coche que iba detrás agitaron los brazos intentando llamar nuestra atención.



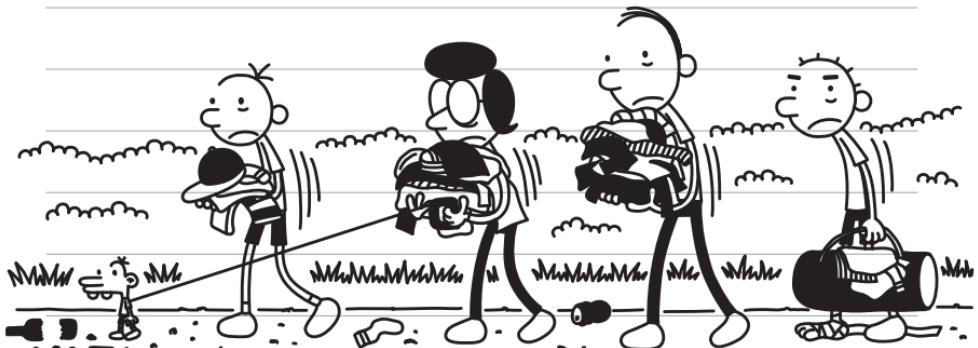
Cuando miré atrás, me sorprendí al ver que la lona de la lancha estaba mal cerrada y se agitaba en el aire.

Y todas las cosas que estaban DENTRO salían VOLANDO.



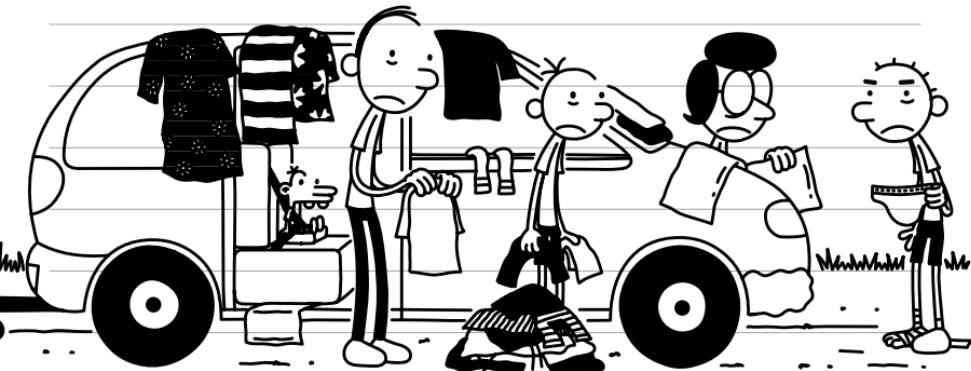
Los coches hacían eses tratando de esquivar nuestras cosas, que salían despedidas por el aire. Papá vio por el espejo retrovisor lo que estaba ocurriendo y se detuvo a un lado de la carretera.

Pasamos las siguientes dos horas recorriendo a pie la autovía para tratar de recuperar todo nuestro equipaje. Pero tuvimos que dejarlo cuando oscureció.



Al regresar al coche, organizamos todo lo que habíamos recogido. Yo diría que había encontrado unas dos terceras partes de la ropa que me había llevado para el viaje, pero mamá dijo que varias bolsas COMPLETAS se habían perdido.

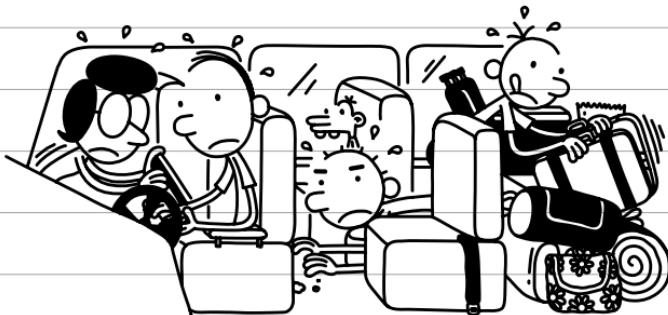
Lo que DE VERDAD daba asco era que algunas de las cosas que recogimos ni siquiera eran NUESTRAS. Rodrick encontró un par de calzoncillos que estaban más tiesos que el cartón.



Cuando nos metimos otra vez en el coche, mamá dijo que teníamos que empezar a pensar en comer. Rodrick fue a abrir el paquete de rollitos de canela que todavía estaba en la bolsa de comida, pero mamá dijo que no se habían conservado en frío y que, si los probaba, podía intoxicarse.

Mamá empleó el GPS para localizar un sitio donde comer. Pero los únicos lugares que estaban abiertos a esas horas eran restaurantes de comida rápida, y a mamá eso no le gustaba.

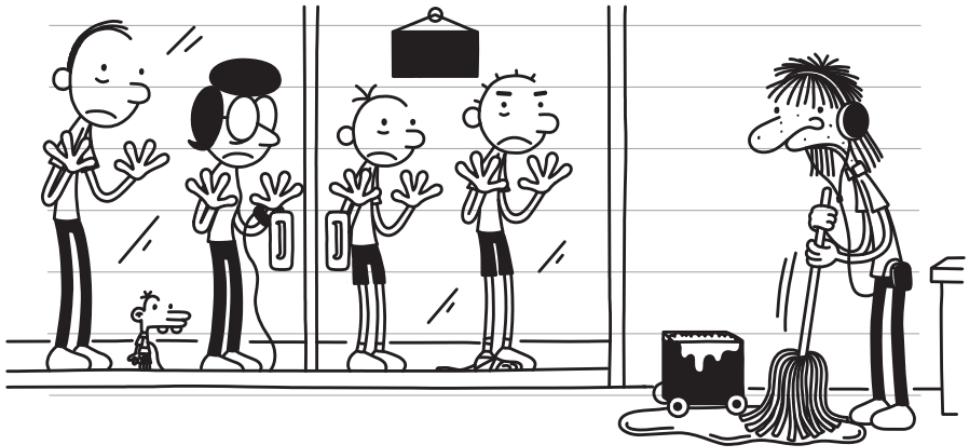
Terminamos parando en un área de descanso donde había un sitio en el que servían pollo frito. Dado que no teníamos ni dinero ni tarjetas de crédito, registramos todo el suelo del coche en busca de alguna moneda perdida.



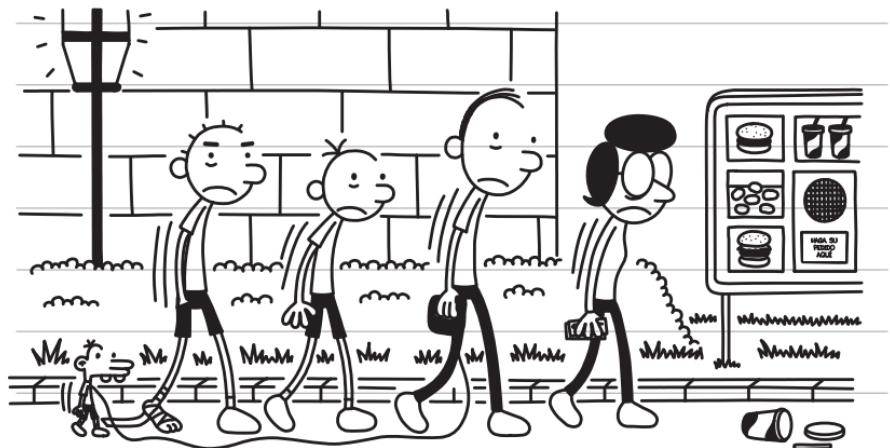
Logramos reunir tres dólares y quince centavos, que seguramente no bastaban ni para comprar una ración de un muslo de pollo.

Mamá dijo que a lo mejor tenían un menú económico con cosas más baratas, así que salimos del coche y nos encaminamos al restaurante.

Pero cuando llegamos a la entrada, las puertas estaban cerradas. Podíamos ver empleados dentro, pero al parecer lo único abierto a esa hora era la ventanilla para los coches.

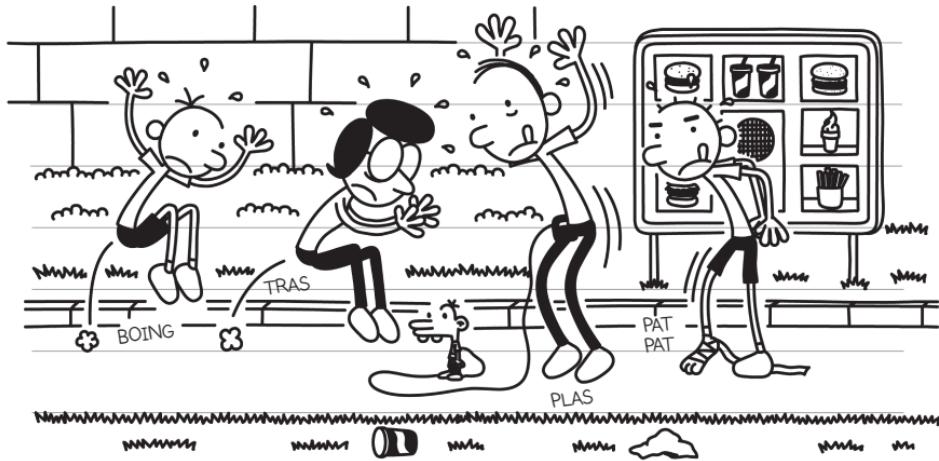


Regresamos al coche y tratamos de entrar en la calle de la ventanilla, pero con el remolque de la lancha resultaba muy difícil. Así que tuvimos que aparcar de nuevo y recorrer el camino A PIE.

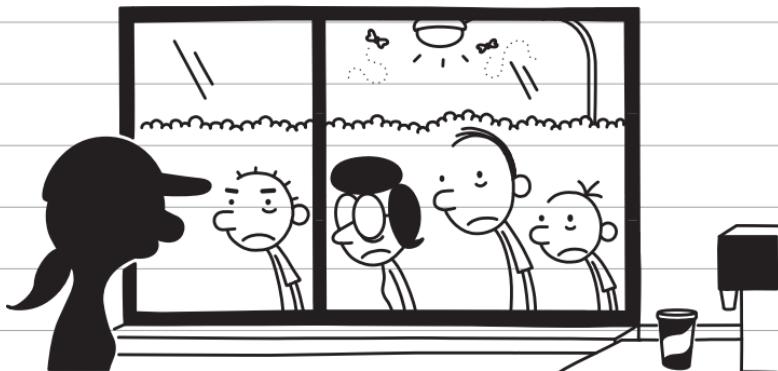


Esperamos cerca de la ventanilla a que alguien nos atendiera por el altavoz y nos tomara el pedido, pero no apareció nadie.

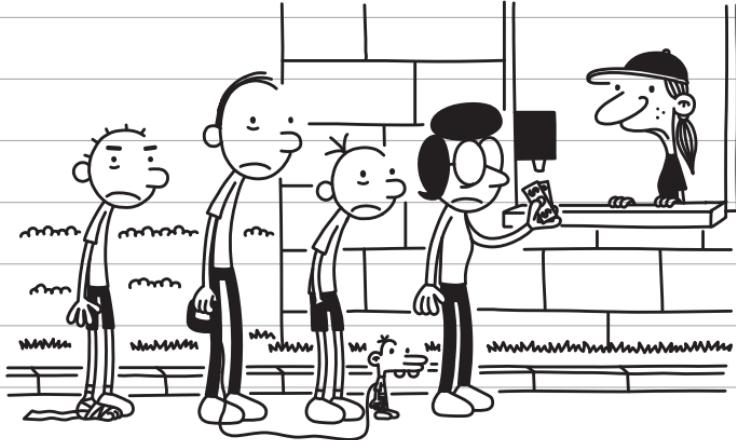
Papá dijo que debía de haber algún sensor para detectar el peso de un coche, así que tratamos de dispararlo.



Al fin alguien de dentro se percató de nuestra presencia y abrió la ventanilla para los coches.



Mamá preguntó qué podíamos comprar con el dinero que teníamos, y la cajera respondió que daba para pagar una caja pequeña de nuggets de pollo y un bollito de pan.



Así que compramos eso y unas bolsitas de salsa barbacoa. Entonces volvimos al coche y dividimos la comida en cinco partes.

Viajamos durante media hora o así, pero era evidente que no seríamos capaces de recorrer de una sentada todo el camino de vuelta a casa. Así que teníamos que encontrar un sitio para dormir.

Como no teníamos dinero para un hotel, mamá intentó localizar un sitio donde pudiéramos acampar.

Sin embargo, el lugar más próximo estaba a quince kilómetros en sentido contrario. Papá dijo que íbamos a tener que tomar la siguiente salida, encontrar un sitio donde aparcar y dormir en el coche.

Yo estaba dispuesto a cualquier cosa, con tal de que desconectáramos la calefacción cuando nos parásemos.

Pero cuando tomamos la siguiente salida, estaba claro que nos habíamos equivocado.

Primero, la carretera no estaba asfaltada. No había gasolineras, ni tiendas, ni siquiera casas. Solo árboles a ambos lados de la carretera, y ninguna farola.



Seguimos mucho rato avanzando, pero la carretera era muy estrecha y no había ningún sitio donde detenernos. Creo que todos estábamos más bien asustados, y al final mamá le dijo a papá que debíamos volver a la autovía.

Pero papá insistió en que estaba **SEGURO** de que en cualquier momento encontraríamos un buen sitio donde parar.

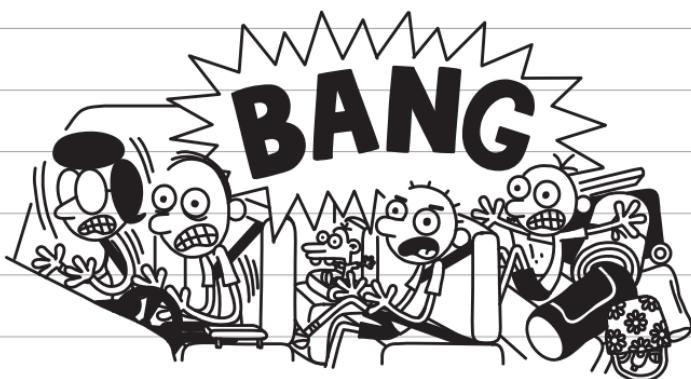
Sin embargo, cuanto más lejos íbamos, más nerviosa se ponía mamá, porque ahora ni el GPS sabía dónde nos encontrábamos.



Vimos varias señales enfrente, y nos ilusionamos pensando que estábamos regresando a la civilización. Pero nos equivocábamos.



Y cuando más nerviosos estábamos, se produjo una misteriosa explosión.



Papá viró fuera de la carretera y nuestro coche se paró en el barro.

Me zumbaban los oídos, y miré a mi alrededor para averiguar qué había pasado.

Esperaba ver cristales rotos por todas partes, pero las ventanillas estaban intactas, recubiertas con una especie de pringue por encima.



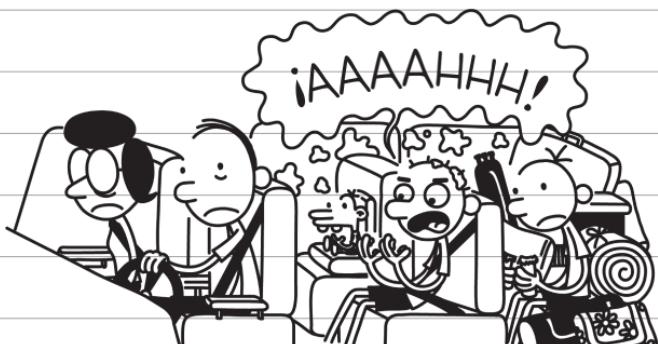
Rodrick tenía la extraña sustancia en la parte de atrás de su cabeza y estaba **TOTALMENTE** enloquecido.

Yo todavía no sabía qué había sucedido, pero entonces vi que la bolsa de comida tenía trozos del envase de rollitos de canela.

El tubo había **EXPLOTADO** porque la bolsa estaba encima de una salida de calefacción.



Pero RODRICK aún no se había dado cuenta.
Todo su cogote estaba cubierto de rollitos de canela, y pensaba que aquella masa eran sus SESOS.



Lo que MÁS le desagrado a Rodrick fue cuando vio que Manny se lamía la pasta de los dedos.

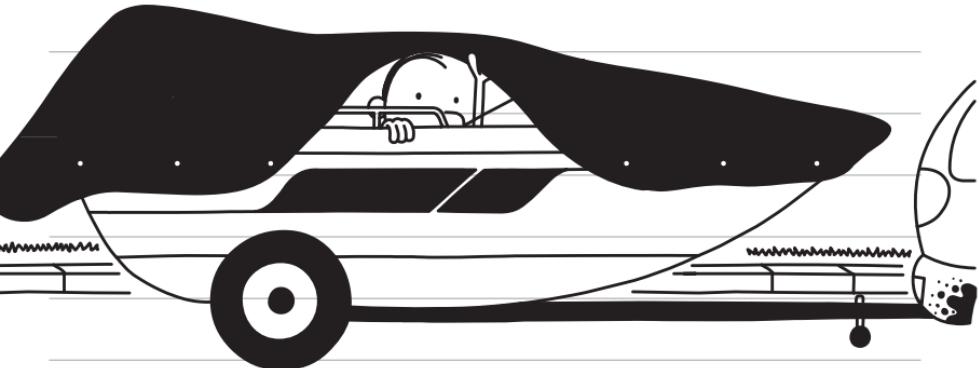


Cuando Rodrick se aclaró con lo que había sucedido y se calmó un poco, limpiamos el interior del coche con toallitas de papel.

Entonces papá dio la vuelta al coche y tratamos de regresar a la autovía. En la siguiente salida había un supermercado con un aparcamiento deserto, y papá se detuvo allí para pasar la noche.

Solo teníamos cuatro asientos abatibles en el coche para cinco personas, así que mamá designó a papá como voluntario para dormir en la lancha.

Sé que papá estaba deseando usar su barco en este viaje, pero presiento que esto NO era lo que había pensado.



Miércoles

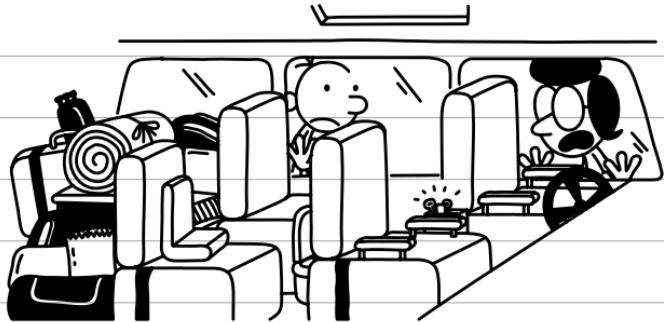
Me costó mucho dormirme anoche, y me desperté esta mañana a las seis cuando los empleados del supermercado comenzaron a llegar al trabajo.



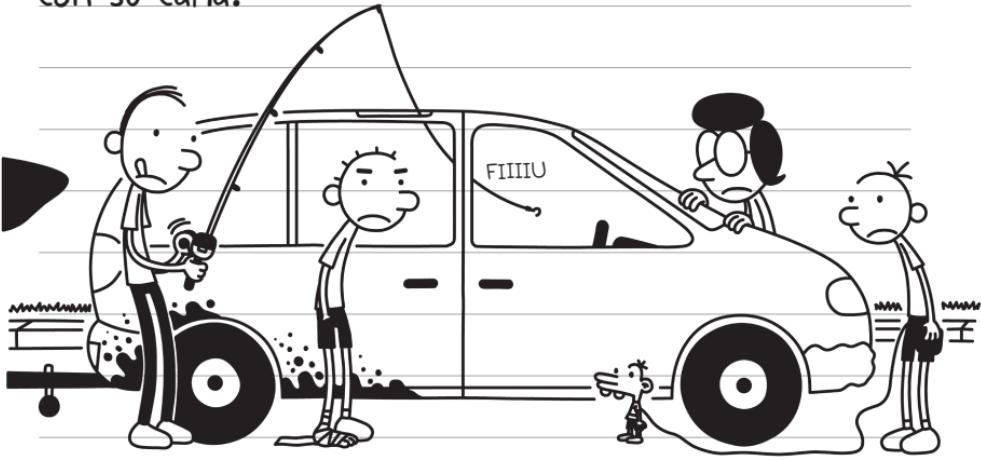
Para entonces había salido el sol y ya hacía calor en el coche. Además, todos nos sentíamos incómodos y sudados por haber dormido con la ropa puesta.

Caminamos hasta el supermercado por si nos permitían utilizar sus cuartos de baño para lavarnos, pero el encargado nos dijo que faltaban dos horas para que la tienda abriese al público.

Cuando caminábamos hacia el coche, mamá sugirió que empleásemos las toallitas húmedas de Manny para asearnos. Pero entonces se dio cuenta de que se había olvidado las llaves dentro del monovolumen.

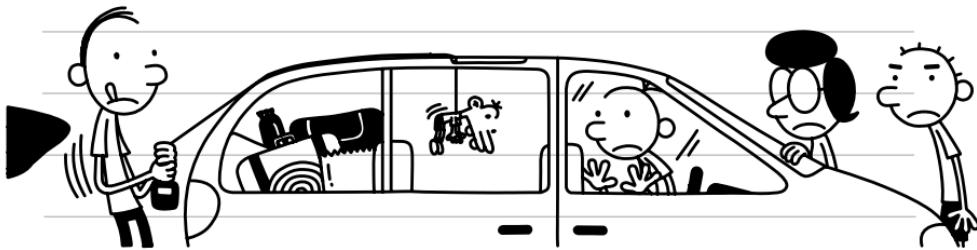


Pero la ESPERANZA es lo último que se pierde. El techo solar todavía estaba abierto, así que papá intentó PESCAR las llaves del posavasos con su caña.

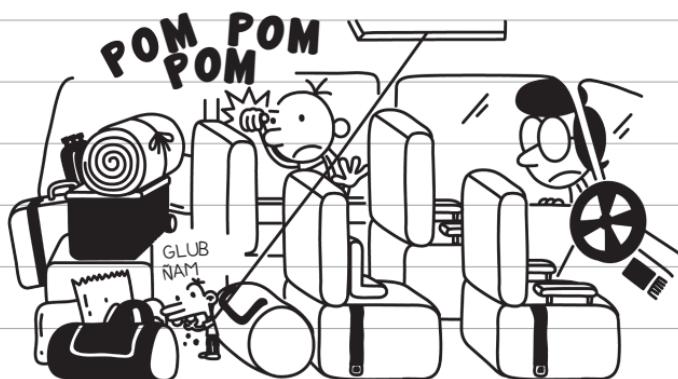


Aunque lo intentó muchas veces, no consiguió obtener el ángulo adecuado. Parecía que allí se acababan nuestras posibilidades, pero entonces a mamá se le ocurrió que MANNY podría rescatar las llaves.

Papá hizo descender a Manny por el techo valiéndose de su correa.



Cuando Manny estuvo dentro del coche, hizo lo que le dio la gana. Se comió los dos paquetes de salsa barbacoa que nos habían sobrado y luego escarbó en mi bolsa hasta que encontró el paquete de galletas que había reservado por si acaso.



Por último, Manny fue al asiento delantero y cogió las llaves, pero en lugar de abrir la puerta para dejarnos pasar, puso el MOTOR en marcha.

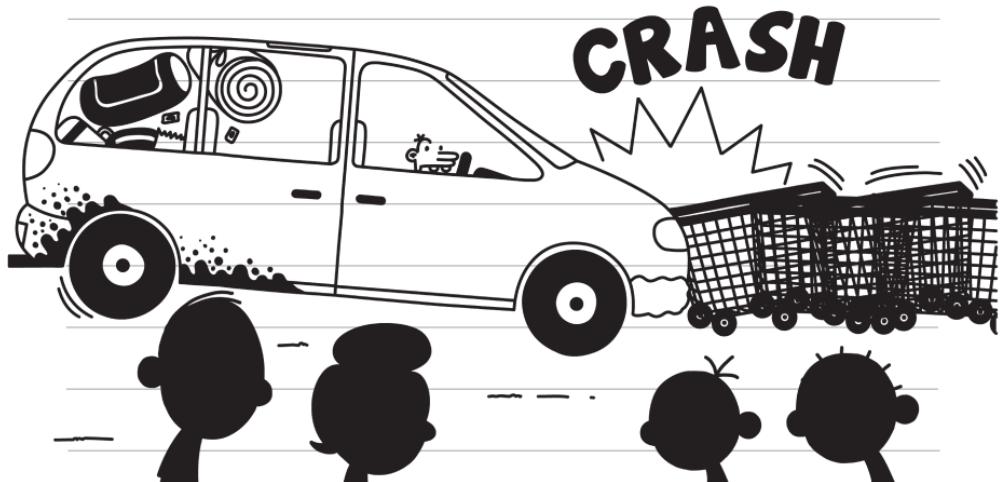
Luego jugó con el botón de la radio hasta encontrar una emisora que le gustaba.



Mamá y papá golpeaban las ventanillas del coche, intentando que Manny abriera la puerta.
Pero Manny puso una MARCHA del coche.

Creo que hasta entonces todos nos habíamos olvidado de que Manny había intentado escapar, porque de haberlo recordado no habríamos cometido el error de permitirle entrar solo en el coche.

Por suerte, Manny no era tan alto como para alcanzar el pedal del acelerador, porque en ese caso se podría haber ido al otro barrio.



Creo que Manny supo que su plan de evasión había fallado. Mamá lo convenció de que quitara el seguro de las puertas y nos dejara pasar.

Cuando nos pusimos en marcha, empecé a ver por la ventanilla paisajes familiares; estábamos recorriendo en sentido opuesto el camino para volver a casa.

Llegamos a la ciudad donde estuvimos la primera noche y, cuando alcanzamos el motel donde habíamos dormido, lo que vi fue de LOCOS.

Había un monovolumen morado en el aparcamiento.



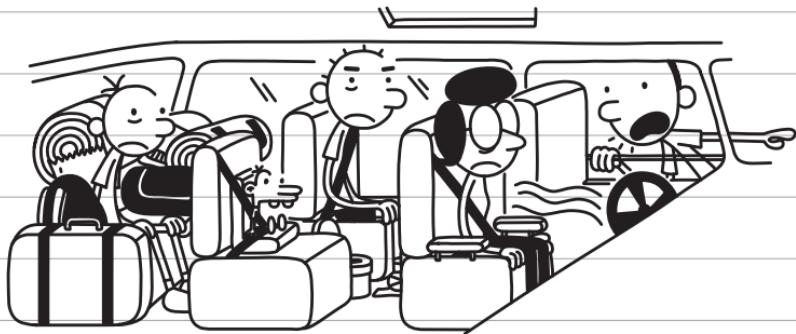
Se lo dije a papá y se detuvo. Le echamos un vistazo al monovolumen, y nos aseguramos de que era el de los Barbudos.

Eso significaba que estaban en ESE motel, y que posiblemente iban a utilizar las tarjetas de crédito de mamá y papá para PAGARLO.

Aparcamos el coche a un lado del edificio. Papá dijo que iba a llamar a la policía y salió para usar el teléfono de recepción.

Pero treinta segundos después, papá regresó corriendo al coche.

Dijo que había visto a los Barbudos cuando bajaban a la piscina, y parecía que la puerta de su habitación se había quedado abierta.

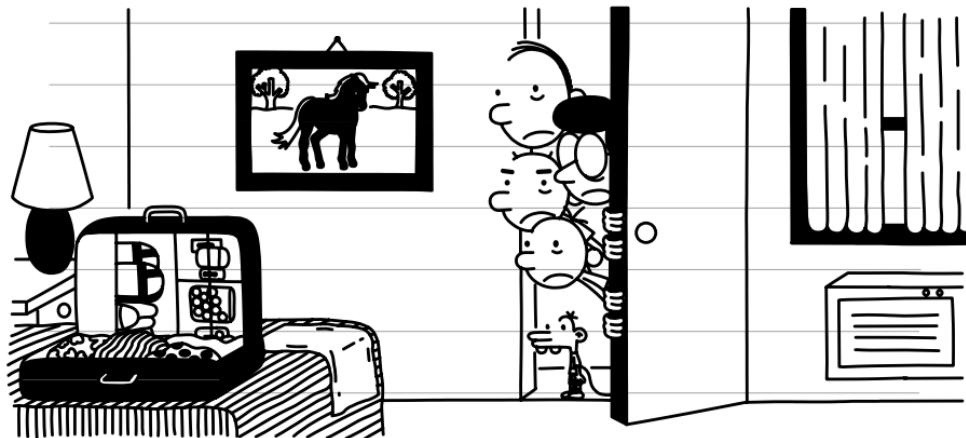


Mamá dijo que lo mejor era llamar a la policía, pero reconoció que, antes de hacerlo, deberíamos investigar un poco por nuestra CUENTA.

Así que TODOS salimos del coche y seguimos a papá hasta la habitación de los Barbudos. Tal como había dicho, la puerta estaba entornada.

Papá la abrió un poco MÁS, y nos asomamos para ver si alguna de nuestras cosas estaba a la vista.

Pero desde donde estábamos no podíamos ver nada nuestro.

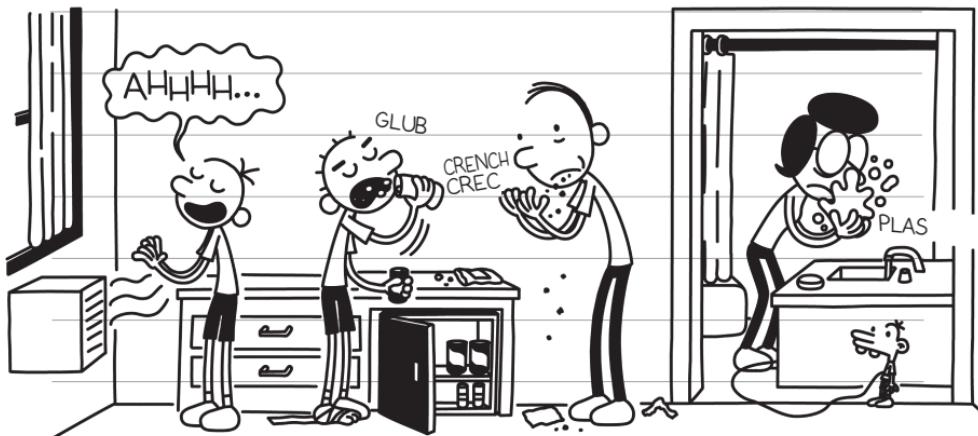


A mamá parecía incomodarle lo que estábamos haciendo, pero entonces papá abrió la puerta DEL TODO, y ya no hubo marcha atrás.



No encontramos ninguna de nuestras pertenencias. Si los Barbudos TENÍAN nuestras cosas, probablemente se las habían llevado con ellos a la piscina.

Y ya que habíamos entrado en la habitación, decidimos disfrutar de ella. Supuse que estaba bien, ya que nosotros éramos los que íbamos a pagarla.

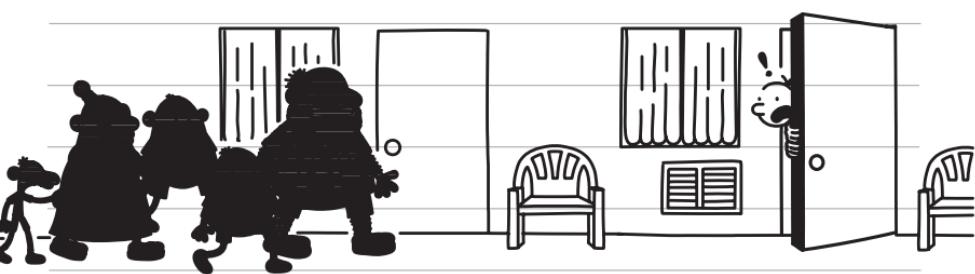


Creo que mamá consideraba que le estábamos dando mal ejemplo a Manny, así que se lo llevó al coche.

Pero los demás no habíamos terminado. Rodrick y yo no turnamos para utilizar el cuarto de baño, mientras papá vigilaba desde la puerta.

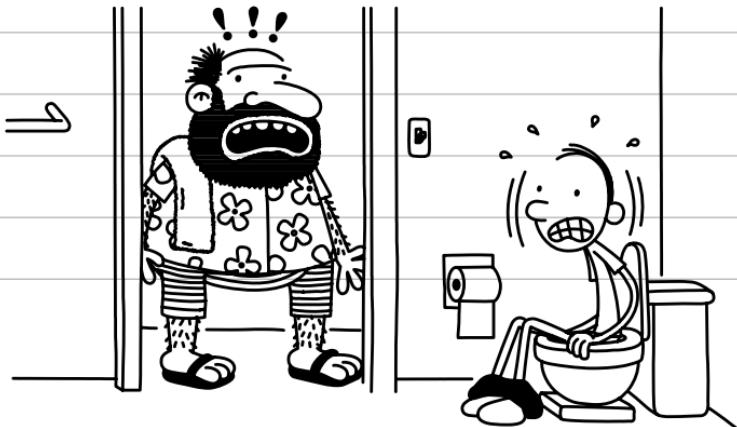
Le tocó a él y nos dijo que ocupáramos SU puesto.

Sin embargo, habíamos abusado de nuestra suerte. En el mismo INSTANTE en que papá cerró la puerta del cuarto de baño, vi que la familia de los Barbudos se acercaba hacia nosotros.



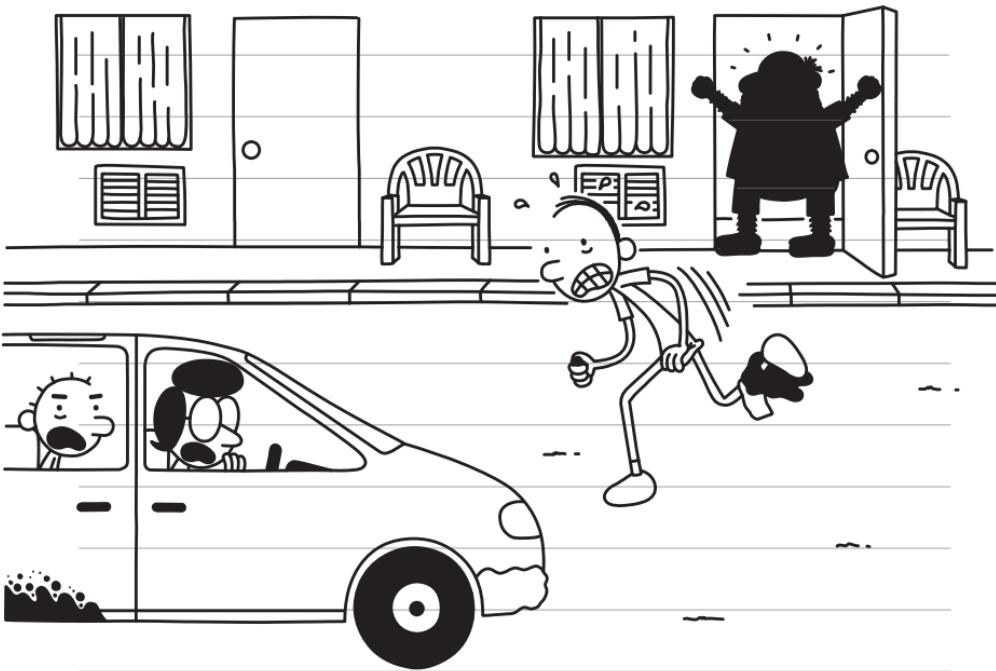
Quiero mucho a mi padre y todo eso, pero soy demasiado JOVEN para morir. Así que eché a correr y Rodrick salió corriendo detrás de mí.

No estuve para VERLO, pero supongo que fue muy embarazoso cuando el Señor Barbudo abrió la puerta de su cuarto de baño.



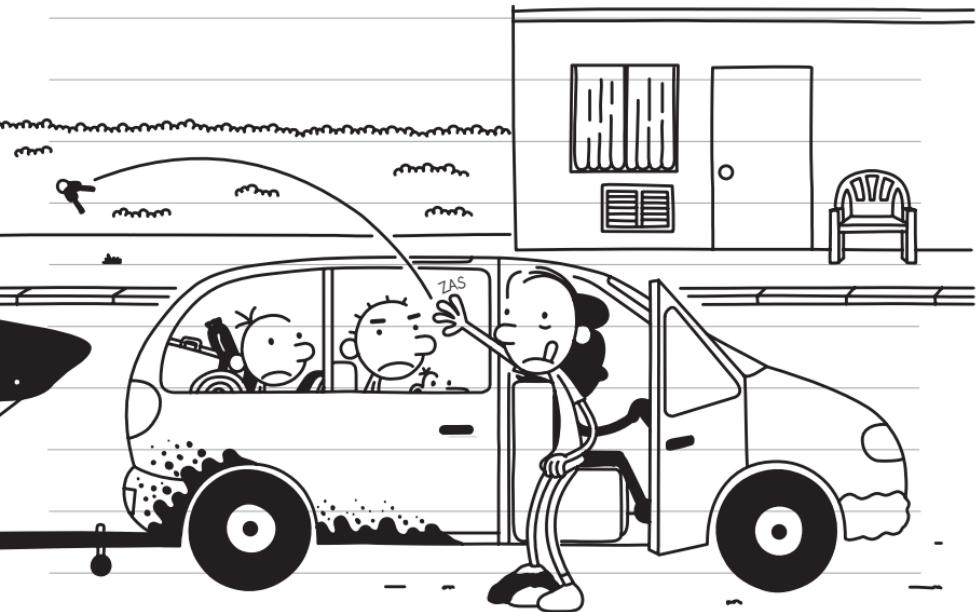
Rodrick y yo nos metimos en el coche y echamos el seguro a las puertas. Yo estaba convencido de que papá no iba a salir vivo de la habitación y de que tendríamos que marcharnos sin él.

Pero mamá llevó el coche delante del motel, y en ese preciso momento papá salió disparado de la habitación de los Barbudos.



Y al escapar, no sé cómo pero papá había conseguido coger las llaves de su coche.

Antes de entrar en el monovolumen, arrojó las llaves a unos arbustos, lo cual nos dio tiempo para escapar.



Calculo que habíamos recorrido tres kilómetros de carretera antes de que papá se molestara en volver a ponerse los pantalones.

Chocamos los cinco porque habíamos conseguido escapar vivos. Pero con las prisas por salir de allí, nos olvidamos de conectar la CALEFACCIÓN del coche.

Y apenas unos segundos después, el RADIADOR se fue a paseo.

BURR CHA S



Mamá tuvo que cruzar dos filas de coches para situar el monovolumen en el arcén. Pero en el sitio donde nos detuvimos había una botella rota y pasamos por encima.



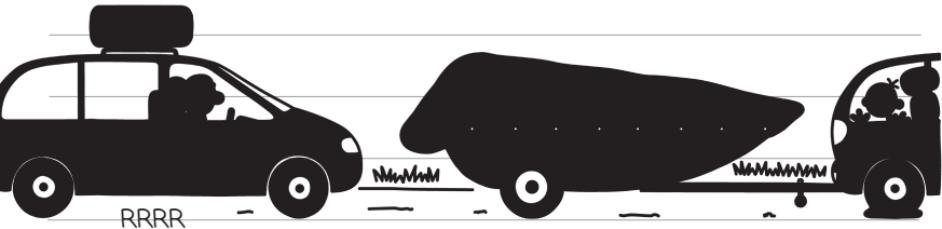
Salimos del coche para cambiar la rueda. Papá abrió la parte de atrás para buscar el gato mecánico, pero por desgracia yo lo había sacado antes de emprender el viaje, para dejarle espacio a mi ALMOHADA.

Llegados a ese punto, lo único que podíamos hacer era esperar que alguien nos ayudase.

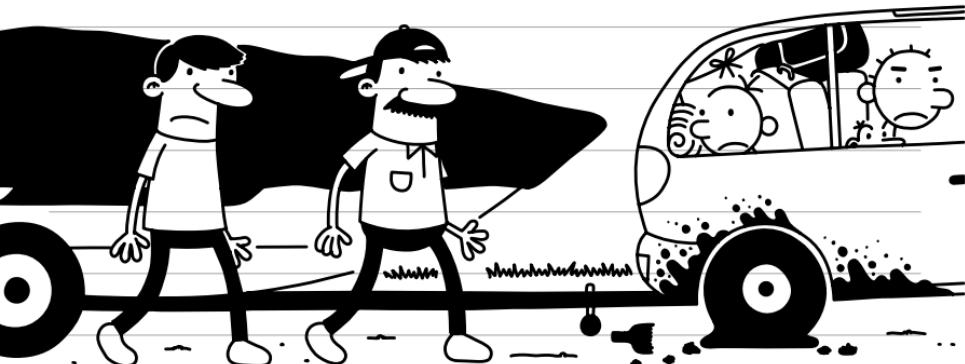
Al final, un coche se puso detrás de nosotros.

Cuando se acercó más, supe que nos encontrábamos en grandes apuros.

Era un monovolumen morado.



Supuse que los Barbudos intentarían embestirnos, así que me preparé para el impacto. Pero el coche frenó y, cuando las puertas se abrieron, resultó que NO eran los Barbudos.



Era evidente que esos tipos, quienesquiera que fuesen, habían parado para AYUDAR.

Pero no hablaban inglés y teníamos problemas de comunicación. Mamá y papá intentaron escenificar lo que le había pasado al coche, y estoy seguro de que los dos tíos pensaron que mis padres se habían vuelto locos.



Entonces Manny nos sorprendió a TODOS hablando en perfecto español.



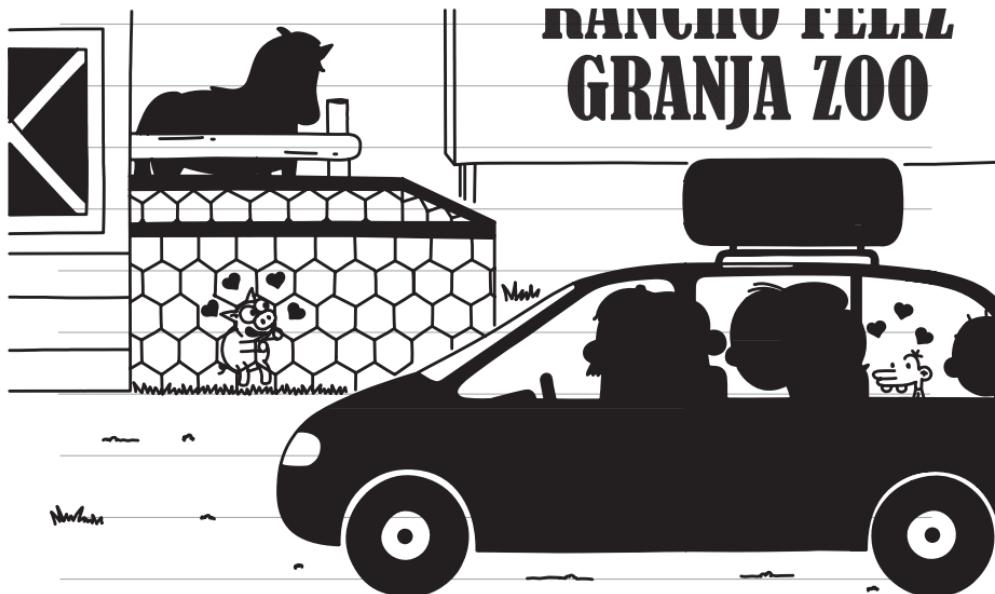
La conversación entre Manny y esos dos tipos se prolongó mucho rato, así que me imaginé que les estaba explicando todo lo que nos había sucedido en el viaje.

Debió de hacer un buen trabajo haciéndoles sentir lástima por nosotros, porque se ofrecieron a LLEVARNOS. Estoy contento de afirmar que su aire acondicionado funcionaba MUY BIEN.



Creo que dábamos por sentado que nos iban a llevar a un taller mecánico o algo así, pero estábamos equivocados.

Teníamos que haber pensado que fue MANNY el único que habló con ellos, y terminamos yendo adonde ÉL quería ir.

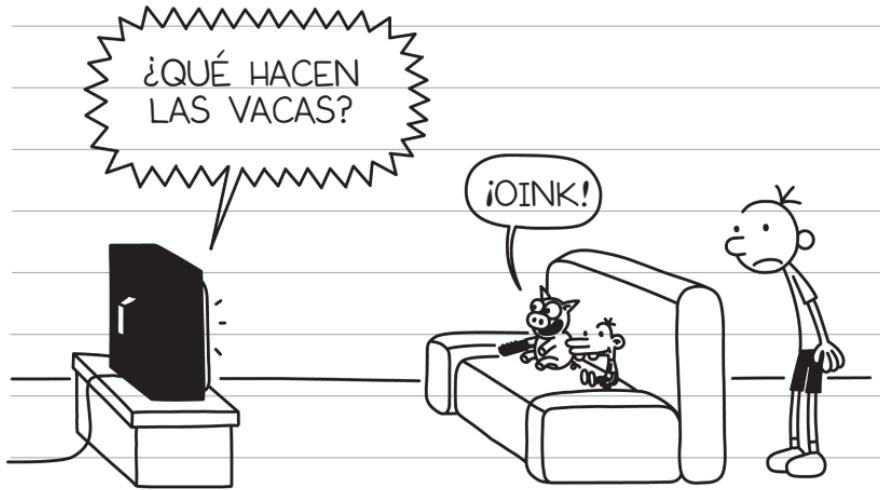


Domingo

Como ya he dicho, mamá tenía razón respecto a la inteligencia de los cerdos. Lo enseñó a comportarse en casa en una semana, y el cerdito incluso ha aprendido algunos trucos.

A decir verdad, mi única queja es que ahora no puedo ver nunca mis programas de televisión, porque el cerdito ya sabe usar el mando a distancia.

Pero lo voy a dejar tranquilo, porque no quiero que me muerda otra vez.

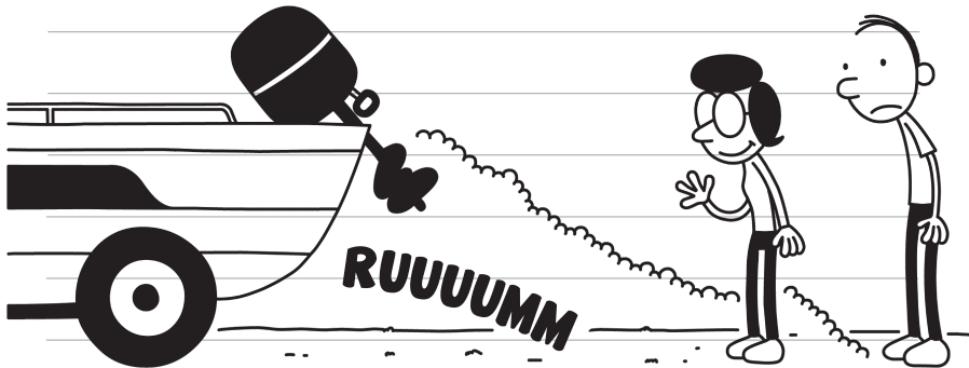


Las cosas han tardado algún tiempo en volver a la normalidad después del viaje. Papá tuvo que tomarse unos días libres más, para cancelar sus tarjetas de crédito y conseguir otras nuevas.

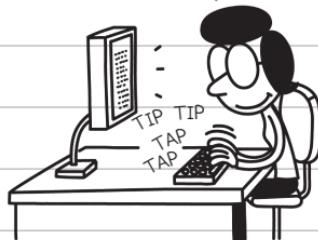


Y se supone que mamá y papá recogerán mañana sus nuevos permisos de conducir y teléfonos móviles.

Nuestro monovolumen ha permanecido en el taller desde que lo remolcaron. Como agradecimiento, les regalamos la LANCHAS a los conductores que nos ayudaron, por sugerencia de mamá.



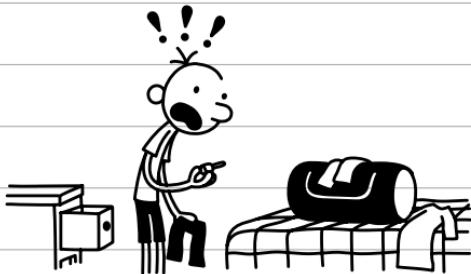
Mamá ha estado diciendo que, aunque nuestro viaje no fue como habíamos planeado, de todos modos resultó una aventura. Está trabajando en un artículo para enviárselo a *Disfrutar en Familia*, que deseo con todas mis fuerzas que NO se publique.



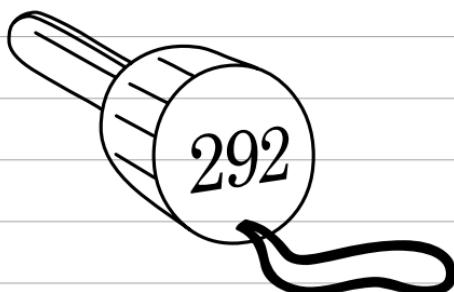
Mamá está confeccionando también un álbum de recortes y nos ha pedido a todos que contribuyamos con un recuerdo para incluirlo.

Estaba ordenando la ropa que me había puesto durante el viaje, cuando cogí los pantalones cortos y un objeto pequeño cayó al suelo.

Era la LLAVE de la taquilla del Centro del Remojón.

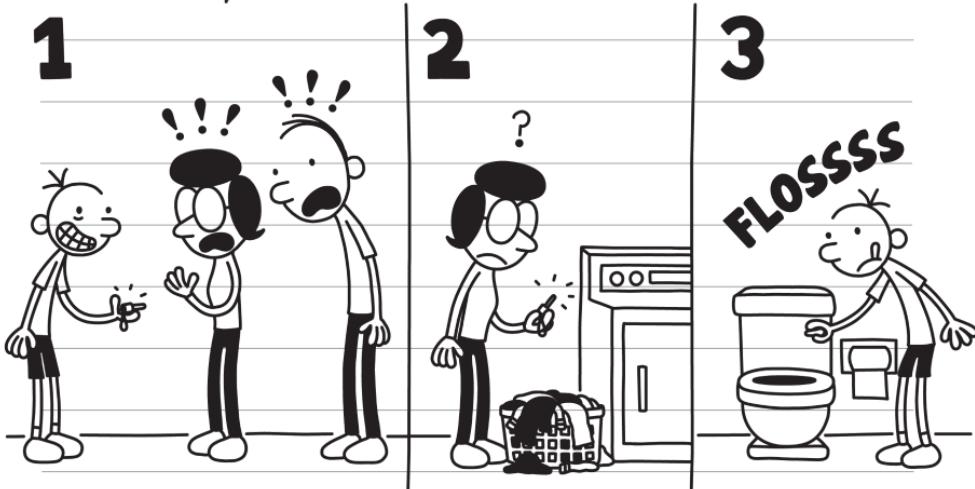


No me podía creer que hubiera tenido la llave todo el tiempo. Resulta que me había equivocado con el número de la taquilla. Pero merezco ALGO de crédito por haberme ACERCADO.



Ahora que tengo la llave, tengo que tomar una difícil decisión. Es como una página de los libros de "Elige Tu Propia Aventura".

Supongo que, básicamente, tengo tres opciones. Una: contarles la verdad a mamá y papá y afrontar las consecuencias. Dos: esconder la llave entre la ropa sucia de Rodrick, para echarle la culpa. Y tres: deshacerme de la llave tirándola por el retrete y olvidarme de todo.



Existe una cuarta opción que implica al cerdito, aunque todavía no he resuelto todos los detalles de ESA posibilidad.

Pero como he dicho antes, parece que, cuando tengo que hacer una elección problemática, siempre me equivoco al escoger. Y en este caso, haga lo que haga, resulta difícil hacer que esta historia tenga un final feliz.